



ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS PROGRAMAS LOCALES DE JUVENTUD EN LA COMUNA DE CERRO NAVIA

Alumnos: Carlos Rojas Pinto.

Carmen Ramírez Catalán

Profesor Guía: Edmundo Mercado Cabrera

Tesis para optar al Título Profesional de Asistente Social

Y al Grado Académico de Licenciado en Trabajo Social

Santiago- Chile

2006

INDICE

ÍNDICE.....	2
INTRODUCCIÓN.....	5
1. - Planteamiento del Problema.....	7
2.-Estructura Metodológica.....	12
PRIMERA PARTE	
MARCO TEORICO.....	15
CAPITULO I	
REPRESENTACIONES SOCIALES.....	16
CAPITULO I I	
LA JUVENTUD ALGO MAS QUE UNA ETAPA DE DESARROLLO UNA CATEGORIA SOCIAL.....	24
CAPITULO III	
ASOCIATIVIDAD JUVENIL: ESTRATEGIAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL.....	34

CAPITULO IV

DESARROLLO DE LA PARTICIPACION SOCIAL JUVENIL.....	51
---	----

SEGUNDA PARTE

MARCO REFERENCIAL.....	83
------------------------	----

CAPITULO V

POLITICAS SOCIALES Y JUVENTUD.....	79
------------------------------------	----

CAPITULO VI

TERRITORIO, CONTEXTO GLOBAL Y ESPACIO LOCAL.....	89
---	----

TERCERA PARTE

ANALISIS DE LOS RESULTADOS.....	107
---------------------------------	-----

CAPITULO VIII

PARTICIPACION Y JOVENES ¿UNA OPORTUNIDAD REAL?.....	108
--	-----

CAPITULO IX

PARTICIPACION JUVENIL.....	129
----------------------------	-----

CONCLUSIONES.....	139
-------------------	-----

HALLAZGOS.....	156
----------------	-----

APORTES AL TRABAJO SOCIAL.....	158
BIBLIOGRAFÍA.....	163
ANEXOS.....	171

INTRODUCCION

El peso de los cambios culturales que experimenta nuestra sociedad se refleja de manera intensa en las nuevas generaciones, la que nos sorprende por su capacidad de alternar el cambio de dichas transformaciones con una alta valoración de la familia y la construcción de proyectos convencionales de vida, en el marco del esfuerzo personal.

Estos cambios han reconfigurado y fundado una nueva sociedad sustentada en principios y criterios de mercado y modernización institucional, que tiene su importancia tanto en los procesos y dinámicas sociales que se desarrollan como en las concepciones y valoraciones de los diversos actores sociales que la componen.

En el mundo juvenil popular durante los últimos años se expresa una generación de nuevas experiencias de participación local, que surgen desde lo cotidiano. Estas nuevas formas de expresión juvenil popular, han articulado formas y modelos de participación impulsadas desde el Estado. Es en relación a esto que surge nuestra inquietud por investigar acerca de los Programas e iniciativas juveniles locales en la Comuna de Cerro Navia, a partir de los escasos lineamientos y acciones dirigidas a los jóvenes en correlación con las políticas y conceptos en materia de participación juvenil.

A pesar del alto grado de participación de las organizaciones juveniles de la comuna, cuantificada por ejemplo en la cantidad de agrupaciones con personalidad jurídica que existen o del vínculo que existe entre la oficina de la juventud y los jóvenes, además de la prioridad que le da el municipio al tema, expresado en el presupuesto que se le otorga a la oficina de asuntos juveniles, en comparación con otros municipios.

“El éxito de la inversión social se da cuando la gente participa de verdad, son ellos quienes ejecutan los proyectos, son ellos los protagonistas” (Guirardi, 2000:13).

Por esta razón se hace necesario conocer y entender lo que los actores involucrados perciben como política local de juventud, para reflexionar de una manera más sistemática cómo se pueden coordinar acciones con el Municipio, la comunidad u otras instancias, con el objeto de desarrollar las condiciones para una política local de juventud.

La presente investigación busca profundizar desde los jóvenes de la comuna y los profesionales Oficina Municipal de la Juventud de la Cerro Navia tienen respecto a los Programas e iniciativas que se desarrollan en la Oficina Comunal de la juventud con el fin de aportar elementos de análisis al diseño y elaboración de programas y proyectos de intervención con jóvenes a nivel local.

A través del desarrollo de esta investigación es posible indagar sobre aspectos que tienen directa relación con la temática de juventud en la comuna, por ello el Marco Teórico presenta e incorpora los lineamientos conceptuales de jóvenes, participación y Representaciones Sociales, elementos claves para entender el posterior análisis estructurado en torno a ejes temáticos de integración de la información, y abordaje de conclusiones y hallazgos como también elementos formales de apoyo en el proceso investigativo.

Es importante establecer que las coordenadas temporales de realización del estudio, corresponden a los meses de noviembre y diciembre del año 2005 y enero y marzo del 2006.

1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los procesos que ha sufrido nuestra sociedad y que han significado una serie de cambios políticos y culturales en nuestro país, la globalización y el dinamismo político han transformado y refundado una nueva sociedad sustentada en criterios de mercado y modernización.

Estos cambios han limitado y quebrado procesos colectivos y de participación, además de transformar procesos de identidad social. Los Jóvenes como parte fundamental de la sociedad han sido partes de estos procesos.

El desarrollo de la participación aparece determinada por variaciones económicas y políticas, lo que en la práctica se expresa en poderes hegemónicos que someten a la sociedad, es por esto que los jóvenes han invertido esfuerzos en nuevas estrategias participativas que responden a sus motivaciones y proyecciones personales, de esta forma se han fortalecido nuevos vínculos y sentidos sociales.

Estas formas de participación y organización abren un debate frente al tema, desde el Estado y la Sociedad Civil y por cierto de los Gobiernos locales.

A pesar de que el tema juvenil siempre esta presente en la agenda Nacional y en la sociedad civil, en general existe una mirada que habla de una escasa participación juvenil, porque no se reconocen las nuevas iniciativas como prácticas validas y legítimas, esto también se replica el desarrollo de Programas o Políticas para los jóvenes, Cerro Navia en este sentido no es la excepción a pesar de la importancia que tienen el tema para la Ilustre Municipalidad, esto expresado en infraestructura, recursos etc., no ha existido una intervención clara y sostenida en el tiempo, mas bien el tema se ha desarrollado con voluntarismo pero sin la sistematicidad que requiere el tema.

En los medios de comunicación masivos los jóvenes aparecen estigmatizados como un peligro para la sociedad, asociados a violencia, delincuencia o drogadicción.

En este sentido la falta de prioridad política de este tema no es coherente con la importancia mediática que ha tenido durante estos últimos años, esto se ha expresado en el errático rumbo en la construcción de la institucionalidad estatal, que permita la elaboración e implementación de políticas juveniles coherentes, el ejemplo mas conocido es el Instituto Nacional de la Juventud, que durante años no ha podido instalarse como una institución que lidere la temática juvenil.

“La prensa ha instalado en sus primeras planas una serie de sucesos que relacionan a los jóvenes con hechos delictivos o de violencia. Como siempre ocurre cuando un problema adquiere tanta notoriedad, las ideas y propuestas han surgido con gran difusión, cerrar mas temprano las discotheque, y las botillerías, mayor vigilancia policial, han sido una de las mas difundidas. Los jóvenes se pusieron de moda” (Najera, 1996: 25)

Por otro lado las iniciativas de políticas desarrolladas no han producido los resultados esperados, por ejemplo los programas relativos a capacitación laboral “Chile Joven” no han logrado disminuir los índices de desocupación juvenil 19,4 % (Casen,2002), que son superiores ampliamente al promedio nacional de desocupación, que fue un 8,9 % durante el mes de marzo del 2003 (INE,2003)

Es por esto que se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Los programas e iniciativas locales de juventud que se realizan en la comuna de Cerro Navia recogen las expectativas de participación e inclusión social de la población juvenil?

1.1.- OBJETIVOS DE INVESTIGACION

OBJETIVO GENERAL Nº 1

1.- Caracterizar las representaciones sociales existentes en los actores sociales vinculados al proceso de generación de Programas y proyectos dirigidos a los jóvenes de la comuna de Cerro Navia durante marzo a abril del 2006

OBJETIVOS ESPECÍFICOS Nº 1

1.1.- Establecer las experiencias de participación existentes respecto a los Programas e iniciativas que se desarrollan en la comuna de Cerro Navia.

1.2.- Identificar las representaciones sociales de los gestores de la participación en los programas e iniciativas desarrolladas en la comuna de Cerro Navia.

OBJETIVO GENERAL N°2

2.- Analizar los canales de participación que los jóvenes visualizan y valoran respecto a los programas e iniciativas que el municipio ha desarrollado.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS N°2

2.1.- Establecer los canales de participación con que cuentan los jóvenes de la comuna.

2.2.- Identificar las representaciones sociales y valoraciones que los jóvenes tienen respecto a los programas e iniciativas que el municipio ha desarrollado hacia ellos.

1.2 -HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

- 1.- Los Jóvenes de Comuna de Cerro Navia perciben que no son considerados en la elaboración de las actividades o proyectos en la Oficina Municipal de la Juventud.

- 2.- La voluntad política del Municipio de Cerro Navia y el alto grado de participación juvenil en la comuna son elementos que facilitan la construcción de política a nivel local.

- 3.- La experiencia de los jóvenes determina el juicio que tienen de las acciones realizadas por la Oficina Municipal de la Juventud en la comuna de Cerro Navia.

2. ESTRUCTURA METODOLÓGICA

2.1.-TIPO DE ESTUDIO

La investigación se enmarca en lo que corresponde a una investigación cualitativa, que se preocupa de conocer descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables.

La investigación cualitativa es un proceso activo sistemático y riguroso de indagación dirigida, dentro de las características de este tipo de investigación podemos indicar los siguientes elementos significativos:

2.2.-NIVEL DE INVESTIGACIÓN

Nuestro estudio es de Tipo descriptivo , transeccional, realizado en los meses de noviembre – diciembre del 2005 y enero - marzo del 2006 que permite estudiar las características de los fenómenos en este caso de juventud , esto permite realizar estudios subjetivos de carácter cualitativo , ya que es desde aquí donde podemos realizar el estudio de los propios jóvenes.

2.3.-UNIDAD DE ANALISIS

La unidad de análisis de este estudio corresponden a:

1º Jóvenes populares urbanos, de la comuna de Cerro Navia, cuyas edades fluctúan entre los 14 y 29 años.

2º Profesionales y/o educadores socioculturales que se encuentran insertos dentro de la Municipalidad de Cerro Navia a través de sus programas o departamentos, asumiendo tareas de gestión de las políticas y programas dirigidos a los jóvenes.

2.4.-UNIVERSO

En Cerro Navia existe un total de 22.921 (cerronavia.cl, 2006), jóvenes entre 15 y 29, de los cuales 5.000 participan o son beneficiarios de la OMJ y cuyas edades se ubican en similar tramo etáreo ya indicado.

2.5.-CARACTERIZACION DE LA MUESTRA

Para el desarrollo del estudio se contempló el uso de una muestra no probabilística que responde a las siguientes características:

1º Se seleccionaron 3 grupos de 15 jóvenes que eran beneficiarios de la OMJ con diferentes niveles de organización al interior de sus poblaciones.

2º En el caso de los profesionales, se entrevistaron a los que trabajan en la OMJ con la menos un año de antigüedad, y que participan activamente en la OMJ, como también que se les reconozca la calidad de gestores de actividades de la OMJ.

2.6.-TECNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Para lograr el propósito de este estudio se usa la técnica de grupo focal y la entrevista en profundidad, se entiende como el estudio de un grupo de personas invitada voluntariamente a hablar de un tema en forma colectiva en un espacio y hora predeterminada.

El grupo de discusión se inscribe en un campo de producción de los discursos del grupo – que servirá de materia prima para el análisis- de este discurso , estos hallazgos extraídos de las palabras de los jóvenes servirá de contexto , para el uso social de los resultados (Ibáñez ,1992).

En la entrevista en profundidad se pretende ahondar en la opinión de expertos en el tema y profesionales de la temática en la comuna, opinión que

permitiría sustentar teóricamente la investigación y contraponer con la opinión que tienen los jóvenes.

Se abordan tres grupos de 15 jóvenes populares urbanos, que residan en cualquiera de los ocho territorios de la comuna de Cerro Navia, sus edades fluctúan entre los 14 y 29 años, cada grupo responde a las siguientes características:

- Primer Grupo: Jóvenes que tuvieron una vinculación con la Oficina Municipal de la Juventud y actualmente se encuentren en una etapa de autogestión e independencia con respecto a las instituciones locales.
- Segundo Grupo: Jóvenes que actualmente son beneficiarios directos de la Oficina Municipal de la Juventud, en cualquiera de sus programas o proyectos.
- Tercer Grupo: Jóvenes de la comuna que nunca han tenido alguna vinculación con la Oficina Municipal de la Juventud.

2.7.-PLAN DE ANALISIS DE LA INFORMACIÓN.

El análisis de la información recopilada en la investigación se realiza de acuerdo a los siguientes elementos y orden:

Análisis de contenidos de la información

Clasificación e identificación de los contenidos de la información de acuerdo a los temas prefijados para el estudio.

Aplicación de categorías para buscar las unidades de análisis.

Utilización de una matriz cualitativa para vaciar las distintas informaciones encontradas con el fin de producir un análisis de los diversos planteamientos que ayuden a especificar y definir con claridad los posibles hallazgos de la investigación.

2.8.-VARIABLES DEL ESTUDIO

Las variables del estudio corresponden a las representaciones sociales sobre los programas e iniciativas juveniles en Cerro Navia. Las experiencias de participación experiencias y canales de participación juvenil en Cerro Navia

PRIMERA PARTE
MARCO TEORICO

CAPITULO I

LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

En el presente capítulo se examina el concepto de representación social y sus características indicando las diferencias entre dicho concepto y el de cognición social predominante en la psicología social. El desarrollo de los últimos años, en el interior de la psicología social, ha dado origen a una corriente que aparece como un intento de superación del modelo conductista y el enfoque positivista de la ciencia. (Moscovici, 1979)

La psicología social cognitiva, que plantea, una concepción más clásica de los fenómenos psíquicos, centrada en los géneros cognitivos y lingüísticos. Los fundamentos de este enfoque son el subjetivismo en los años 30 y 40, los efectos de la motivación en la percepción, y los trabajos sobre percepción de personas.

En los últimos tiempos, se ha centrado el interés en la investigación de las estructuras y procesos mediante los cuales los sujetos conocen el mundo social. Por cognición social se entiende el conocimiento de cualquier "objeto humano", bien sea individuo, sí mismo, grupos, roles o instituciones.

A partir del estudio de la percepción social, de la atribución de causalidad y de la inferencia social, desarrolladas en la década de los cincuenta y sesenta, se dio un fuerte impulso al estudio de la cognición social, área que engloba diferentes corrientes teóricas y que analiza cómo los sujetos extraen y procesan información de su medio social, estudiando procesos cognitivos tales como la atención, percepción, codificación, almacenamiento y recuperación, así como las estructuras de la representación y la memoria.

1.- LA PSICOLOGÍA SOCIAL Y LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Frente al predominio de una psicología social psicológica de corte experimentalista se producen una serie de discusiones y cuestionamientos que se ha dado en llamar la crisis de la psicología social. Si bien el primer elemento, de esta crisis, fue la oposición entre la orientación psicológica y la orientación sociológica, otros elementos fueron:

- a. La toma de conciencia de la determinación social del conocimiento producida por la psicología social.
- b. La toma de conciencia de las determinaciones ideológicas de este conocimiento,
- c. Toma de conciencia de la valoración exagerada del método experimental.
- d. Falta de confianza teórica y crecimiento desmesurado de micro teorías y teorías de medio y corto plazo, que no se suman de forma natural brindando un cuerpo teórico articulado del que se carece.
- e. Ausencia de relevancia social de los temas tratados por la psicología social
- f. Relatividad histórica y cultural de los conocimientos adquiridos por la misma.
(ibid)

En este marco los psicólogos sociales definen el objeto de su disciplina de manera amplia, en particular, quienes postulan las relaciones y las representaciones entre los grupos como objeto de estudio de la disciplina. Esta corriente intenta la articulación entre lo social y lo individual a partir de los procesos de interacción y de representación intra e intergrupos. Estos procesos mediadores están concebidos como determinados por la sociedad en la cual nosotros nos situamos, intentado explicitar las determinaciones sociales subyacentes en los procesos inter-grupales, determinados por la estructura social, concebida como conjunto de prácticas de los macro-grupos. (Sánchez. 1988.)

Dentro de este enfoque, se encuentra el desarrollo importante de la escuela sobre representaciones sociales.

Esta corriente que comienza a desarrollarse en Francia una vez finalizada la segunda guerra mundial se inscribe también en la línea de la psicología social cognitiva; pero se caracteriza, fundamentalmente, por el enfoque esencialmente sociológico con que se presenta, contrastando con el enfoque presentado anteriormente, en el que se enfatiza el aspecto psicológico o individual y en el que la dimensión social o "colectiva" ha desaparecido.

Las representaciones sociales constituyen una forma de conocimiento socialmente elaborada, que se establece, a partir de la información que recibe el individuo, de sus experiencias y modelos de pensamiento compartidos y transmitidos. A través de ellas, se describen, simbolizan y categorizan los objetos del mundo social, atribuyéndoles un sentido en el cual podrá inscribirse la acción. Las representaciones sociales, operan así, condicionando la conducta: actuamos en el mundo según creemos que es. (Ibid.)

La idea de que existe una "realidad social" independiente de la psicología individual, que permite dar cuenta de los fenómenos colectivos, aparece como predominante para los teóricos de la representación social. Los hombres - interactuando producen juntos un ambiente social con la totalidad de sus formaciones socio-culturales y psicológicas, que se experimenta como existente por encima y más allá de los individuos actuales; como si poseyera una realidad propia que se presenta al sujeto como un hecho externo y coercitivo; con una existencia análoga a la del mundo natural. Dado que este mundo existe como una realidad objetiva, el individuo, no puede conocerla por introspección, debe "salir" a conocerlo. (Berger y Luckman, 1976)

El conocimiento que el hombre tiene del mundo real es un conocimiento pre-teórico, es la suma total de lo que "todos saben" sobre un mundo social que, a la vez, provee las reglas del comportamiento adecuado.

A través del lenguaje y del aparato cognoscitivo, basado en ese lenguaje, el hombre objetiviza el mundo, ese mundo que se le enfrenta como una facticidad objetiva, ese mundo del sentido común que se da por supuesto y que no se cuestiona es el mundo de las representaciones, que opera como factor condicionante de nuestra conducta.(ibid).

2.- EL CONCEPTO DE REPRESENTACIÓN SOCIAL:

Se entiende por Representación Social el producto y el proceso de construcción mental de lo real. Constituyen sistemas cognoscitivos con una lógica y lenguaje propios. No son meramente opiniones, imágenes o actitudes, sino teorías o "ramas del conocimiento" que descubren y organizan la realidad: cumpliendo a la vez una doble función: a) establecer un orden que permita a los individuos orientarse en un mundo material y social y dominarlo; b) posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad dándoles un código para el intercambio social y uno para nombrar y clasificar los diferentes aspectos de su mundo, de su historia individual y grupal. (Moscovici, 1986)

Del hecho de representar se desprenden cinco características:

La representación se produce siempre en relación con un objeto: es un acto de pensamiento por medio del cual se vincula con un objeto, es el representante mental del objeto, acontecimiento, persona, idea, emparentándose, por esta razón, con el símbolo.

Tiene un carácter de imagen y la propiedad de intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto. A través del proceso de representación lo abstracto se concretiza transformándose en una imagen estructurada, la idea se materializa y cosifica. Aquí se emplea el término de imagen en el sentido de figura o conjunto figurativo, conjunto de rasgos de carácter concreto.

Tiene un carácter constructivo: no es una simple reproducción, sino que el acto de representar implica siempre una parte de construcción y reconstrucción: cada uno de los elementos adquiere existencia real; de elementos del pensamiento se transforman en elementos de la naturaleza, que además, se consideran referentes del concepto.

Son, por lo tanto, un factor constitutivo de la realidad social. Tiene un carácter autónomo y creativo, ya que emplea elementos descriptivos y simbólicos proporcionados por la comunidad que se imponen al sujeto. Las representaciones se integran y superponen unas a otras, organizando su mapa cognitivo; en este sentido son parte del universo individual, pero son autónomas a la conciencia del individuo porque operan en situación de intercambio e interacción y no aisladamente.

Implican, siempre, algo social: las imágenes o representaciones que el sujeto tiene del mundo social no son imágenes individuales, sino compartidas por los integrantes de un grupo. Las categorías que se emplean son categorías del lenguaje, tomadas de un fondo cultural común. Lo social se introduce a través de la comunicación entre los actores sociales, a través del marco de referencia determinado culturalmente, a través de los códigos, valores e ideologías de las posiciones sociales específicas, expresando la pertenencia social del sujeto.

3.- COMPARANDO LOS MODELOS

Si bien los dos modelos considerados, el de la cognición social y el de las representaciones sociales, es posible establecer entre ellos ciertas diferencias.

Con la teoría de la representación social se desplaza el centro de interés del plano individual al colectivo. Ya no preocupa analizar al individuo aislado como procesador de información; ahora la preocupación está orientada a comprender lo que constituye un grupo o sociedad "comprometida en el hecho de pensar".

Esto implica un pasaje del nivel interpersonal al nivel social y cultural. De hecho, la mayoría de las nociones del "saber popular" forman parte de la esfera cultural. Se afirma así, la idea de la sociedad como una realidad "sui generis" que se impone al individuo, condicionando su relación con los objetos y determinando la naturaleza de los comportamientos y las informaciones.

Se anula la separación entre los procesos y el contenido del pensamiento social. Dicha separación estaba sustentada en el presupuesto que los procesos de pensamiento son generales, invariantes e independientes de la cultura; mientras que su contenido, es particular y variable y está ligado a ella.

Para los teóricos de la representación social - en cambio - las reglas de la lógica están específicamente vinculadas a una cultura y a una actividad mental dada; a la vez, es posible identificar gran cantidad de temas, máximas y contenidos de una cierta universalidad.

Mantener la separación entre procesos y contenidos implica disociar lo que está unido desde el comienzo; el pensamiento es siempre pensamiento de algo. Concentrarse en los temas y las imágenes elaboradas por el pensamiento permite establecer el vínculo con lo social y comprenderlo.

Por lo tanto, proponen, siguiendo el modelo de la antropología y el psicoanálisis, el análisis del contenido para derivar de él los mecanismos del proceso del pensar.

A diferencia de la cognición social, que se caracteriza por la investigación de laboratorio, para la teoría de la representación los datos deben ser captados en su propio contexto, y proponen, por lo tanto, como método una vuelta a la observación y al análisis comparativo. El análisis de las representaciones implica siempre una comparación entre grupos, entre culturas, entre mentalidades e ideologías.

El desarrollo de la noción de representación social constituye para la psicología social un intento sólido de integrar los niveles individual y social en el análisis de la conducta. Dicha noción aparece, como un concepto clave en esta disciplina, no sólo por su intento de articulación entre ambos niveles sino porque el mismo presenta una realidad y especificidad propia no tomada de otras ciencias. Las representaciones sociales están en la base de toda situación de interacción: cada vez que entramos en contacto con objetos o personas se movilizan contenidos mentales, imágenes, ideas que codifican y categorizan la situación atribuyéndole cierto significado (Navarro, 2001).

La representación que el sujeto elabora de los objetos del mundo real no es de ninguna manera, una representación individual. En su elaboración se usan términos proporcionados por la comunidad: la información que proviene de lo real es percibida a través de códigos, valores e ideologías que se asocian a posiciones sociales específicas. Por lo tanto, las representaciones son siempre representaciones sociales, compartidas por aquéllos que ocupan posiciones sociales semejantes dentro de la estructura social.

De este modo se reintroduce en el análisis de los fenómenos psicosociales la dimensión social o colectiva. Lo social está necesariamente presente en toda situación: a través de los sujetos que intervienen no existen individuos puros, ajenos a pertenencias sociales específicas -; a través del contexto en que se sitúan los individuos; a través de la comunicación que se da entre ellos; a través del marco de referencia determinado culturalmente.

El modelo enfatiza además, la relevancia de los factores cognitivos como mediadores de la conducta. Para los teóricos de la representación, ésta constituye una forma de conocimiento, el conocimiento del sentido común; nuestro mundo de todos los días es un mundo de representación, un mundo construido en situaciones de interacción y con sentido, en el que se enmarcan las conductas.

Este proceso de elaboración cognitiva y simbólica de la realidad - que resulta tributaria de la posición que ocupa el sujeto - permite organizar la realidad, orientarse en el mundo material y social y regular las acciones entre los distintos actores sociales. En este sentido, constituye una innovación respecto a otros modelos ya que pone en relación los elementos simbólicos con las conductas. Por lo tanto, su estudio dado que está a mitad de camino entre lo psicológico y lo individual debe ser abordado como el producto y el proceso de una elaboración psicológico y social de lo real.

Ya no son las leyes psicológicas y las reglas lógicas las que determinan la interpretación de los comportamientos, sino las representaciones sociales las que constituyen los datos que han de servir de punto de partida de la investigación.

Todo otro modelo que haga abstracción de los modos de cultura que crean el lenguaje que no se interese por las relaciones que se establecen entre las personas tienen un enfoque reduccionista que niega la esencia eminentemente social de los fenómenos humanos.

CAPITULO II

LA JUVENTUD ALGO MÁS QUE UNA ETAPA DEL DESARROLLO, ES UNA CATEGORÍA SOCIAL

De un tiempo a esta parte la Juventud, o Culturas Juveniles en nuestra sociedad, han empezado a adquirir un rol protagónico en muchos espacios, y básicamente en el campo social, Existen experiencias sumamente interesantes de la Juventud Organizada y cumpliendo un rol protagónico desde las Organizaciones Juveniles, con principios como participación, equidad, descentralización juvenil entre otros referidos a políticas de Juventud. (Jiménez, 1996)

Pero que es ser joven hoy en día? quién es joven, sólo quienes tienen determinada edad? O es algo más que eso, aquí va algunas reflexiones al respecto.

1.- LA EDAD COMO CRITERIO ES INSUFICIENTE

En esta perspectiva de Clasificación etérea se define como Jóvenes a todas aquellas personas que tienen entre 15 y 24 años. Esta definición fue acuñada por la ONU en 1983 y aceptada universalmente. El término de la Juventud coincide en la inserción del mundo adulto ya sea a través de quienes adquieren un trabajo estable o constituyen una familia (lo cual no es cierto porque hay Jóvenes que tienen familia y que tienen trabajo pero no por eso dejan de ser jóvenes). Es decir, esta clasificación permite hacer comparaciones a nivel de la Edad, pero omite las condiciones del contexto, espacio temporal en el que se desarrollan los y las Jóvenes, es decir aquí el joven es solo un "número".

Por otro lado aquellos que realizan labor con jóvenes tienden a utilizar en su lenguaje eso de "los mayores y los menores" y consideran al joven como una persona sumamente limitada a hacer cosas, y se los ubica como objetos de diversas actividades, están invisibles, es sólo un número, hay que hacer acciones a favor de ellos. "Los jóvenes son los menores" criterio limitado y excluyente que solo considera la Edad.

2.- LA JUVENTUD COMO ETAPA DE MORATORIA SOCIAL DESDE EL ADULTOCENTRISMO

Este análisis para definir la Juventud, pone énfasis en la Construcción de una Identidad siendo una etapa de definiciones a nivel afectivo, sexual, social, intelectual y físico motor. Esta etapa es la que los sociólogos llaman "Moratoria Social", es decir aquí el joven es considerado como una persona en preparación, en espera, para que? Para asumir los roles del adulto, es decir, el ideal de Hombre preparado para enfrentar al mundo es el adulto, por lo tanto tiene que seguirse preparando, lo cual también es erróneo, ya que una de las principales causas de la construcción democrática del país, ha sido posible gracias a un sector de la juventud que salió a las calles a manifestar su rechazo a la dictadura y a defender el estado de Derecho en el país.

Algunos dicen que este sector de la población se ha invisibilizado porque no tenía una propuesta sustentable a largo plazo, esto es discutible, muchos de ellos participan de distintas organizaciones Juveniles sean estas parroquiales, culturales, barriales, políticas, etc. que falta articularse un poco mas es probable.

Esta visión también mantiene la posibilidad de no considerar la realidad en el que se desarrolla el sujeto. Es decir aquí se justifica ciertos "ritos sociales" donde se establece que el joven debe estudiar ,divertirse y prepararse para algo...es decir hay un "camino", pero aquellos que ingresan al trabajo o conforman una familia a temprana edad, rompen ese esquema, son criticados, Por Ejemplo ¿como se entiende actualmente a muchos Jóvenes que son padres a temprana Edad? Esto significa al menos formalmente "romper el camino establecido por los adultos" o "los ritos sociales", lo que es cuestionado por un sector conservador de la sociedad, sin preguntarse las causas.(Oyarzun,1993)

Cuando uno se esta en camino, ese camino de espera, de moratoria para insertarse en la sociedad (moratoria social) uno puede avanzar o retroceder. (Baeza, 1999)

“esto se manifiesta afanosamente cuando muchos jóvenes buscan mas que el aprender a querer, el ser querido, estableciendo en más de una ocasión relaciones instrumentales y viviendo su experiencia de grupo (incluso pastoral), sólo como un refugio afectivo” un espacio infantilizado para ser querido.”(ibid:78)

Quienes realizamos acompañamiento a los Integrantes de los Grupos Juveniles podemos constatar las grandes carencias afectivas que se manifiestan en ese sentido, pero este es solo un aspecto, donde los jóvenes han sido las principales víctimas y "pagan" las consecuencias: falta de autoestima, desconfianza, desestructuración interna, violencia, etc.

El Adultocentrismo es una visión del mundo donde replantea que solo los adultos, son las personas que están "preparadas" para dirigir la sociedad y que son el modelo de desarrollo social, adultez que se manifiesta en la experiencia, en la madurez, y en toda una visión del mundo.

Sabemos que la Cultura Adulta y el Adultocentrismo ha entrado en crisis, sino veamos todos los ejemplos de autoritarismo, corrupción que se han forjado en los últimos años, es por eso que los referentes o modelos que tenían las y los jóvenes ahora no existen, porque carecen de autoridad moral y coherencia, ahora para los jóvenes "no interesa el rollo" importa mas el testimonio," Muéstrame tu vida, como lo haces y que haces, para recién escucharte y creer lo que dices" podría ser el lema de los Jóvenes actualmente.(FSNP, 2000)

Al respecto Marco Bazan Novoa afirma que hay cuatro cosas que son las que nos dan madurez y que no están supeditadas al Adulto (Persona que tiene determinada edad social). (Bazán, 2000)

1.-La Familia: Al formar una Familia uno adquiere ciertas responsabilidades que le dan madurez al individuo, para sacar adelante los hijos, y todo lo que implica mantener una familia.

2.-El Trabajo: Cuando la persona trabaja desarrolla una serie de capacidades y la posibilidad de desarrollarse económicamente lo que le da madurez y capacidad para asumir y satisfacer sus propias necesidades por si mismo.

3.-La Participación Política: es decir que el individuo participa en alguna organización social, y a través de esta participación social, empieza a asumir roles en la sociedad que le da la madurez social suficiente para asumir un rol en la sociedad.

4.-Ideas Creíbles: la capacidad de pensar por si mismo" de tener un pensamiento original, y estar convencido de que sus ideas valen por si mismas porque él las fundamenta y cree en ellas y las vive, Madurez Intelectual diríamos nosotros.

Es decir pensar que Adulto es sinónimo de madurez es relativo, mas aun cuando en estos tiempos se ven actitudes infantiles en ciertos adultos, como la envidia, la hipocresía, la inseguridad, que los psicólogos explicarían mejor, al hablar del desarrollo de la autoestima y la subjetividad.(Ibíd..78)

Lo que si compartimos es que pueden existir "jóvenes adultos" que somos todos aquellos jóvenes que hemos adquirido cierta madurez, conforme a los criterios explicados y al cual hicimos referencia y que no necesariamente podemos tener o no familia, sino que estamos en una especie de transito o estilo de vida entre consolidar una profesión y formar una familia, y que de alguna u otra manera hemos asumido un compromiso social como parte de nuestro Proyecto de Vida.

3.-LAS CULTURAS JUVENILES UN ENFOQUE MAS INTEGRAL

Esta tercera opción de ver a los Jóvenes es la que mira a la juventud como cultura o Culturas Juveniles, se asocia a modos de pensar, sentir, percibir actuar que atraviesan las actividades de un grupo y los distinguen de otros, es decir aquí si se considera el espacio temporal y espacial, las cuales no eran consideradas por las visiones etáreas y de moratoria social desde al Adultocentrismo que analizamos anteriormente. Lo que posibilita hablar de un grupo Social capaz de crearse a si mismo, en relación con los otros, con la naturaleza con Dios, y que puede construir signos y símbolos y toda una visión del mundo, y con el mercado de consumo.

Diferencias generacionales, los jóvenes del 80 no son los mismos que los jóvenes del 2000, que es difícil hablar de generaciones en estos tiempos por la velocidad de los cambios que nos traen la tecnología y el Mundo Moderno, ya que un joven de 24 años ya es visto como "viejo" para uno de 18 años, sin entrar a la diferenciación de lo que es ser Adolescente y ser joven, diferencia que se debe hacer evidente porque no es lo mismo, aunque sólo por razones académicas en este artículo ,consideramos a los adolescentes dentro de los jóvenes.

Esta es una categoría que produce toda una serie de significados, de culturas y de visiones en el mundo, que se expresan en la forma de hablar, de vestir, en la música y en los valores que ellos manejan, los jóvenes de este tiempo por ejemplo ya no dialogan dicen algunos, los jóvenes chatean, se acuño el termino generación @, para referirse a los jóvenes de este milenio, más desde la cultura adulto céntrica que desde las Culturas Juveniles. (Balardini, 1999).

Creemos que esta Visión aun cuando es mas integrada puede ser vista desde el Consumismo, y desde una Cultura que produce algo y consume algo, o desde una Sociedad que produce un determinado tipo de Juventud, pero mas vista desde el mercado sin, la posibilidad de avanzar hacia una propuesta de Sociedad Nueva, Culturas juveniles entendida como una forma de vivir en el mundo, pero sin actitudes para transformar ese modelo, hacia otro mejor.

4.- CONCEPTUALIZACIONES SOBRE JUVENTUD

En las últimas décadas la producción investigativa sobre juventud ha aumentado con la masiva presencia en determinadas coyunturas (Protestas Escolares, Violencia de la Barras Bravas) por lo que fundamentalmente se le ve como un “problema” a considerar.

Al abordar el tema juvenil observamos una falta de acuerdos teóricos y metodológicos, consecuentemente a las múltiples aproximaciones por las que puede optarse para analizar este concepto.

Destacan aquellas en el sentir cotidiano, que caracteriza a los jóvenes como rebeldes, idealistas, ligeros, hasta los que ven a la juventud como un periodo de rasgos transitorios, que mas vale corregir, ignorar o, hasta los que se sustentan en diversas disciplina sociales como la psicología , sociología ,etc. descalificar (Undiks,1990)

4.1.- DESDE LA DEMOGRAFÍA

Un análisis clásico para situar los límites del periodo juvenil son los criterios demográficos. De este modo se ha institucionalizado progresivamente la fijación del periodo juvenil entre los 15 y 24 años (ONU, 1983).

Una vez reinstalada la democracia y con la creación del Instituto Nacional de la Juventud (1990), el periodo juvenil se extendió desde los 14 a los 29 años. Cabe señalar que anterior a la creación de INJ, el periodo juvenil contemplaba desde los 14 a los 29 años.

Una limitación de la información demográfica es que no siempre permite un apreciación adecuada de las características de la juventud, puesto que no considera variable culturales y sociales, necesaria para interpretar el significado de las cifras.

Dicho de otro modo la fijación de criterios demográficos en términos de edades estándar, permite la cuantificación y comparación de la población juvenil, pero debe complementarse con las consideraciones en que viven cada grupo social (Weinstein, 1985).

4.2.-DESDE EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

Este criterio se basa fundamentalmente en la Psicología y plantea, que la juventud es la etapa del ciclo vital del ser humano en que se producirían una serie de cambios en diferentes áreas de la personalidad.

Según Asún (1985), dichas áreas serían cinco, en las cuales los sujetos deberán ir respondiendo a los desafíos de su edad.

- **Sexualidad:** Los individuos deberían asumir su rol sexual, para lo cual es necesario que lleven conducta acorde a este y que aumente su nivel de contacto heterosexual.
- **Afectividad:** Los sujetos aprenderían a tolerar y expresar la frustración, alcanzando cierto nivel de autocontrol emocional en expresión de efectos y sentimientos (Weinstein, 1984).
- **Intelectual:** En este plano, el pensamiento debería hacerse eficiente al máximo en lo relativo a su capacidad de razonar en forma abstracta. Los individuos deberían llegar a separar la experiencia inmediata de las proyecciones de las mismas y a ser capaces de discernir lo real de lo imaginario, pudiendo formular juicios críticos.
- **Físico-Motora:** Se producen cambios biológicos importantes en los individuos, que están referidos a su maduración física, tales como el crecimiento, el desarrollo de los caracteres sexuales, etc.

4.3.-DESDE LA SITUACION SOCIAL

Según este criterio la juventud se define como un periodo de preparación para el mundo adulto, durante el cual pueden identificarse dos elementos. (Ibíd.).

- Los individuos no completarían aun su status, Es decir, han dejado de ser niños, sobre todo en el aspecto sexual y físico, pero aun no se les reconoce plenamente su calidad de adulto, están en transición.
- El segundo hace referencia a la sociedad, la cual, le presenta ciertos roles que deberán cumplir durante la adultez. En este sentido según Erikson, la juventud serian una etapa de Moratoria, la que es básicamente concebida, como un momento de tránsito, hacia la adquisición de los roles adultos asignados por la sociedad; el paso de la infancia a la adultez y con ellos, el status de adulto y de su correspondiente independencia y autonomía (Erikson, 1990).

5.- CARACTERIZACION DE LOS JOVENES POPULARES URBANOS.

Una primera caracterización de los jóvenes populares urbanos está constituida por aquellos que habitan centros urbanos y que viven en situación de pobreza o deprivación respecto a los bienes y servicios elementales como salud, educación, etc. (Weinstein, 1984).

Según la IX encuesta CASEN 2003, el porcentaje total de jóvenes urbanos es de 88%, de estos el 25% viven en situación de pobreza e indigencia de un total de 3.686.181 jóvenes. Por lo tanto existe un gran número de jóvenes en el país que viven en condiciones materiales y sociales deficitarias, que le permitan un normal desarrollo.

Autores señalan que la juventud urbana popular y los procesos de integración social, son una realidad vigente en el análisis de las condiciones de los jóvenes urbanos populares en nuestro país, desde una óptica cuantitativa, donde coinciden la apreciación de un alto porcentaje de jóvenes en condición de pobreza. (Cortes, 1994)

Esto significa que los sectores juveniles populares, penden de la amenaza constante de no poder acceder y mantener los canales sociales que permiten continuar y/o mejorar las ya difíciles condiciones de vida de sus progenitores.

A lo anterior podemos agregar, que la juventud popular frecuentemente ha sido mas estigmatizada, los jóvenes populares aparecen como peligrosos, son cesantes o no han continuado sus estudios, están en las esquinas, provocando una doble discriminación, el ser joven y el ser popular.

Por otro lado para entender quienes son los jóvenes urbanos populares es necesario revisar algunos elementos que nos pueden acercar a este sector de la población:

Paso rápido de ser niño a adulto: Los jóvenes pobladores tienen un rápido tránsito entre la niñez y la adultez, ya que se integran tempranamente a la vida laboral. Generalmente al mercado informal.

Constante lucha por sobrevivencia: el contar con un bajo ingreso familiar, obliga a los jóvenes a buscar una salida por el trabajo, que por lo general implica el abandono de la escuela. Este modo de aumentar el ingreso familiar se ve limitado por la inexperiencia o por la falta de capacitación adecuada para enfrentar al mundo laboral.

Tensión entre los valores de la sociedad y las posibilidades reales de los jóvenes: Hoy en día nuestra sociedad nos muestra valores como la competencia y la eficiencia. Sin embargo, la situación en que se desarrollan los jóvenes populares, no tiene parámetro con los ritmos que impone la sociedad., en este sentido la realidad en que se ven enfrentados los jóvenes populares, cesantía, hacinamiento, falta de educación, difiere de los valores de la sociedad moderna. (ibid)

Mayor escolaridad y mínima habilitación laboral: Los jóvenes populares de nuestro país, en la actualidad, presentan una mayor escolaridad que sus padres, sin embargo esto nos les proporciona mayores posibilidades para ingresar al mundo laboral.

Credibilidad y capacidad de acción: A pesar de vivir en situación de pobreza y desmedro social, los jóvenes populares tienen potencialidades y capacidades, que se acrecientan y manifiestan, en torno a diversos intereses, culturales, artísticos, medioambientales, etc.

El espacio donde los jóvenes se expresan más claramente es a nivel local, en el barrio, la población, el pasaje, la esquina. Es allí donde canalizan sus inquietudes, crean, se relacionan, expresando y viviendo con otros. Es donde además se ven más expuestos a la discriminación y a las problemáticas antes señaladas

CAPITULO III

ASOCIATIVIDAD JUVENIL: ESTRATEGIAS DE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL

Los grupos juveniles comparten sus convicciones, certezas y vida propia cara a cara, en su grupo primario: es en la comunidad afectiva donde encontramos y comprendemos las identidades de los jóvenes, sus relaciones más primarias, sus sentidos de pertenencia y la valoración de sí mismos.

El comportamiento de asociarse en pandillas es una característica de la adolescencia para el logro de seguridad, autoestima, placer, aprendizaje de solidaridad, afecto, pérdida de miedo al abandono y soledad, etc.

Sus rituales sirven como referentes de pertenencia a los grupos. Los límites del grupo están marcados por su propia dinámica interna. Tienen normas y reglas de comportamiento.

El grupo pasa a ser su propia familia. A través del grupo, los adolescentes olvidan sus preocupaciones individuales, orientándose hacia las actividades del grupo. (Lafer, 1991).

Los jóvenes viven el presente. La música y el fútbol son, actualmente, el lenguaje más compartido entre los adolescentes. Los grupos de amigos se autoafirman en rituales y estilos de vida (tatuajes, vestuario, estilo del cabello, etc.). Así manifiestan sus identidades, expresando una especie de contracultura parental-social como grupos.

La propuesta adolescente es alternativa a la oficial de nuestra sociedad. Si bien no es homogénea, cobra importancia la imagen, la sensorialidad versus la racionalidad abstracta. Es una cultura que vive el presente, que asume posturas políticas contestatarias a las dominantes.

Junto con ello, participan en ong's y en manifestaciones ecológicas y solidarias, en la búsqueda de una mayor armonía y equilibrio en el mundo, sin discriminaciones ni injusticias sociales, sexuales o étnicas.

El comportamiento agresivo es propio de la defensa del territorio, del mismo modo que si la identidad del grupo se ve amenazada se responde con violencia. En muchos casos la violencia que manifiestan las pandillas es producto de la exclusión social que los afecta; sin embargo, también existen grupos que tienen objetivos solidarios. (Duarte, 1998)

Generalmente, el término de la participación en un grupo se da por razones como la edad, el trabajo o el matrimonio.

Valoran la comunicación más que la productividad, la diversidad más que la uniformidad. En este sentido, la pérdida del sentido de autoridad para los jóvenes es reemplazada por la diversidad cultural.

Los contenidos más relevantes que siempre expresan los jóvenes son:

- Los jóvenes se sienten excluidos de la sociedad y no tomados en cuenta por el gobierno, sin embargo algunos sienten que si aportan a su sector. Definen la juventud como: rebelde, carretera, irresponsable, drogadicta, violenta e indiferente.
- A la juventud pobladora se le ve especialmente asociada a prácticas delictivas, a la drogadicción (especialmente pasta base), y la violencia.
- A la juventud que consume drogas se le ve de dos formas como perdida o con problemas, por un lado, o como buena onda y creativa, por otro.
- Los jóvenes creen que casi nadie se preocupa por sus problemas, y que ellos tienen que vivir al día porque no se sabe que va a pasar mañana.
- Aparece indiferencia por el futuro, desconfianza en las personas. Están expuestos a serios problemas de maltrato psicológico, lo que atenta contra la

posibilidad de que desarrollen auto confianza e identidad. Sus miedos son fundamentalmente a la soledad, a la muerte, a caer en la drogadicción, al futuro, al matrimonio y a los compromisos. La imagen de los hombres y las mujeres en general es mala, sólo connota la parte sexual. Se piensa que las mujeres tienen amantes y que el matrimonio es conflictivo; sin embargo, muchos quieren tener hijos. (Ibíd.)

1.- EL ENTORNO

Si bien la mayoría de los jóvenes viven en poblaciones, también los hay de sectores medios de la capital. De acuerdo a la observación realizada en un sector poblacional donde habitan grupos juveniles, se puede decir que se trata de un entorno marcado por la pobreza, donde la venta y consumo de drogas ocupan un lugar importante. (Najera, 1997)

La dinámica que se observa es que los jóvenes se repliegan dentro de sus casas durante el día y ocupan las calles por las tardes y noches, siendo en estos encuentros el consumo de drogas una práctica común.

Los vecinos distinguen entre los grupos buenos y malos. Los malos pueden ir en contra de los propios vecinos, en cambio, los buenos son los que, a pesar de ir armados, no molestan al vecindario. Hay pandillas de diferente tipo, pero rápidamente se asocia con las barras bravas, lo cual implica la realización de acciones destructivas y delictuales.

2.- LOS GRUPOS

Se conocen muchos grupos en los estudio revisados, raperos, trasher, agrupaciones en torno a los comics, a los juegos de rol, de iglesia, grupos de mujeres (lo que muestra que la participación de las mujeres en grupos juveniles está cambiando, ya que antes primaba la participación de los grupos de hombres). Estos grupos atraviesan estratos y condiciones económicas, sociales, de género. Sus intereses son diversos, pero en general la música es un fuerte aglutinador, y ciertos valores como la amistad. (ibid)

Dentro de esta gran gama se encuentran las pandillas, grupos que son vistos como conflictivos y peligrosos. En ellas se destaca la carencia en las condiciones de vida de sus miembros y su posición antisistema.

Son vistas como grupos de delincuentes, por lo tanto una amenaza para la sociedad. En este sentido, la represión que cae sobre ellas es una respuesta institucional a lo que se ve como una conducta irregular. Sin embargo, estas formas de agrupación juvenil también poseen una serie de valores como la solidaridad, apoyo mutuo, adaptación a las condiciones que les ha tocado vivir, etc.

Estas agrupaciones tienen ciertas características: la edad varía entre los 12 y los 30 años; sus miembros frecuentan las esquinas, están desempleados o no estudian y suelen verse envueltos en peleas callejeras, asaltos, consumo de drogas, ingesta de alcohol. Generalmente son grupos que están constituidos por más de 30 personas.

Algunas tienen poca movilidad territorial, se reúnen en su población, en tanto que otras tienen una alta movilidad, es decir, se reúnen en espacios distintos del lugar de residencia. Para los grupos de poca movilidad su espacio de reunión es además su espacio de residencia, y el conflicto entre pandillas suele ser más frecuente.

Para los jóvenes el grupo pasa a constituirse en su familia, y su lugar de reunión habitual es la calle o la plaza. En la mayoría de estos grupos existe el joven llamado "tata", es mayor que el resto y va enseñando ciertas prácticas al grupo como, por ejemplo, aspectos del consumo de drogas. Aparece como una persona que se quedó pegada en una etapa anterior.

Los límites territoriales juegan un rol importante en los grupos juveniles, lo que conlleva confrontaciones entre los grupos de un sector y otro. Un aspecto que pesa en esto es que los tipos de consumo de drogas están asociados a los territorios, por lo tanto los jóvenes se cuidan de no ser encasillados erróneamente a un determinado territorio.

Diversos especialistas han denominado a las agrupaciones de jóvenes como “tribus urbanas”. En ellas suele instituirse la venganza de sangre, que funciona como sanción social en contextos socioculturales donde no existe o no se legitima la acción de tribunales de justicia para algunos crímenes. Los jóvenes barristas parecen haber establecido sus propios códigos penales. (Godoy, 1997)

Una forma de agrupación juvenil que actualmente tiene importancia son las llamadas barras bravas. La pertenencia a una barra brava tiene un fuerte componente emocional, sin embargo, se reconoce que no toda la conducta es espontánea, sino que existe una fuerte organización desde arriba, una planificación previa. Existe una mentalidad con la que se va preparado de antemano al estadio.

Algunos grupos de las barras son consideradas como “pandillas”, en la medida que tienen conductas violentas que limitan con la delincuencia.

En relación a este tipo de grupos se plantea que no es exactamente el fútbol el que convoca. Lo que importa es ganar. Ganar en el fútbol es una manera fácil de encontrar felicidad. Se ve la participación en las barras asociado a la necesidad de identificarse con un equipo ganador. (Ibíd.)

3.- ALGUNAS FORMAS DE ASOCIATIVIDAD JUVENIL

Se consideran un movimiento juvenil que reúne a diversos grupos artísticos, malabaristas, candomberos, teatro callejero, etc. No están organizados formalmente, sólo se reúnen por el gusto de hacer algo el día Domingo, en la idea de transformarlo en un día de práctica, de juego y entretenimiento. La entrada y salida es muy fáciles, ya que está determinada solo por el deseo del joven. (Zarzuri, 1999)

Este movimiento de jóvenes artistas se caracteriza por aspectos como la espontaneidad, la solidaridad interna y la aparición de líderes para situaciones contingentes.

3.1.- LOS PUNKS

Agrupación a jóvenes en torno a una serie de aspectos estéticos (música, baile, atuendos), e ideológicos (valores, creencias). Un elemento central en estos grupos, que los asemeja a otros tipos de agrupaciones juveniles, es su interés por apartarse del sistema y la vivencia de una estructura interna igualitaria.

La informalidad del movimiento se debe principalmente a la tendencia que existe de no vincularse con las instancias formales. Por el contrario, lo informal está dado por el carácter espontáneo de la adhesión al movimiento. (Ibíd.)

3.2.- LOS GRAFITEROS.

Se trata de grupos más artísticos que políticos y el grado de cohesión con el grupo depende más de este aspecto que de variables políticas. Lo que se destaca en el graffiti es el discurso antisistema, en contra de la sociedad. En el grupo observado se puede identificar una organización, un líder y una propuesta de acción. (op,cit)

3.3.- GRUPOS MARGINALES

Este grupo tiene ciertas características distintas a las demás agrupaciones contactadas. Se trata de un grupo femenino, menores de 18 años, promedio de edad 15-16 años, están integradas a la educación formal, pertenece a familias de clase media, viven en un barrio residencial, se definen como hip-hoperas y entre las prácticas que las reúnen se encuentran el baile, canto, graffiti o skateboarding. Se sienten discriminadas por el mundo adulto, suelen reunirse en el espacio público y han participado en algunos eventos conflictivos de cierta violencia. Su habla es similar a la de otros jóvenes de menor nivel de escolaridad, habitantes de sectores más desposeídos (Zarzuri, 1998).

Los criterios de acceso al grupo son las relaciones de género, vecindad/amistad y afición al hip-hop. Un aspecto que refuerza la cohesión es el sentimiento común de ser sujetos de discriminación. Para la incorporación de nuevos miembros se les tiene que conocer previamente y, generalmente, se hace algún rito de bautizo. (Ibíd.)

La calle es el espacio donde se mueven, donde generan sus relaciones, y donde se sienten protegidas. Usan drogas pero, sin embargo, ello no es un elemento que las reúna. Generalmente marihuana y alcohol, en menor medida pastillas y nunca pasta base o cocaína. En el grupo no existe presión social para el consumo.

No se apreciaron relaciones de autoridad al interior del grupo. Se cuestiona la emergencia de un líder en un grupo de amigas. Dan importancia a valores como el respeto, amistad, camaradería, ayuda mutua y el disfrute del hip-hop.

3.4.- LOS DE LAS VILLAS

No estudian ni trabajan, se reúnen en la calle y no les gusta estar con sus familias; duermen hasta tarde y se levantan para salir a reunirse nuevamente con el grupo, esa es su dinámica habitual.

En la mayoría de los casos no han terminado la enseñanza básica. A todos los presionan en sus familias para que trabajen. Sin embargo, para ellos trabajar significa separarse. Acceden a trabajos de baja calificación, como obreros en la construcción. Se reconocen con una baja calificación, pero no viven esta situación como un peso. El dinero no les falta, lo consiguen pidiendo a la madre, macheteando, haciendo pequeños trabajos como cortar árboles, arreglar jardines, etc. (Zarzuri, op, cit)

El consumo de drogas se realiza esporádicamente, teniendo preferencias por la marihuana y el alcohol. La búsqueda de drogas no es parte de sus prácticas cotidianas, si se da se consume. Incluso el caer en la adicción causa la separación del grupo.

En cuanto al liderazgo, manifiestan no tener un líder. Ninguno manda más que otro pero si existe la persona que los defiende. Se trata más bien de liderazgos situacionales, este rol se le asigna a quien en un momento de crisis puede moderar.

Sienten la falta de espacios para reunirse. En general no salen de la villa donde viven, excepto para ir a bailar o cuando participan en alguna pelea en calles principales. Plantean el deseo de hacer cosas pero sienten que tropiezan con problemas externos. Les pesa el estigma de ser vistos como drogadictos y callejeros.

Se ha formalizado como grupo, sin embargo, ello no surge como iniciativa propia sino que a instancias de las instituciones. Reconocen que ello les ha permitido acceder a ciertos beneficios.

3.5.- LOS DEL FUTBOL O BARRAS BRAVAS.

Se trata de un grupo que se reúne por su pasión al fútbol. Su presencia en los espacios públicos a veces va asociada a conductas violentas. Tienen alta movilidad, su procedencia es esencialmente poblacional, mantienen una relación de oposición con agrupaciones similares. (Gersi, 2003)

Son rivales del grupo los Peñi Júnior, del Colo Colo. Atraen la atención de la comunidad, tanto positiva como negativamente. La convivencia de la comunidad en las calles se ve alterada por las actividades conflictivas de estos grupos.

Pese a la relación conflictiva entre ambos grupos, estos jóvenes poseen algunos puntos en común, como por ejemplo, su admiración por el Che, personaje más bien mítico que dotado de antecedentes biográficos reales. El interés de estos grupos es la confrontación.

Sintiéndose sujetos de discriminación y marginados, estos grupos responden replegándose sobre sí mismos, expresando la idea de que “si nos marginan, entonces lo que la gente nos dice no nos interesa”.

En un contexto de descalificación mutua entre los grupos y los adultos, que se traduce en ideas como “los de la esquina tienen la culpa”, por parte de los adultos, y “lo que la gente dice a mi no me interesa”, por parte de los jóvenes, resulta difícil pensar en el encuentro y en la realización de acciones conjuntas. (Ibíd.)

Tal vez influidos por el discurso oficial, la calle, que para estos grupos reemplaza el espacio de aprendizaje familiar, no siempre es valorada, ya que aunque piensan que sirve para aprender a ganarse la vida, también creen que

constituye un lugar donde se pueden aprender cosas malas. En este sentido, da la impresión que se vive en la calle porque no es posible hacerlo en la casa.

Dentro de los riesgos que acarrea el estar en la calle, destacan la proximidad con el alcohol y las drogas. En general, manifiestan un fuerte desprecio por la pasta base, y quienes la usan son estimulados a dejarla por la marihuana o el neoprén.

4.- LA PERTENENCIA A UNA PANDILLA Y EL SENTIDO DE LA VIDA

En general, se trata de jóvenes que tiene pocas oportunidades para su desarrollo, con lo que se dificultan sus posibilidades de cumplir un rol protagónico en la sociedad. Como consecuencia de ello suelen quedar fuera de los procesos de transformación y sin el reconocimiento por parte del mundo adulto.

El sentido de pertenencia al grupo está fuertemente marcado por el reconocimiento que sienten al interior de la pandilla. Habitualmente el modo de ser de los jóvenes es rechazado por los adultos, que representan las conductas socialmente definidas como “normales”. Dado que las conductas de los jóvenes están sujetas a la aprobación de los adultos, cuando hay reprobación se produce en ellos la marginación. Por el contrario, lo que ocurre en el grupo es que cada miembro es aceptado por lo que es. Los integrantes de las pandillas perciben este sentimiento de aceptación por parte de los otros miembros del grupo, con quienes comparte identidades y trayectos vitales similares. (Matus, 1996)

Otro elemento que comparten los miembros de las pandillas es la parcial o total separación de sus familias. La carencia de lazos afectivos dentro éstas es un factor que los lleva a abandonar el hogar. Esta falta de afectividad es suplida en el grupo, el cual pasa a constituirse en su nueva familia.

En cuanto a la estructura interna de los grupos, no existe una jerarquización interna. Quien dirige u orienta al grupo es quien está capacitado para darles protección a los demás miembros, pero en los demás aspectos es un miembro como cualquier otro.

No se puede decir que los jóvenes asociados en pandillas tengan un proyecto de vida definido. Su aproximación a la vida, más bien, parece

caracterizarse por un dejarse llevar por el azar, parece no importar el futuro si no se puede tener control sobre él, en consecuencia sólo se vive el momento.

La experiencia de grupo puede durar semanas, meses o años. El fin de esta etapa está marcado por factores biológicos y circunstanciales. El aspecto biológico está relacionado con el factor edad, en el sentido de tomar consciencia de ella y, por lo tanto, decidir retirarse del grupo.

La dimensión circunstancial tiene que ver con otros aspectos no controlados, como por ejemplo algún conflicto con la justicia, constituir la propia familia, etc. (Ibíd.)

4.1.- SITUACIÓN ESCOLAR.

En general, los jóvenes miembros de pandillas han desertado de la escuela. Algunos responsabilizan de esto a los profesores, argumentando que no saben o no tienen la disposición para tratarlos adecuadamente. Se plantea que, en parte, ellos están enseñando a los jóvenes la desesperanza al subvalorar sus capacidades.

Para otros, la solución a este problema pasa por un cambio del sistema escolar actual. Se cuestiona que no existe ningún proceso de facilitación, y que el proceso educativo mismo es muy autoritario e impositivo. Los jóvenes, por su parte, ven las metas de la educación como muy lejanas. En este sentido, se necesitaría un sistema distinto; habría que focalizar en la educación pero tratando de adaptarla a la situación de estos jóvenes. En ese sistema sería importante incorporar elementos como: nivelación, exámenes libres, apoyo de una red comunal.

Hay consenso en que la deserción escolar es bastante alta, lo que trae como consecuencia que sus posibilidades de acceso a empleos se limita notoriamente. A su vez, parecen estar limitados para continuar en el sistema educativo formal, ya sea por falta de entrenamiento adecuado, por olvido, por desinterés. Su modo de vida les ha dado hábitos que no concuerdan con los necesarios para reingresar en la escuela tal como está concebida. (Maturana, 1995)

A pesar de la precaria situación educacional de estos jóvenes, internamente muchos manifiestan los deseos de seguir estudiando si las condiciones económicas se lo permitieran. En este sentido, la deserción escolar se ha iniciado, en gran medida, por el desinterés de sus familiares, en una etapa en que es vital el reforzamiento de los adultos.

5.- ASOCIATIVIDAD Y PROTAGONISMO JUVENIL

La experiencia acumulada durante estos años a través de la juventud de antes, de hoy la de después y en particular la juventud barrial hace necesaria o quizás evidente la forja de la juventud como Movimiento Social, lo cual implica un compromiso protagónico de las y los jóvenes organizados por salir más allá de su micro entorno, para ubicarse desde él ante un contexto más amplio.

Los jóvenes constituyen un sector en condición de subordinación social, los Jóvenes del sector popular constituyen un sector de los jóvenes en condición de marginación social; los Jóvenes en extrema pobreza constituyen un sector de los jóvenes en condición de exclusión social.

El protagonismo popular de los jóvenes consiste en su participación directa en los asuntos políticos que les compete, en autorepresentarse en los espacios de decisión sin intermediarios y la necesidad de dejar de ser jóvenes Sociobiológicamente determinados.

No hay protagonismo real sin organización sectorial, peculiar, diferenciada de afirmación de identidades diversas a lo que se presume globalizado.

“ necesario un protagonismo juvenil que promueva y cambie la crisis de la cultura adulta, por lo que el reclamo, actuación y proyecto de los jóvenes por reconstruir las relaciones democráticas, paritarias, simétricas respetuosas, tolerantes y de aceptación de la alteridad de otras identidades se va convirtiendo cada día en el paradigma de las organizaciones de jóvenes” (Bazan, op,cit:20.).

No sin razón los jóvenes de este tiempo no creen nada de lo que dicen los adultos, y cuestionan su falta de coherencia, su hipocresía, mucha de esta "rebeldía según los adultos" es cuestionamiento a estas incongruencias de los adultos que no han sabido construir una sociedad mejor e inclusiva., y la posibilidad de que los jóvenes estén ya construyendo un nuevo modelo o Protagonismo Social.

Del modelo que tengamos de juventud, dependerá mucho la necesidad de apostar por este protagonismo juvenil, que se contradice totalmente con el paternalismo, asistencialismo ,autoritarismo y toda forma que no reconozca la capacidad de los Jóvenes para resolver sus propios problemas, para elaborar propuestas porque tienen la capacidad para hacerlo, pero si no nos ubicamos o rompemos los modelos pre-establecidos por la cultura adulta , seguiremos creyendo que los jóvenes son un problema, son incapaces, etc.

La posibilidad de una sociedad mejor democrática, participativa, incluyente, solidaria, justa y fraterna esta en las y los jóvenes y en los niños también, desde esa perspectiva el aporte generacional de todos los jóvenes en cualquier tiempo y que debemos tener siempre (o de lo contrario envejeceremos) esta dado en lo que algunos llaman el espíritu juvenil:

La posibilidad de construir sueños y utopías. La Capacidad para cuestionar modelos establecidos y que no funcionan, La Posibilidad de proponer nuevas cosas, distintas y bastante analíticas, La Alegría, el optimismo y la vitalidad en lo que uno hace, la posibilidad de tener mente abierta y tolerante para respetar lo diferente y hasta ambiguo quizás.

La Posibilidad de crear nuevos modelos superando lo que los adultos no hicieron bien o dejaron de hacer. (Balardini, 1999)

A veces es bueno conocer otras experiencias, otros enfoques para entender el de uno mismo, hay coincidencia entre todos los estudiosos que no se puede ni debe hablar de juventud, sino más propiamente de "Juventudes" porque cada

sector juvenil tiene sus propias características que lo hacen diferente y que a la vez lo enriquecen.

Sea esta también una posibilidad para motivarnos a leer mas el tema y construir mas y mejor con todos los y las jóvenes de todas las edades, condiciones sociales e ideologías diferentes, al final de cuentas lo que siempre nos debe unir es el, como de verdad lo somos, mucho mejor no creen. (Ibíd.)

6.- VISIONES Y ANÁLISIS DE LOS MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIÓN JUVENIL

¿Qué entendemos por movimiento social? se definen de forma aproximativa a un movimiento social como:

“Un agente colectivo que interviene en el proceso de transformación social (promoviendo cambios, u oponiéndose a ellos)” acentúa el papel del conflicto social y de la función expresiva de los movimientos sociales “(Riechman, Fernandez, Buey, 1999:87)

Un movimiento social es una forma de acción colectiva, y la existencia de una acción colectiva implica la preexistencia de un conflicto, de una tensión que trata de resolver haciéndole visible, dándole dimensiones- esa acción colectiva. Si un grupo de interés se mueve en el terreno de la *cooperación* y un partido compite por el *poder*, la estrategia prioritaria de un movimiento social es la del *conflicto*. Un conflicto identitario y un conflicto con el poder político.

Un movimiento busca y practica una identidad colectiva, es decir un movimiento supone que determinada gente quiere vivir conjuntamente una distinta forma de ver, estar y actuar en el mundo. Un movimiento social no puede ser –no es- una oficina donde la gente arregla sus problemas individuales. Debe existir un mínimo de compartir un sentido, una común forma de interpretar y vivir la realidad. (Duarte, 1998)

En la perspectiva que nos interesa, consideraremos aquí a los movimientos sociales que tienen como horizonte una sociedad más justa (movimiento obrero, feminista, ecologista, de solidaridad internacional, pacifista, antirracista, etc.), no aquellos que podrían incluirse en la definición pero que se orientan en una dirección contraria o ambigua.

Al analizar los movimientos sociales externamente, encontramos una visión que liga la acción social (de protesta, de reivindicación, etc.) a la existencia de `realidades objetivas de carácter negativo o limitante: revueltas por subidas de precios de alimentos básicos, movilizaciones por mejora de salarios, etc. Nadie duda de que la realidad externa influya en la acción social, pero también resulta evidente que similares condiciones no siempre producen respuestas similares. En este sentido, frente a interpretaciones que sólo se fijan en lo estructural, ciertas corrientes de análisis del movimiento social han hecho hincapié en la importancia de la percepción subjetiva por parte de los actores sociales.

Teniendo en cuenta la relación incluso negativa que a veces se da entre condiciones estructurales adversas y protesta, desde las teorías de construcción social de la protesta, se dice que; (Ibíd.)

“no se puede prescindir de esas situaciones negativas, aunque, eso sí, sólo serán relevantes si el sujeto las percibe o interpreta como tales.” (Sabucedo, Grossi y Fernández, 1998: 171)

Por eso las injusticias, por sí mismas, no son suficientes para generar las protestas, sino que tiene que existir una conciencia de esas situaciones y un discurso social o una interpretación que los relacione con determinadas políticas ejercidas desde el poder ,además que la percepción de injusticia no es sólo algo intelectual, sino que implica una carencia cargada de emoción .Es necesario volver a plantearse la acción social a partir del proceso por el cual su significado se

construye en la interacción social. Son los actores sociales quienes producen el sentido de sus actos a través de las relaciones que entablan entre ellos.

Pero los movimientos sociales no han de verse sólo como ejecutores de acciones sociales más o menos visibles, sino que, por su propia orientación y dinámica, se constituyen en espacios de socialización con características particulares.

“Los movimientos sociales son expresiones colectivas de una voluntad consciente de intervenir en el proceso de cambio social. Voluntad ésta expresada por colectivos e individuos situados en una posición subalterna respecto al poder hegemónico –económico, político y/o cultural, cuyo espacio de actuación preferido –pero no exclusivo como lugar de socialización y de representación es la calle; esto es, el ámbito extrainstitucional.” (Paloma, 2002: 163)

En todo caso, los movimientos sociales no llegan a ser realmente tales si no superan el ámbito reducido de unos pocos activistas convencidos (aunque estos mantengan la cultura de los movimientos en las épocas de menor movilización popular). En este sentido, el discurso de los movimientos sociales tiene que incidir en tres aspectos esenciales de cara a la acción colectiva: injusticia (los que se señala como problemático), identidad (sentido de pertenencia, nosotros...) y eficacia (que se asuma que las acciones pueden conseguir los objetivos).

Hasta aquí, no se diferenciarían los llamados nuevos movimientos sociales de los tradicionales (movimiento obrero clásico). Pero existen, junto a campos de coincidencia, aspectos novedosos y, en algunos casos, muy contrastados. Para una línea de investigadores/as, lo diferencia general y más importante sería el desplazamiento de los conflictos al campo cultural; los conflictos se desplazan del

sistema económico-industrial hacia el ámbito cultural: se centran en la identidad personal, el tiempo y el espacio de vida, la motivación y los códigos del actuar cotidiano. Se remarca el derecho a la igualdad cultural como el principio básico de los movimientos sociales actuales:

“La defensa de los derechos culturales y sociales de los individuos y de las minorías es, actualmente, el objetivo primordial de los movimientos sociales que se oponen tanto al imperio del mercado como a la dominación de los movimientos de inspiración comunitarista. Estos movimientos ya no hablan en representación de la sociedad perfecta, ni miran tampoco hacia el porvenir: más bien luchan por la defensa del derecho de todos a una existencia libre y "humana". Tal es la forma que adquiere hoy día el principio general sobre el que descansan todos los movimientos sociales: el derecho a la igualdad cultural” (Touraine, 1999:103).

Se establecen unas diferencias muy marcadas entre los movimientos sociales actuales y el movimiento obrero, que, aunque no son falsas, quizá se generalizan en exceso; además, debería recordarse que el movimiento obrero clásico no es el único movimiento social tradicional. Una de las diferencias que establecen es que, a diferencia del movimiento obrero, no existe una relación estructural clara entre los movimientos y la pertenencia social: edad, género, orientación sexual, son estatus sociales bastante difusos, no se corresponden con una clase social.

CAPITULO IV

DESARROLLO DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL JUVENIL

Los jóvenes enfrentan problemas no sólo en la falta de oportunidades, sino también, en las modalidades que el sistema ha validado y en el debilitamiento progresivo de la organización social como forma efectiva de participación.

Revertir esta realidad resulta ser una tarea compleja en este escenario, ya que las instancias que hoy se validan son el consumo, la incorporación a espacios marcados fuertemente por las regulaciones de los marcos institucionales y la elección de las autoridades a través de la consulta pública, son las únicas vías de integración y participación social que se están reconociendo de manera legítima.

Las instancias que la sociedad oferta, promueven estrategias participativas jerárquicas y tradicionales, por tanto no se constituyen en oportunidades de participación efectiva. Ya que no logran atraer el conjunto de la sociedad por la incapacidad de ser representativas de los intereses y motivaciones colectivas (López, 2000).

Desde el Estado estas acciones se amparan en el discurso que apela a principios de bienestar, integración, igualdad y oportunidades sociales, sin embargo, al momento de convertirse en gestiones operativas (prácticas) se diluyen y se desperfilan evidenciando la gran incongruencia que existe entre el discurso y la acción.

A partir de esto, se puede vislumbrar, de alguna manera, que la participación en este caso ha sido usada como un instrumento conceptual, en tanto sólo aparece en los discursos y no en las acciones concretas, que pretende determinar el tipo de relaciones dominantes para mantener la disciplina social, económica y política o para prevenir ciertas disfuncionalidades del sistema.

A pesar que son los jóvenes los afectados por el problema de la exclusión y la falta de oportunidades, los paradigmas que predominan en torno al tema se han tergiversado y exponen al joven como algo negativo o como una amenaza para la sociedad, más que reconocer que el contexto en que estos viven los ha impulsado ha canalizar su descontento a través de estas conductas de rebeldía y de rechazo a un sistema que no ha sido capaz de responder a las expectativas y a las demandas que tienen.

Estudios de la Organización Internacional del Trabajo señalan que para la juventud no existe una oferta de sociedad a la cual pueden adherirse, no tienen referentes (ni políticos, ni ideológicos, etc.) Sus posibilidades de participar y organizarse son escasas y las posibilidades de generar propuesta de cambio son restringidas (OIT, 1999)

Pese a que la participación y los movimientos juveniles atraviesan por un periodo de mucha dificultad y dispersión, por la propia dispersión evidenciada en la pérdida de referentes y por la realidad marcada por la vigencia de un neoliberalismo que promueve las soluciones individuales y él “sálvese quien pueda “.(López, op. Cit)

Existen grupos con tendencias distintas, con intenciones de generar procesos participativos innovadores que provoquen cambios concretos al nivel de sus espacios locales y con proyecciones de transformaciones globales.

Esto es indicativo que más allá de las condiciones sociales, hay ciertas características de orden personal instaladas en los jóvenes, que los impulsa y lo hacen responsables como seres humanos de dar un curso distinto a las situaciones que los aquejan.

1.- EL PROTAGONISMO DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

Si se retrocede en la historia de Chile se puede advertir que la realidad que vivió las juventudes de los años 60´ y 70 era radicalmente distinta, ya que durante este período las motivaciones personales, el alto pensamiento utópico que predominó en sus prácticas sociales, les permitieron gozar de la garantía de ser potenciadas por un Gobierno integrador, que generó las condiciones sociales para lograr su efectiva participación y protagonismo en todas las esferas de la sociedad.

Así lo confirma la activa fuerza de la juventud movilizada de construcción de la llamada “Patria Joven” durante el gobierno de Eduardo Freí Montalva y luego la tarea de la concientización, la solidaridad y la edificación de la “Patria Socialista” del Gobierno de Salvador Allende (Dávila y León, 2000).

En esta década se registran niveles históricos de participación juvenil. Su impulso y fortalecimiento permitió el avance y la concreción de un modelo de sociedad democrático que fue capaz de brindar bienestar a todos los ciudadanos bajo principios plenos de igualdad y libertad, lo que sin duda, fue significativo para el logro de los desafíos personales de cada joven y de la sociedad en general.

En los años 70 tras el golpe militar y la irrupción de un nuevo sistema de gobierno, el escenario social cambia radicalmente, se genera una crisis que desarticula el Estado de Bienestar afectando a la juventud con un creciente y acelerado nivel de empobrecimiento y exclusión.

Un contingente importante de jóvenes son excluidos y con escasa posibilidad de integrarse, situación que generó una actitud en algunos grupos, que se basó en una expresión de las relaciones interpersonales carentes de un contenido político e ideológico, ya que lo que intentaban más bien eran buscar vías de acceso al sistema que les permitieran subsistir ante las condiciones materiales, sociales y culturales disminuidas que existían.

Sin embargo hubo otros grupos que insistieron en dar la lucha por recuperar la democracia, pero los resultados fueron infructuosos ya que no lograron sus objetivos y más aún fueron víctimas de la represión de un gobierno drástico y autoritario (Ibíd.).

Durante la dictadura militar se observa que la participación es de dos maneras, una de obedecer a la acción estatal bajo la lógica de orden y la reconstrucción de la patria y otra expresada en la acción de los organismos no gubernamentales y los partidos políticos de oposición bajo la lógica de la recuperación de la democracia. (Cottet, 1997.)

Los aparatos institucionales poseían una visión de la participación funcional al régimen, basando su interpretación de identidad juvenil en un patrón fundado en el modelo autoritario y mercantil, además de orientar los valores hacia el amor y el respeto a la patria y el progreso.

Esta situación más el carácter asistencialista de los programas y lo políticas de gobierno ocasionaron que los niveles de participación y movilidad social tuvieran un descenso significativo.

En la década de los 80 emergieron los llamados “nuevos movimientos sociales”, basta recordar las organizaciones de pobladores urbanos, los movimientos estudiantiles, la cuestión ligada a los derechos humanos, las organizaciones ecologistas y de poblaciones indígenas, entre otros. (Acevedo, 2000)

Con las protestas populares se inició la lucha por recuperar la democracia derribada por la dictadura y se reposicionó nuevamente a la juventud como un actor social importante.

Pero no todos los jóvenes enfilaron hacia estos nuevos movimientos, hubo algunos que identificaron a la democracia con la mejora en sus condiciones materiales de existencia y de integración social a través de su incorporación a

nuevas instancias organizativas (clubes deportivos, centros culturales etc.) Que asumieron una actitud reconciliadora con el sistema.

Esta reconciliación dio paso al modelo de participación como vía para la integración, a través de la incorporación de sectores marginales a los procesos de modernización y crecimiento, que se ajusta al carácter institucional que ofrece el sector político tanto en el ámbito comunal y la organización de los marginados.

Esta situación da curso funcional a la participación, social, donde las organizaciones sociales se integran al marco legal adquiriendo personalidad jurídica ley N° 18.893 del año 1973, permitiendo así al Estado un mayor control de sus iniciativas y acciones. (Ibíd.).

Pese a lo anterior, los movimientos estudiantiles, sindicales y poblacionales seguían vigentes, destacándose por una participación más autónoma.

Este tipo de agrupaciones tiene carácter más informal, es decir, son organizaciones que no responden a ninguna de las formalidades de la personalidad jurídica, sino que más bien se constituyen a partir de la espontaneidad juvenil para participar en acciones transformadoras.

De acuerdo a este tipo de participación se advierte un modelo que apuesta por un método de cambio, ya que se entiende que no hay oferta desde la cúspide sino demanda desde la base.

Así la historia de la participación social va dando paso a la década de los '90, donde la participación juvenil comienza un proceso de retracción en la participación de las organizaciones en que tradicionalmente se habían agrupado los jóvenes.

Esta retracción en organizaciones juveniles más tradicionales, conlleva, además de una crítica implícita a las formas de participación existentes, un juicio de parte de los jóvenes acerca de la capacidad que dichas organizaciones tienen para representar sus intereses, motivaciones y proyectos vitales.

Esta situación de baja participación en agrupaciones formales ha dado lugar a un discurso que habla de la apatía de los jóvenes y de crisis en el ámbito de la participación.

2.- DE LOS '90 A LA INFORMALIDAD DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL

De acuerdo a la historia de la participación social juvenil, no es casual el surgimiento de nuevas tendencias participativas, ya que estas surgen como una estrategia que utilizan los jóvenes para escapar de la marginalidad y de la falta de oportunidades.

A través de la incorporación a espacios de recreación comunitaria o la adhesión a nuevas formas de expresión juveniles: grafiteros, hip-hoperos, punk, trash, hardcore, las barras, etc., van integrándose en la vida social que se desarrolla en su entorno más inmediato. (Abad, 2002)

Este joven, sea músico, graffitero, hip-hopero es identificado por algunos autores como el joven marginado que siempre tendrá una gran energía expresiva para canalizar sus inquietudes en las calles en las plazas en los estadios y en cualquier lugar como una forma de acción social y política relevante.

En este contexto, los grupos de jóvenes son constructores de espacios, del espacio de la esquina, de la iglesia, del colegio, etc. que a su manera construyen desde un rincón escondido formas creativas para resolver sus problemas y atender sus necesidades.

La informalidad y formalidad como categorías para tratar el tema de la participación, ha significado que una se legitime sobre la otra, lo que significa que todas aquellas instancias que no sean validadas y no respondan a los requerimientos establecidos por la sociedad, no serán reconocidas como instancias válidas. (Ibíd.).

Esto es lo que sucede con las organizaciones informales o alternativas, que no han sido consideradas dentro de los diagnósticos participativos como práctica válidas, lo que genera una sensación de crisis, pues la participación se está

evaluando desde la incorporación organizaciones formales y no se está considerando como expresiones juveniles legítimas.

Si las encuestas fueran menos rigurosas (INE, Interjoven, Injuv) al momento de decidir lo que se va a entender por organizaciones y movimientos juveniles, y considerarán la participación en estructuras más informales, es probable que las estadísticas y los porcentajes de participación experimentarían un alza. En este sentido las cifras ya no solo debieran considerar los espacios formales, sino que debería incorporar las instancias que han validado los propios jóvenes.

De acuerdo a las encuestas revisadas la mayor parte de los jóvenes que participan en alguna asociación, corresponde a club deportivo, grupos religiosos y grupos de hobby. Aunque aparecen agrupaciones de tendencia cultural, estas no representan a las formas alternativas juveniles, en tanto se adscriben a un funcionamiento de carácter formal.

Al observar los resultados se advierte claramente la ausencia de aquellas instancias participativas informales, ni siquiera se encuentran clasificadas como otro tipo participación sino que aparecen dentro de la categoría que “no participa”. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estas interpretaciones tan superficiales respecto a la participación han dado lugar al discurso que permite hablar de jóvenes apáticos, anómicos.

Por lo tanto hay que evitar restringir el estudio de la participación social en tanto análisis de las organizaciones sociales institucionalizadas, pues hay una diversidad de formas de acción colectiva que se están dando cotidianamente en nuestra sociedad y particularmente desde los jóvenes. Se precisa que hoy los jóvenes participan a través de los grupos de hip-hop, los raperos, los trash, los movimientos muralistas, aun no se reconocen como expresiones positivas.(Macassi,2002)

Con esto se corre el riesgo de cuantificar los procesos juveniles, es decir, reducir los niveles de participación a dicotomías como mayoría – minorías (un ejemplo gráfico de esto son los eventos público que evalúan la participación de la comunidad con el número de asistentes a la actividad o el número de socios

inscritos en los registros de las agrupaciones) descuidando los procesos subjetivos que viven los jóvenes en los espacios que participan.

La agrupación de una lógica de análisis cualitativo puede ser determinante para comprender que a veces es más importante que exista un grupo pequeño pero bien constituido, que un grupo grande en número pero disperso.

Internarse en la subjetividades de los procesos participativos de los jóvenes, permite ir descubriendo como en estas instancias se van construyendo fuertes redes solidarias que a través de diversas actividades tanto lúdico-sociales, como políticos-culturales, van supliendo carencias afectivas y emocionales y van enfrentando los efectos destructores de la pobreza y desigualdad extrema que los trasciende como grupo social (pobres) y más específicamente como grupo generacional (Ibíd.)

3.- DIMENSIONES CRÍTICAS EN LA PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LAS JUVENTUDES

El desarrollo juvenil se da en una delicada interacción con los entes sociables del entorno; tiene como referente no sólo la biografía individual, sino también la historia y el presente de su sociedad. Es el período en el que se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles, las fortalezas y desventajas del entorno. (Krauskopf, 2004)

Se han redefinido los patrones de consumo y agudizado las diferencias en el acceso de oportunidades y en las condiciones de vida entre los grupos en ventaja socioeconómica y aquellos que no lo están. Las juventudes, más claramente, se constituyen en sujeto múltiple, expuesto a diversos grados de vulnerabilidad y exclusión.

En este sentido la participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo, los cambios propios de la globalización, modernización y de los modelos económicos han ido acompañados de importantes transformaciones sociales y culturales.

Se dan nuevas formas de interacción entre las generaciones, entre los sexos y entre las instituciones sociales. Dichas condiciones modifican las perspectivas que predominaban en la orientación y alcance de los derechos, las relaciones entre los sexos y entre las generaciones.

Los beneficios del desarrollo tecnológico no favorecen por igual a todos los estratos sociales. Esto ha influido en la polarización socioeconómica al interior de las sociedades nacionales y en la ruptura de fronteras para los grupos económicamente más privilegiados.

Así, los jóvenes con mayores recursos económicos se empiezan a parecer más a los jóvenes con las mismas condiciones económicas de todas partes del mundo. Tienen acceso a la informática, a los conocimientos vigentes, más exposición a los adelantos. Los grupos de menores recursos van quedando alejados de los avances.

Este proceso de reordenamiento de las sociedades en el planeta aumenta la dualidad al interior de los países y plantea un gran desafío en la concepción de las políticas y programas de juventud. Se hace necesario reconocer la situación de los jóvenes, la heterogeneidad de los grupos. En estas condiciones la homogeneidad resta equidad y se requieren políticas diversificadas.

La institucionalidad se ha modificado con la reducción del Estado. Su oferta se ha fragmentado y difícilmente las poblaciones jóvenes avizoran un horizonte claro. El futuro como meta orientadora se ha tornado incierto por la velocidad de las reestructuraciones sociales y culturales. El paso del modelo de Estado de Bienestar al modelo actual demanda que la construcción de las políticas sea un trabajo conjunto de la sociedad civil y de los gobiernos, con lo cual la participación ciudadana y la visibilización de las juventudes son relevantes.

4.- DESARROLLO DE LA PARTICIPACION SOCIAL JUVENIL

A pesar de que los jóvenes históricamente han sido afectados por problemas de exclusión y falta de oportunidades, los paradigmas que predominan en torno al tema exponen al joven como algo negativo o como una amenaza a la sociedad, más que reconocer el contexto en que viven y las conductas que tienen.

Pese que actualmente la participación juvenil atraviesa por un periodo de mucha dificultad, existen grupos con intenciones de generar procesos participativos que provoquen cambios concretos a nivel local, con proyecciones nacionales y globales. Esto nos indica que más haya de las condiciones sociales los jóvenes impulsan cambios y se hacen cargo de su situación social. (Godoy, 1992)

Si retrocedemos a la historia social de los jóvenes en Chile, podemos reconocer que durante los años 60` y 70` los jóvenes gozaron de la garantía de ser potenciados por un Gobierno integrador, que generó las condiciones sociales para lograr su efectiva participación y protagonismo en todas las esferas de la sociedad. Así lo confirman la llamada Patria Joven del Gobierno de Don Eduardo Frei Montalva y la Patria Socialista del Gobierno de Don Salvador Allende. En esta década se registran niveles históricos de participación juvenil.

Tras el Golpe Militar el escenario social cambia radicalmente afectando a la juventud con un creciente nivel de exclusión y empobrecimiento. Sin embargo existieron grupos que insistieron por dar la lucha por la democracia, durante la dictadura militar se observan dos formas de participación social, una obediente a la acción estatal y otra expresada bajo la lógica de la recuperación de la democracia.

Durante la década los 80` surgieron los nuevos movimientos sociales, expresados en la organización de los pobladores y movimientos estudiantiles. Pero no todos los jóvenes se integraron hacia estos nuevos movimientos algunos identificaron a la democracia como la mejora de sus condiciones sociales. (Ibíd.)

5.- LA PARTICIPACIÓN, SUS DEFINICIONES Y ESTRATEGIAS DE DESARROLLO.

Se debe señalar que la idea de la participación, no se ha dado solo a nivel local, sino que también ha sido impulsada desde el Gobierno Central como un forma de profundizar el sistema democrático. Pese a la importancia que se le ha dado al tema, se hace necesario precisar que no existe un consenso respecto a que se debe entender por participación. Por su parte, los Gobiernos de la Concertación han planteado un concepto de participación esta centrado fundamentalmente en un criterio económico (Cottet, op.cit).

Este discurso, no refleja un concepto real de participación centrado en el protagonismo juvenil, sino más bien propone una participación por medio el co-pago, es decir, más que una participación real se busca el financiamiento compartido de las iniciativas de solución a los problemas juveniles que ha planteado el Gobierno. Ejemplo de esto, son los casos de Educación Municipalizada, Programas de Participación de Jóvenes, Proyectos e iniciativas juveniles concursables, Deporte y Recreación. A nuestro juicio este concepto economista de la participación debido a una mercantilización de las políticas sociales influidas por el modelo económico y por el carácter subsidiario del Estado, lo que se ha traducido en un traspaso de la responsabilidad de la solución de los problemas a la sociedad civil de modo creciente.

Si bien el Gobierno local de la Comuna de Cerro Navia tiene un concepto de participación mas bien fundado en lo económico, no se puede desconocer la existencia de sectores políticos que poseen una mirada mas progresista y que ven en la participación una posibilidad real de integrar a los grupos objetivos de las políticas en la solución de los problemas que los afecta, a través del aprovechamiento de la capacidad de estos sectores, para determinar sus problemas y generar estrategias de solución efectivas.

Este criterio se ha visto plasmado en algunas acciones aisladas tendientes a entregar un verdadero protagonismo a la sociedad civil, que han sido impulsadas por estos grupos progresistas en algunos ministerios, como es el caso de los Ministerios de Salud, Educación, y Planificación expresado a través del plan auge, la reforma educacional etc. (Ibíd.).

Al parecer el espacio comunal de desarrollo juvenil es el lugar privilegiado para impulsar procesos de desarrollo basados en una lógica participativa, por lo que la descentralización puede considerarse como una promesa de superación de las limitaciones que ha demostrado tener la Planificación Nacional, considerando que esta planificación sería capaz de responder a las necesidades locales de los jóvenes, por lo que se hace necesario la profundización de los mecanismos de democratización y participación de los jóvenes, para permitir y estimular procesos de desarrollo comunal que pretendan aminorar el impacto de la desigualdad que produce el modelo económico imperante, como en los espacios locales de la comuna de Cerro Navia.

No se desconoce la existencia de iniciativas concretas tendientes a replantear la misión de los gobiernos locales, municipio desde una óptica participativa y descentralizadora, que se han traducido en experiencias de planificación con componentes participativos en el ámbito municipal.

6.- RELACION ENTRE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y JOVENES

Realizando una revisión de la bibliografía sobre el tema, se llega a la conclusión de que bajo el término "participación comunitaria" se agrupan propuestas muy heterogéneas. Esto obliga, antes de cualquier consideración, a especificar de qué tipo de participación comunitaria se trata. Se propone una clasificación de las diferentes prácticas que se agrupan bajo este nombre, según los siguientes criterios:

- a. Las concepciones teóricas e ideológicas que la sustentan,
- b. Los aspectos en que se propone implementar y las áreas sobre las que pretende influir.
- c. Las modalidades que adopta en la práctica. Se analizan la articulación existente entre estos tres aspectos.

Por último, se considera el papel de la investigación social y de la metodología cualitativa en la implementación de la participación comunitaria y se examinan los retos que debe enfrentar la propuesta general más allá de sus diferencias de concepción e implementación para que la estrategia se desarrolle exitosamente.

La inclusión de la participación comunitaria en los programas locales no es una práctica novedosa. Implica la incorporación de la población o de sectores de ella, en grados y formas variables, a alguna actividad específica relacionada con el desarrollo local juvenil. Sin embargo, al igual que otros conceptos, el de "participación comunitaria" no denota siempre al mismo objeto. Revisando la literatura sobre el tema, encontramos que bajo el mismo nombre se incluyen: (Weyand, 1993)

- a. distintas concepciones sobre el sentido de la incorporación de la comunidad en el diseño y desarrollo de programas

- b. distintas formas y niveles en los que la participación comunitaria se lleva a cabo. Ambos aspectos, como luego trataremos de demostrar, están íntimamente relacionados.

7.- EL SENTIDO DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Las posiciones acerca de la inclusión de la participación comunitaria en los programas de desarrollo local son diversas e, inclusive, contradictorias. Simplificando, podemos distinguir dos posiciones extremas la que apoya la inclusión de la participación en los programas y la que la rechaza y dos criterios o dimensiones principales para justificar esas posiciones: el que enfatiza las consecuencias políticas y sociales y el que pone el eje en las consecuencias para la participación comunitaria. El peso que cada criterio recibe en la argumentación y la forma en que ambos se articulan en la misma permiten organizar al interior de las categorías de aceptación y rechazo diversas concepciones sobre la participación comunitaria identificadas en la literatura. (PIIE, 1997)

Dentro de la posición favorable a la inclusión de la participación comunitaria encontramos tres concepciones básicas:

- a. La que privilegia en su argumentación los aspectos políticos y sociales de la participación, concibiéndola como una actividad necesaria por sus efectos democratizadores sobre la sociedad;
- b. La que privilegia en su argumentación las consecuencias para la población, concibiendo a la participación como una estrategia que brinda mayores posibilidades de éxito a los programas;
- c. La que bajo una argumentación de apoyo a la participación por sus efectos en el nivel de desarrollo local, esconde una intención de manipulación en el nivel de lo social y lo político.

El primer enfoque concibe a la participación comunitaria como una forma de resolución de los problemas locales que, al ser autogestiva, brinda a la comunidad autosuficiencia e independencia, aumentando su nivel de autonomía. Resolver de esta manera los problemas locales o barriales tiene un "efecto de demostración" y

significa un aprendizaje para la resolución de otros problemas que aquejan a la comunidad.

“La participación social así definida, tiene implicaciones políticas que rebasan el marco de la atención social, por cuanto significa el ejercicio de poder y como tal, el fortalecimiento de la sociedad civil y de la democracia de base , lo que constituye una finalidad en sí misma si se la considera como una condición inherente a la democracia real y equivale al proceso de reapropiación por la población, del conjunto de instrumentos que regulan la vida social y los servicios que presta” (Rouxet, 1990:98).

Según esta posición, el involucramiento de la comunidad en actividades comunitarias locales tiene su objetivo último no sólo en la solución del problema de social específico, sino en el desarrollo de la comunidad como un todo, con énfasis en la autosuficiencia y asumiendo las respuesta a las necesidades tal como las articula la misma comunidad (En este modelo, la participación comunitaria se plantea como un fin en sí mismo y es siempre deseable, independientemente de su impacto en la sociedad, siempre y cuando se eleven los niveles de organización y conciencia de la comunidad.

El segundo enfoque enfatiza en su argumentación las consecuencias de la participación de la población. Desde esta perspectiva la participación es concebida como un medio técnico, una modalidad que permite el mejor funcionamiento y aceptación de los programas sociales. Su inclusión, en este caso, respondería a diversas necesidades pragmáticas.

Siguiendo este enfoque, encontramos una amplia variedad de situaciones en donde la participación comunitaria resultaría aconsejable. El argumento más utilizado señala que ante el fracaso de los programas diseñados e implementados sin tomar en cuenta a la comunidad, la participación comunitaria es una opción que garantiza mayor efectividad ya que el éxito de los programas depende de que la comunidad los sienta como algo propio, responsabilizándose por el problema y participando en su solución. En este último caso la participación comunitaria es concebida como una herramienta para reducir costos, permitiendo ampliar la cobertura de los servicios gracias al financiamiento, directo o indirecto, de los mismos beneficiarios.

Es un buen ejemplo de la concepción de la participación como un medio técnico para la implementación de los programas sociales. De esta manera existen diferencias con el enfoque que denominan "de desarrollo comunitario" en el que se privilegia el punto de vista de la población y que parece equivalente a la postura que plantea a la participación como un fin en sí mismo.

Otro ejemplo la participación comunitaria se basa en dos axiomas:

- a. que el único camino para superar las limitaciones y la inequidad en la distribución de los recursos para asegurar la meta es el involucramiento de las comunidades locales
- b. que sin el involucramiento y responsabilidad de la comunidad, los programas fracasarán.

Esta concepción de la participación comunitaria como herramienta se piensa a sí misma como social y políticamente "neutra". La participación es sólo un medio para llegar a un fin: el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad a la que se dirige el programa. Al dar todo el peso a esta dimensión, no toma en cuenta los efectos del programa sobre las dimensiones políticas y sociales relevantes para la comunidad.

Pero la participación nunca es absolutamente neutra, ni puede ser abstraída del contexto en el que tiene lugar; siempre tiene algún efecto sobre la estructura social de la comunidad, su organización y su capacidad de acción. Aún cuando el objetivo último del programa se dirija exclusivamente a incidir sobre problemas específicos y los beneficios que se obtengan sean claros y evidentes, al concebir a la participación como una estrategia sin consecuencias sociales, se corre el peligro de que el programa tenga efectos negativos sobre otros aspectos de la vida comunitaria. (Figueroa, 2002)

Puede conducir a consecuencias no esperadas ni deseadas por los diseñadores del programa; puede estimular la apatía y la desmovilización o incrementar la dependencia de la asistencia externa, resultando, en última instancia, contra-productiva para la calidad de vida de la población.

El discurso que ignora las consecuencias políticas y sociales de la participación comunitaria tiene además el peligro de esconder a la tercera de las posiciones señaladas, en donde la participación esté siendo incorporada en el programa como excusa para manipular políticamente a la población.

Cuando los programas tienen objetivos que van más allá de la resolución de los problemas de la población como, por ejemplo, legitimar a quien lo promueve e implementa, desde el Estado hasta grupos religiosos, la participación comunitaria es concebida e implementada como un instrumento político. Para quienes comparten esta perspectiva, inclusive las mejoras en la calidad de vida constituirían un medio antes que un fin en sí mismo, y la participación comunitaria. (Corvalan, 1996)

Se incluiría como estrategia política, antes que como herramienta de utilidad técnica. A diferencia del primer enfoque donde también las consecuencias políticas son privilegiadas frente a las específicas en este caso los efectos que se persiguen pueden, incluso, ser ajenos a los intereses de la población. Obviamente, quienes incluyen a la participación comunitaria con estos objetivos, rara vez lo explicitan en su discurso y tienden a justificar a la participación por su utilidad técnica para los programas.

El segundo gran grupo de enfoques es el de aquellos que rechazan a la participación comunitaria. Aquí también encontramos argumentos distintos, de acuerdo al criterio que se privilegia para definir esta posición.

En primer lugar, en esta línea se encuentran quienes interpretan a la participación comunitaria como una excusa para manipular política y socialmente a la comunidad.

Su concepción coincide con el último enfoque que acabamos de describir la participación como medio político pero difiere diametralmente en las conclusiones a las que arriba: en lugar de justificarla por su utilidad, cuestionan la inclusión de esta estrategia en los programas por los efectos negativos que tiene sobre la comunidad.

Ugalde, por ejemplo, analiza el sentido que los programas de participación comunitaria han tenido en América Latina, y concluye que la misma produjo una explotación adicional de los pobres por extracción de trabajo no remunerado. Además, contribuyó, por medio de la manipulación, al empobrecimiento de su cultura, erigiéndose en mecanismo de control y cooptación de líderes (Ugalde, 1985).

Así definida, la participación comunitaria sería sólo un instrumento para legitimar al poder, ejercer control político y beneficiar intereses ajenos a los de la población. En su versión más radical, esta concepción critica indiscriminadamente cualquier inclusión de la participación comunitaria en los programas de salud, dándole a la diversidad de planteamientos con que se ha llevado a la práctica, un mismo significado.

En segundo lugar encontramos la concepción que rechaza la inclusión de la participación comunitaria por considerar que las consecuencias para la salud de los programas que utilizan esta estrategia son negativas, ofreciendo servicios de segunda clase y/o de baja calidad, con personal pobremente entrenado y, en general, con menores recursos materiales y humanos que los servicios que se ofrecen a los sectores privilegiados.

Si bien en cada una de estas dos posturas, la argumentación para rechazar a la participación se sostiene en uno sólo de los dos criterios, por lo general ambos planteamientos se presentan entrelazados: la postura que sostiene Ugalde, por ejemplo, rechaza a la participación por considerarla negativa tanto en el nivel político y social como en el nivel de las consecuencias.

Es interesante notar que, en realidad, esta posición es esclava de una lógica inductiva: a partir de la crítica a programas determinados se concluye que inevitablemente todos los programas con participación comunitaria tienen efectos negativos sobre la comunidad. La crítica a programas concretos deviene, así, en una posición maniquea, en donde se rechaza a la participación en sí misma y no a formas concretas de proponerla, planearla e implementarla.

Una tercera posición es la que rechaza a la participación argumentando que como los programas de salud con enfoque participativo tienen que ser "locales" y diferentes de una región a otra, aumentan sus costos y disminuye su factibilidad.

Esta postura sería el reverso de la que apoya a la participación por su efectividad para lograr los objetivos de los programas, considerando que las dificultades son mayores que los beneficios y que, en última instancia, obstaculizan la extensión a la población.

La distancia que asumen las posiciones resultantes de cada uno de los dos criterios básicos que utilizamos para clasificar a las distintas posturas permite que un mismo fenómeno sea interpretado de manera distinta. En el nivel de las consecuencias políticas de la participación, por ejemplo, la construcción de una clínica llevada a cabo por organizaciones democráticas de los miembros de una comunidad puede ser interpretada como: una conquista para romper con viejas prácticas como el paternalismo o como una explotación del trabajo de la comunidad para eludir obligaciones que debe cumplir el Estado (Corvalan, op, cit).

Lo paradójico de esta situación es que ambas interpretaciones se originan en la misma corriente política: desde la izquierda se argumenta a favor y en contra de la participación en función de los mismos objetivos de mejorar las condiciones de vida de los grupos menos favorecidos. Evidentemente, la construcción de la clínica puede ser tanto una conquista como una explotación de la comunidad, dependiendo de la forma en que la participación se implementa en la práctica.

No es cierto que cualquier forma de participación traiga implícitas ventajas para la organización política y social de la comunidad, ni tampoco que genera necesariamente consecuencias negativas para la misma. De hecho, ambas concepciones aceptan, en algún grado, que las consecuencias políticas y sociales de la participación comunitaria pueden ser aunque sea excepcionalmente distintas a como las imaginan y que no existe necesariamente una relación única entre la participación y sus efectos.

La postura favorable a la participación crítica a programas específicos donde ésta tiene un significado distinto al propuesto. Esta posición implica distinguir dos niveles: qué es y qué debe ser la participación comunitaria. Por su parte, la postura contraria a la participación también acepta que ésta puede ser positiva en determinadas situaciones. Por ejemplo, aún cuando sostenga que la participación comunitaria en sociedades estratificadas es sinónimo de explotación.

Algo similar sucede cuando comparamos las posiciones extremas en la dimensión de las consecuencias para la salud: hay ejemplos que sustentan la posición que ve a la participación como una forma de extender beneficios a toda la población, y también los hay para sustentar la que la concibe como una forma de brindar servicios de bajo nivel a los grupos desfavorecidos socialmente. Inclusive, podemos encontrar situaciones que expresen ambos extremos simultáneamente. Este es el caso cuando los servicios que ofrece el programa son de baja calidad en relación a otros servicios existentes o a las posibilidades que ofrece la tecnología disponible, pero aún así representa una ventaja para la población frente a la situación sobre la que se interviene.

La relación entre la participación comunitaria, sus consecuencias sociales y políticas y sus efecto sobre la salud dependen de las formas que la participación adquiera en la práctica. Es necesario, por tanto, tener claro, cuando se propone incluir a la participación en programas, cuáles son los efectos que se espera tenga la participación y cómo se va a implementar para que, efectivamente, tenga los efectos esperados y exista correspondencia entre la concepción y la práctica de la participación.

Desde nuestra perspectiva, es importante considerar que la participación comunitaria tiene tantos efectos sobre los programas en términos de sus resultados en la comunidad como sobre la vida social y política de la misma, y ambos aspectos deben ser considerados al evaluar su inclusión en los programas. En ninguno de los dos niveles la participación es neutra, y en ambos puede tener efectos positivos o negativos.

Por ello creemos que la participación comunitaria debe incluirse en los programas cuando cumpla simultáneamente con dos objetivos explícitos:

- debe ser efectiva desde el punto de vista social local y positivo desde el punto de vista de la vida social de la comunidad. Esto implica, para la primera dimensión, que la participación comunitaria debe formar parte de los programas cuando la población reciba como resultado claros beneficios de salud y, para la segunda, que debe resultar una experiencia enriquecedora en términos del aprendizaje para resolver de forma autogestiva otras necesidades de la comunidad.

8.- COMPRENDIENDO FORMAS DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

La segunda dificultad para definir a la participación comunitaria es que, además de la variedad de conceptualizaciones coexistentes, las formas que adopta en la práctica son múltiples y diversas. Estas pueden ser clasificadas según características correspondientes a distintas dimensiones, entre las cuales destacan las siguientes:

- a) el aspecto, etapa o momento del programa en el cual la comunidad participa;
- b) los mecanismos a través de los cuales se propone la participación;
- c) el horizonte temporal de la participación; y
- d) el tipo de acciones que realiza la comunidad.

En la primera dimensión encontramos distintas combinaciones de una variedad de estrategias posibles. Así, la participación puede darse (Manderson, 1991).

- Sólo en la discusión;
- En la toma de decisiones en varios niveles (desde la definición de los mecanismos para el involucramiento de la comunidad, hasta el manejo de recursos);
- En el entrenamiento;
- En la ejecución de las tareas;
- Sólo en la utilización de los servicios.

En términos de los mecanismos una primera distinción puede encontrarse entre los programas que proponen a la participación de individuos aislados y los que buscan que los miembros de las comunidades realicen acciones grupales a través de organizaciones. El primer modelo da origen a la clásica figura de los "promotores" sean elegidos por la comunidad o por los responsables del proyecto. El segundo modelo propone el no menos popular "comité " que puede crear nuevas instancias por y para los programa, o puede apoyarse en instituciones existentes en la comunidad. (Ibíd.) .

En relación al horizonte temporal, encontramos diferencias entre los programas que proponen una participación permanente y aquellos donde la

participación permanente y aquellos donde la participación se circunscribe a períodos de tiempo limitados.

Por último, en términos del tipo de acciones que realiza la comunidad, la variedad es enorme y depende de los objetivos del programa: hacer letrinas, vacunar a los niños, distribuir medicamentos, etc.

Tres criterios aparecen como los más importantes para optar por alguna de las alternativas o sus posibles combinaciones señaladas para cada dimensión:

- a) el tipo de concepción sobre participación comunitaria;
- b) los objetivos específicos del programa, y
- c) las características sociales, culturales, políticas y económicas de la comunidad donde éste se lleve a cabo.

Si bien los tres criterios actúan simultáneamente, tienen distinto peso para definir la toma de decisiones sobre cada dimensión. Algunos ejemplos de programas concretos nos permitirán ilustrar su relación con la clasificación propuesta.

En primer lugar, la concepción de participación comunitaria que compartan los diseñadores del programa parece tener un fuerte lugar en la decisión sobre el aspecto en que se solicita la participación de la comunidad: la postura que plantea a la participación como una necesidad en sí misma por sus efectos democratizadores sobre la sociedad, tiende a proponer el involucramiento de la población en el mayor número de aspectos, mientras que quienes la conciben de una manera más pragmática, tienden a proponerla de forma más limitada. (Manriquez, 1999).

La relación entre concepción de participación comunitaria y propuesta concreta de la misma, dista mucho, sin embargo, de ser unívoca y su correspondencia no siempre resulta tan clara. Encontramos casos en los que la participación es indicada exclusivamente como una herramienta para asegurar los

resultados de los programas y en los que es muy amplia, y otros en donde el discurso de la participación no corresponde con la forma que ésta adquiera en la práctica.

La concepción sobre la participación comunitaria también influye sobre la elección del mecanismo para lograrla. Por ejemplo, a partir de su experiencia en la implementación de programas de salud en Chiapas, México, sostiene que el comité es una instancia preferible al promotor, ya que evita la acumulación de conocimientos en una sola persona con los consecuentes abusos potenciales que esto puede significar y permite la participación activa y crítica de la población en los programas. (González de la Torre ,1984),

La postura que privilegia las consecuencias políticas y sociales de la participación, tiende a apoyar, como consecuencia lógica de su concepción, la promoción de la participación a través de organizaciones ya existentes en la comunidad. En el caso en que se creen comités o se opte por promotores de, esta postura se inclina porque su elección sea realizada democráticamente por la población.

Sin embargo, tampoco en este caso la relación entre concepción de la participación y mecanismo propuesto es mecánica y es posible llegar a conclusiones similares a las expuestas desde una perspectiva más pragmática, que busque el mejor modelo para asegurar el éxito del programa.

En una evaluación sobre distintas experiencias de participación comunitaria en América realizado en Colombia concluye, por ejemplo, que es preferible el uso de organizaciones comunitarias existentes como mecanismos para la participación comunitaria, ya que imponer la formación de un sistema de comités comunitarios y municipales jerárquicos puede restringir la participación a pequeños grupos y crear problemas para integrar a la comunidad en proporciones más amplias.

Este mismo trabajo señala que el hecho de que la mayoría de los promotores sean pagados y supervisados por el sistema, aún habiendo sido

seleccionados de y por la comunidad, tienden a separarlos de la comunidad y a identificarlos totalmente con el sistema formal: se convierten en el personal de salud de más bajo nivel antes que en un vínculo con la comunidad. (ibid).

El texto concluye que para que el promotor o sea un lazo efectivo con la comunidad, éste debe ser responsable, en primer lugar, ante la comunidad.

El segundo de los criterios es importante en la definición del mecanismo de participación más apropiado. En varios países de América Latina, por ejemplo, se han puesto en práctica programas de capacitación para parteras empíricas. Evidentemente, en este caso la participación se restringe a individuos que cumplen con funciones determinadas en la comunidad. La creación de un comité no tendría mucho sentido.

Por último, las características de la comunidad donde se desarrolle el programa hacen a determinados mecanismos más factibles que a otros. Por ejemplo, la comunidad puede no contar con organizaciones activas, por lo que crear organizaciones por iniciativa del programa puede resultar la única alternativa.

En términos de definir la temporalidad de la participación y el tipo de tareas que se solicita a la comunidad, uno de los criterios con mayor peso es el tipo de programa de que se trate. (Chiappino, 1998)

Por último, las características sociales, culturales, económicas y políticas de la comunidad también definen las posibilidades y formas de la participación. Por ejemplo, en Cuba, la situación posrevolucionaria implicó una mayor participación de la comunidad en el sistema en general.

La participación también puede ser moldeada por los eventos cotidianos de la comunidad, por ejemplo, puede tener menor envergadura en los períodos de mayor actividad. Pero sobre todo, las características de la comunidad afectan los resultados que tenga en la práctica el modelo de participación comunitaria propuesto por un programa determinado.

Así como la relación entre la concepción sobre la participación comunitaria y la propuesta concreta de la misma no es unívoca, tampoco hay una correlación clara entre distintos modelos y sus resultados. La historia de éxitos en conseguir metas a través de la acción comunitaria, la existencia de estructuras sociales a través de las cuales la participación puede ocurrir, el nivel de educación, la concentración espacial y el transporte, la presencia de líderes, son algunas de las características comunitarias que parecen favorecer la práctica de la participación.

Por el contrario, la falta de homogeneidad social, profundas divisiones económicas y políticas y la creencia de que la salud es sólo terreno de expertos o que la responsabilidad recae exclusivamente en el Estado, son algunas de las características que parecen obstaculizar las posibilidades de la participación comunitaria.

9.- PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y MODELOS DE PARTICIPACIÓN

La revisión de la literatura sobre participación comunitaria nos permite concluir que bajo el mismo nombre se agrupan fenómenos muy heterogéneos. Para comprender su diversidad necesitamos, en primer lugar, distinguir la existencia de distintos niveles: la concepción global sobre la utilidad y pertinencia de la participación comunitaria, el modelo de participación propuesto y la forma en que este modelo es llevado a cabo en la práctica.

En cada uno de estos niveles encontramos, como hemos descrito, diferentes posiciones y propuestas. Esto dificulta la posibilidad de realizar una evaluación global sobre el uso de este recurso en los programas, obligando, antes de realizar cualquier tipo de consideración, a caracterizar de qué tipo de participación se trata.

Aún así, conviene hacer algunos comentarios sobre ciertos problemas generales que se presentan independientemente de la posición adoptada para

cada uno de los niveles señalados. Estos se refieren al paso de un nivel a otro y a la articulación entre niveles. Como se analizó en el trabajo, concepciones distintas sobre la participación pueden proponer modelos de participación semejantes y, por el contrario, concepciones semejantes pueden resultar en modelos muy distintos.

Aún cuando, como hemos visto, existe una importante relación entre ambos aspectos, la naturaleza de la relación es frecuentemente poco clara o directamente confusa. Sólo si las propuestas hacen explícita su concepción sobre participación comunitaria y el proceso por el cuál optaron por un determinado modelo de participación puede evaluarse la coherencia con lo que realizan en la práctica.

Por otro lado, cuando se trata de adaptar modelos generales a programas y situaciones concretas, las dificultades emergen con más fuerza. (Lolas. 1996,)

Aún cuando existe cada día mayor reconocimiento del papel que la investigación sobre las características sociales, culturales, políticas y económicas de la comunidad puede ofrecer para la implementación de los programas, es todavía necesario el desarrollo de estrategias que faciliten la utilización de los datos generados por estos estudios, especialmente cuando van a ser utilizados por personal formado en disciplinas distintas a las ciencias sociales.

Por sobre todas las otras, la pregunta esencial que hay que responder es acerca del carácter necesario de la participación comunitaria en el mejoramiento de la calidad de los habitantes. A pesar de ser señalada como elemento clave para el éxito de los programas, la mejora del nivel de la población como consecuencia de la participación comunitaria continúa siendo un resultado ambiguo y dudoso. (Ibíd.).

De hecho, puede no ser necesaria o indicada en todos los casos. Esta situación refleja uno de los problemas que aparece en la mayor parte de los trabajos revisados la falta de criterios claros para evaluar los resultados de los programas, y si éstos pueden interpretarse como efecto de la participación comunitaria.

Se sugiere que la pregunta básica sobre la efectividad del programa, debe dividirse en preguntas más significativas y concretas. Este autor propone que la evaluación debería hacerse sobre tres aspectos diferentes: el proceso del programa, los efectos fisiológicos, psicológicos y sociales y la relevancia social del mismo en términos de costo-efectividad y utilización y generalización de los resultados (Altman, 1986).

Podemos agregar, a estos aspectos, la necesidad de evaluar el éxito de la participación comunitaria en sí misma, más allá de su impacto sobre la salud, examinando sus efectos en la vida social de la comunidad, analizando sus consecuencias para promover la autonomía y la democratización.

El desarrollo de técnicas de evaluación adecuadas es uno de los retos importantes a los que deben responder los programas.

El segundo reto, si finalmente se concluye que la participación comunitaria debe formar parte de los programas, es buscar cómo implementar una participación que realmente responda a la propuesta con la cual se la incluye en los programas, es decir su coherencia. Las experiencias de participación exitosas señalan que cuando la participación comunitaria se propone respetando la estructura organizativa de la comunidad y brindando posibilidades de crecimiento a sus miembros, pueden alcanzarse altos grados de participación e involucramiento.

Sin embargo, a pesar de que éstas son indicaciones generales que orientan la dirección que deben tomar futuros trabajos, quedan aún sin responder las preguntas de carácter operativo. Es necesario trabajar con mayor intensidad en los aspectos relacionados con la implementación de los programas, recuperar experiencias y buscar estandarizar, hasta donde sea posible, una metodología que garantice la mayor correspondencia entre la intenciones y los resultados.

SEGUNDA PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPITULO V

POLÍTICAS SOCIALES Y JUVENTUD

En los últimos veinte años es donde mas se ha generado conocimiento en torno al tema juvenil no sólo en Chile , sino también en América latina , es así como en estas ultimas dos décadas, profundamente se ha analizado la situación de los jóvenes latinoamericanos.

La mayoría de los autores que abordan el tema coinciden que el principal problema que afecta a nuestros jóvenes es la exclusión social, verificable en cualquiera de las esferas en que se realice el análisis, por ejemplo en el plano laboral. (Rodríguez ,2000).

Si la exclusión Social es el principal tema a encarar, todos los esfuerzos debieran apuntar ahí. Esto implica esfuerzos en materia escolar, laboral, participación. Sin embargo a pesar de que en algunas regiones se realizan, los esfuerzos en estas materias son bastantes insignificante. (CEPAL, 1998).

Esto se debe fundamentalmente a dos razones, la falta de recursos y la voluntad política de los gobiernos. Sin embargos paradójicamente el gasto publico social ha aumentado en si todos los países de la región, mientras que el impacto de las políticas es insatisfactorio tanto en evaluaciones realizadas por la CEPAL durante el año 1997, llegan a la conclusión de un fracaso de las políticas y programas en la región. (Cominetti Y Ruiz, 1997),

En este sentido, las políticas publicas de juventud, no están muy acostumbradas a evaluar, la gestión desplegada con objetividad y rigurosidad, sin embargo las evaluaciones ya nombradas, permiten disponer de algunos elementos de juicio. (Rodríguez, 1997 y Rodríguez y Bango 1996)

Sintéticamente, podría decirse que en la historia de los últimos 50 años, en América Latina se han desplegado algunos modelos de políticas de juventud, el mas antiguo y estructurado es aquel que ha centrado sus acciones en la educación

y en el tiempo libre de los jóvenes, otros modelos se han centrado en el control social, en el enfrentamiento de la pobreza, como la prevención del delito juvenil hasta la inserción laboral.

Así, en general se han tratado de modelos desde una lógica de universalidad, que no ha podido cumplirse, debido entre otras causas a la excesiva centralización del Estado, a través de estrategias asistencialistas, con una carga burocrática y , que ha tratado casi exclusivamente con jóvenes integrados, y viendo a estos como simples beneficiarios de políticas, planes y programas.

En definitiva, se ha tratado de modelos centrado en la simple preparación de los jóvenes para el cumplimiento de roles adultos. Si bien durante algún tiempo estos modelos funcionaron en varios casos nacionales, la recesión de los ochenta hecho por tierra los fundamentos de estas. Hoy sabemos que los jóvenes integrados son solo una reducida parte del conjunto de la población juvenil.

Estos elementos han permitido ir mejorando las políticas, haciéndolas mas pertinentes, todo esto a través de instituciones públicas o privadas específicas, para lo cual se ha avanzado en estudio, investigaciones, diseño, implementación, participación de los jóvenes.

Pero el desempeño institucional efectivo, mas allá de las diferencias y particularidades, han sido en general muy pobres, esto debido por un lado ha que estas instituciones se a dedicado ha implementar programas sectoriales (Educación, empleo) en paralelo ha los que ejecutan grandes ministerios o secretarías.

Por otro sus cuadros directivos han sido reclutados por los partidos políticos de gobierno, lo cual ha significado una politización de sus acciones y una falta de competencia técnica de los profesionales, esto ha significado rotación del personal, por tanto falta de continuidad de los procesos.

Además no han contado a su favor, con grupos de presión interesados en la consolidación institucional correspondiente, como organizaciones juveniles, que en toda la región carecen de influencia o incidencia en la toma de decisiones.

1.- POLITICA PÚBLICA DE JUVENTUD EN CHILE

Al hacer un recuento de lo que ha sido la Política Publica de Juventud en Chile, necesariamente debe tenerse en cuenta a los tipos de sujetos a los cuales se pretende atender o favorecer. Y la noción de Política de Juventud, de construcción muy reciente logra diferenciarse de otras políticas genéricas de parte del gobierno hacia determinados sectores sociales.

Al hablar desde una Política de Juventud desde el Estado, se puede decir que no ha sido concebida en su esencia como una política social particular, lo que lo ha llevado por un buen tiempo a ser solo implementaciones de ciertos programas dirigidos a un público juvenil, principalmente asociados a la prevención y a la educación.

El otro factor asociado a una política de juventud, es que no logra adquirir un perfil claro y preciso, que sobrepase una concepción agregativa de programas sectoriales, cuya mejor demostración lo constituyo el programa de Oportunidades para los Jóvenes, PROJOVEN, donde se consideraron siete áreas de preocupación con una sumatoria de 44 programas dirigido a los jóvenes (INJ, 1993).

En este sentido si intentamos definir o buscar algunas definiciones sobre política de juventud, esta no han tenido como elemento central, un estado de discusión de las mismas, quedando como antecedentes y experiencias aisladas, las características y rasgos que esta debiera tener en cuenta es la presencia de un análisis teórico conceptuales de la etapa juvenil, el establecimiento de instrumentos sistemáticos de indagación en materia de juventud y seguir con la discusión sobre la política social en cuanto a su universalidad o selectividad. (Cortes, 1994)

La política de juventud, es toda acción que se oriente tanto al logro y realización de valores y objetivos sociales referidos al periodo juvenil, como así también aquellas acciones orientadas a influir en los procesos de socialización involucradas, tanto de políticas reparadoras o compensatorias, como de promoción u orientadas al desarrollo y/o construcción de ciudadanía.

La política de juventud trata de ir generando las condiciones en las cuales los jóvenes puedan realizarse en cuanto tales y al mismo tiempo participar en la configuración de las sociedades que viven.

Para Touraine, el principal objetivo de una política de juventud es incrementar en los jóvenes la capacidad de comportarse como actores sociales, o sea de modificar su entorno social para realizar sus proyectos personales, reafirmando que el objetivo principal de la política de juventud a de ser el fortalecimiento de la ciudadanía juvenil, que comprenda a la vez la confianza en las instituciones y la conciencia de poder hacer escuchar su voz en ellas, (Touraine, 1998).

2.- ANÁLISIS SOBRE LA POLÍTICA DE JUVENTUD EN CHILE

Este análisis se refiere a la experiencia de la gestión pública en juventud correspondiente a la década de los 90, que se ha separado en dos periodos, del 90` al 97` y del 97` al 2001.

La situación económica y política interna existente durante el gobierno militar generó una severa exclusión socioeconómica, especialmente en jóvenes de sectores populares urbanos.

Dicha exclusión traía además comportamientos desintegrativos, incluso se llegó a temer que dichos niveles de exclusión alimentaran prácticas juveniles de violencia política, nace así la conocida imagen del joven como problema o como una amenaza. En el centro de dicho discurso se genera un conjunto de ofertas programáticas, especialmente dirigida a los jóvenes, el INJ, una agenda legislativa y presupuesto, a esto se le denomina política pública de juventud.

En lo programático, la principal apuesta de esta institucionalidad, apunta a la integración de los jóvenes excluidos a través de su inserción laboral, para lo cual se creyó necesario capacitarlos, fue así como se crea Chile Joven. También se desarrolla un conjunto de programas de tipo recreativos y socioculturales destinados a satisfacer las necesidades de participación de los jóvenes, que fueron los Centros de Desarrollo Juvenil, Los fondos de iniciativa Juvenil y Los Programas Locales de Desarrollo Juvenil, Otra línea programática estuvo dada por programas de educación sexual y drogas. (Coordinadora, 1994).

En lo institucional, se legislo para la creación del Instituto Nacional de la Juventud. Entre sus funciones esta la de asesorar al ejecutivo y coordinar los esfuerzos del Estado en materia juvenil. Según el diseño institucional que se desprende del proyecto de ley que lo crea, debía cumplir un rol técnico, de alto nivel de asesoría al ejecutivo, más que darse a la tarea de ejecutar programas o representar a los jóvenes en el estado.

En lo normativo, se discutieron y promovieron numerosas iniciativas legales, en la que destaca el Servicio Militar o la Ley de Asociacionismo Juvenil, finalmente estas iniciativas no prosperaron, ni tampoco sirvieron de mecanismos reales de participación juvenil.(Ibíd.)

Durante el periodo comentado se estimaba que con Projoven por primera vez existía una política pública de juventud, afirmación discutible, pues por definición el estado tiene política dirigida a los jóvenes y desde la década de los sesenta existían planes en Chile que apuntaban a la participación juvenil.

Así la Política Pública de Juventud en los 90 mostró, durante el 90` al 97, una definición aporoblemada de la juventud, lo que significó que se buscara integrar a los jóvenes excluidos al proceso de desarrollo y modernización que partían con la naciente democracia.

Esto se expreso en la estructura programática de juventud:

Unos programas que apuntaban a la integración de los jóvenes excluidos, por medio de la capacitación laboral.

Otros programas que buscan generar espacios de participación y construcción de identidades.

Durante bastante tiempo estos programas corrieron por caminos separados, expresando una concepción parcial del sujeto Joven.

En este sentido, la fragmentación del sujeto joven no sólo se generó en la política de juventud, sino también forma parte de una política social mayor, fragmentadora del sujeto, que reconoce grupos prioritarios entre ellos los jóvenes. En resumen durante ese periodo se fragmento a los jóvenes, mediante una lógica sectorial, que los concibió en última instancia como una demanda.

Durante el segundo periodo que comienza a partir del año 97, con pocos cambios con respecto al periodo anterior, pero con una creciente inquietud por la exclusión y por la apatía juvenil.

En 1997 el modelo chileno, hizo crisis, las tensiones internas del modelo institucional, la débil gestión, facilitaron la descomposición institucional. Se inicio entonces un proceso de cambio, que ha intentado un reordenamiento de la gestión pública frente a los jóvenes

Así la nueva imagen corporativa reformula su rol. Se realiza un severo proceso de rediseño institucional donde se crea el Injuv como el Optimizador de la política publica para la realización integral de la ciudadanía juvenil.

En esta nueva definición el Injuv tiende a recuperar su rol original, dado por Ley, de asesor del Ejecutivo y coordinador de la acciona del estado en materia de juventud. Ahora el Injuv Se organiza para contar con idoneidad, el prestigio y la información necesaria que le permita influir en la orientación del conjunto de las acciones públicas referidas a los jóvenes.

Esta definición tiene entre otras exigencias de realización:

El Injuv no debiera priorizar la ejecución directa de programas o proyectos de intervención nunca mas, salvo que sea necesario validar metodologías o experiencias, cosa que pueden hacerse con la colaboración de organismos externos.

En el nuevo rol del Injuv requiere contar con personal de primer nivel, Calificado y motivado.

El Injuv requiere estar, en el organigrama publico, en conexión con decisiones técnicas, políticas y financieras.

3.- POLÍTICAS LOCALES DE JUVENTUD

Para centrar la mirada en los aspectos articuladores de la Política Local de juventud, requiere de al menos tres consideraciones básicas. La primera dice relación con la comprensión general de la política social en la escena nacional; la segunda, tiene que ver con la idea de lo local; y por ultimo la construcción de un mapa general que de cuenta del panorama a analizar. (Bork, 1997)

Como Primer elemento cabe destacar que la política social, se trata de una acción racional del Estado tendiente a compensar a los sectores sociales desfavorecidos por el mercado, asegurándole la satisfacción de ciertas necesidades básicas elementales.

Por otra parte , la elaboración de estas políticas y el modo general en que los problemas sociales son atendidos por el estado corresponde a un marco ideológico en que los gobiernos se desenvuelven, observándose dos niveles decisionales, uno político, donde se plantean objetivos que tiene que ver con las esferas de poder y el orden social a los que pueden contribuir políticas sociales, y otro nivel asociado a decisiones técnicas , lo cual considera elementos de carácter económico o de costo beneficio.

En este sentido hablar de política local de juventud requiere conocer estos ámbitos de decisión, sin embargo al centrar el análisis en lo local también debemos tomar en cuenta un sin número de elementos que parten desde el Elemento Estado, la política regional, la base social, la identidad.

De esta forma a pesar de la consideración de estos elementos, no se logra establecer un análisis y un conocimiento de la realidad local.

4.- PROGRAMAS SOCIALES JUVENILES A NIVEL LOCAL

En forma sencilla podemos entender que una política de juventud local es aquella que surge producto de la materialización del esfuerzo de jóvenes y funcionario, por ende los elementos de las realizaciones juveniles en la vida cotidiana implica conocer los factores ligados a ella obstaculizadores y facilitadores. (Ibíd.)

Una política de juventud por tanto no es una mera suma de programas expresados a nivel local, sino una propuesta estructurada con sentido, orientaciones y acciones que contribuyen a fortalecer y legitimar nuevas experiencias de vida de los jóvenes, validando al sujeto joven en tanto actor social y destacando su participación como eje fundamental de las estrategias de integración social de la comuna.

En este sentido cabe preguntarse que labor cumplen las oficinas municipales de juventud, en el marco de una política social de juventud a nivel local.

Es por esto que estas dependencias deben cumplir con al menos los siguientes elementos:

- Construir un marco de referencia y comprensión del mundo juvenil su heterogeneidad y diversidad.
- Legitimación con los jóvenes, al interior del municipio y con la institucionalidad pública y privada.

- Generar políticas de juventud a nivel local y la generación de un plan de desarrollo juvenil.
- Profesionalización de los equipos municipales de juventud.

En cuanto a los programas sociales implementados a nivel local, los más característicos son los que destacamos a continuación:

- Oficinas Municipales de la Juventud: Su propósito es implementar programas de desarrollo juvenil, coordinar iniciativas de la juventud y apoyar organizaciones juveniles a nivel local.
- Casa de la Juventud: Programa del INJ que intenta crear espacios de participación y encuentro juvenil.
- Centros de Desarrollo Juvenil: Instancia de apoyo juvenil financiada por el FOSIS en las áreas psicosocial deporte, recreación, trabajo y habilitación laboral.
- Fondo de Iniciativas Juveniles: Programas entre FOSIS e INJ, el que apoya los procesos de organización y creatividad juvenil.
- Programa de Desarrollo Juvenil: Programa entre FOSIS e INJ que busca contribuir al mejoramiento de la vida cotidiana de los jóvenes en su localidad.

CAPITULO VI

TERRITORIO, CONTEXTO GLOBAL Y ESPACIO LOCAL

Por una parte, los cambios a los que asistimos se presentan de manera acelerada, plasmándose en nuestros modos de vida.

“Las mutaciones culturales a las cuales nos vemos sometidos día a día nos llevan a pensar en un revisión del fenómeno de la modernidad en una visión global” (Bork, op.cit: 165)

Considerando lo anterior, a la hora de acudir a la bibliografía nos encontramos con distintos planteamientos e ideas los que consideran a la modernidad como: un proceso en curso, una etapa finalizada o bien una etapa que posibilito el nacimiento de otra época, desde la óptica de los procesos sociales.

Entre la modernidad y la modernización se plantean ciertas distinciones (desde una visión del cambio cultural).

“La modernidad es una etapa histórica y la modernización un proceso socioeconómico que trata de ir construyendo modernidad” (Ibid)

Por lo tanto, la modernidad es un proceso que revela un modo de vivir, organizado de manera que los sujetos no solo disfruten de los beneficios de la modernización, sino que igualmente encuentren sentido a su experiencia vital.

En esta óptica, el proyecto de modernidad involucra un proyecto cultural, es decir, la búsqueda de los sentidos que los sujetos les dan a las cosas, a sus relaciones a su modo particular.

De lo anterior podemos concluir que, la implementación de estas categorías lleva un ritmo de cambio acelerado de modo que si en las sociedades tradicionales el status natural era la permanencia, en las modernas y actuales, es el cambio.

Por otro lado, el sentido que nos impone la modernidad, lo podemos constatar mediante los parámetros de vinculación que tiene el mercado para los sujetos. Mediando la representación social, del hecho de ser moderno, a través de

la capacidad que posee el mercado de imponer los bienes y servicios, ubicándolos en el escenario social como necesarios e indispensables.

Por tanto, podemos señalar que las relaciones sociales quedan a merced de la importancia que le atribuyan los individuos por lo que tienen y pueden dar y, no necesariamente por lo que son y lo que puede llegar a ser.

“Nos encontramos, frente a un desarrollo asimétrico, por una parte, un avance económico, industrial y tecnológico que en ciertas formas se asimila a las grandes tendencias de países industrializados; por otra parte, el proceso de cambio o de mutación que se origina en la vida cotidiana de los sujetos, no solo en el nivel de sus prácticas, sino de igual forma en el ámbito de valores y principios que constituyen esas determinas prácticas”. (Ibíd., 1997:98)

Es posible, entonces, que lo anterior se exprese mediante la tensión entre la situación de búsqueda de lo moderno a través de los artefactos (resultan ser imprescindibles a la hora en que los sujetos se definen y por ende, definen a los otros) .

EL tema de asumir ciertos cambios en la esfera de lo valórico, de dejar fuera todo lo que tenemos, lo que sabemos, lo que somos (óptica desde la cual se constituye la sociedad tradicional), dado que, la modernidad esta constantemente haciéndose.

Por otro lado, Vasconi, señala la necesidad de hacer un revisión acerca del significado que adquiere el concepto de globalización y mundialización, debido a que, generalmente, existe un discurso que plantea que es necesario

“Modernizarnos y hacer de nuestra economía algo más competitivo, para así incorporarnos con éxito al nuevo sistema mundial. Para ello, junto con desarrollar la economía se debe modernizar la educación, dado que en la sociedad contemporánea el conocimiento se está constituyendo en el factor estratégico de desarrollo.” (Vasconi, 1995:98)

Hoy en día frecuentemente nos encontramos con afirmaciones que nos dicen que *“Vivimos en un mundo cada vez más globalizado”* pudiendo llegarse a pensar que vivimos en un mundo en que somos cada vez más similares o parecidos.

“La misma globalización la que hace resurgir los contrastes, las diferencias, las contradicciones o el renacimiento de los nacionalismos, localismos, es por ello que se sustenta, que los objetivos o supuestos que hay tras la modernización se dan del mismo modo en toda la geografía planetaria.” (Vasconi: 1996:199).

Por tanto, a partir de los cambios que ha venido sufriendo la economía y la sociedad (desde los años 60`) se ha provocado un proceso simultáneo de integración y desintegración, de incorporación y expulsión.

“La mundialización de la economía no significa en absoluto que toda la geografía planetaria se integre al sistema. La integración es selectiva; y aun más, hay países y regiones (que en el nuevo orden económico) son expulsados... La estructura del sistema mundial se asemeja a una red cuya configuración no ciñe al trazado de las fronteras nacionales.” (Ibíd.:200)

Ahora bien, la competitividad, que existe por incorporarse a los mercados internacionales, se basa cada vez más en la innovación, en la introducción de

nuevas tecnologías de productos y de procesos (que incrementan la cantidad y la calidad de los bienes de competencias).

Es bajo este contexto en que la modernización se hace presente como un proceso histórico en el que se observan cambios tanto cualitativos como cuantitativos modos de producción, la transformación de la demanda, los cambios regionales respecto a sus actividades, la oferta de nuevos bienes y servicios y el acceso a las personas de los mismos y por ende la *secularización de la acción colectiva* “cambio que se hace cada vez mas evidente en los ámbitos de la vida humana.

En la medida que la necesidad de innovar se hace más urgente, ya asea por motivos económicos y/o políticos, entre otros es esta la necesidad la que comienza a estimular y orientar invenciones.

Estos dos fenómenos expuestos, se traduce o generan sus efectos en la vida cotidiana de los jóvenes, es el escenario en el que se desenvuelven, como así mismo en las condiciones socioeconómicas que presentan hoy los distintos escenarios locales.

1.- HISTORIA COMUNA DE CERRO NAVIA

El 17 de marzo de 1981, mediante la publicación en el diario oficial nº 30.217, del decreto nº 13.160, se crea la comuna de Cerro Navia, sin embargo, su funcionamiento como tal no se hará efectivo hasta diciembre de 1984.

La nueva comuna, cuyos territorios pertenecieron en su gran mayoría a la comuna de Pudahuel y a parte de quinta normal, y con anterioridad a la antigua comuna de las barrancas, quedó conformada por 35 unidades vecinales y 92 poblaciones, de las cuales 16 correspondían a loteos irregulares, 18 a operaciones sitio, 32 a poblaciones serviu (ex-corvi), 6 a loteos municipales y 20 a loteos particulares. Para entonces, Cerro Navia cuenta con 140.000 habitantes y con un área de 11.06 km.2.

De las anteriores 9.04 km.2 corresponden al área urbana consolidada; presenta una densidad que alcanza a 14.828 hab./km.2, ubicándose dentro de las comunas más densamente pobladas del gran santiago, cuyo rango mayor de clasificación es de 13.001 hab./km.2 y más. (Diagnóstico comunal, enero 1995).

Sin embargo hace muchos años atrás a mediados del siglo XIX, Chile era un país que se encontraba en medio de un proceso de transformaciones materiales y sociales.

Esto influyó en su población, ya que surgió con fuerza un proceso de urbanización.

En 1865, la población que habitaba las ciudades representaba sólo un 21,8 por ciento de la población nacional, esto es, de un total de 1.819.000 habitantes, sólo 396.542 vivían en las ciudades. A finales del siglo la realidad era muy distinta.(cerronavia.com)

Para entonces, la población total del país había aumentado a 2.695.000 habitantes; de esta cifra, 918.995 personas ahora poblaban las áreas urbanas. A partir de 1891 tiene gran incidencia en el proceso de expansión urbana la dictación de la ley de la comuna autónoma.

En diciembre de ese año todo el territorio nacional es dividido en comunas, dando por primera vez gobierno local a aquellos lugares alejados de los centros administrativos mayores.

Entre 1888 y 1897, mientras algunas comunas obtienen título de villa, Las Barrancas es considerada como una aldea cuyo núcleo inicial crece en función del camino de San Pablo, avenida de acceso a Santiago. (cerronavia.cl).

Los cambios no sólo se produjeron en el número y estructura de la población, sino que también en los diferentes grupos sociales. Se trataba de una sociedad cada día más compleja.

La Clase que durante años había dirigido los destinos del país ya no era la misma; a las antiguas y tradicionales familias se les había unido un sector emergente recientemente enriquecido en las actividades mineras, empresariales y bancarias, dando origen a una oligarquía que manejaba las riendas del país.

Los sectores medios se transformaron en un creciente grupo, favorecido por el acceso a la educación; lo conformaban profesionales, pequeños empresarios, comerciantes, empleados y militares.

Los cambios económicos y sociales dieron origen a un naciente proletariado conformado por obreros que recibían un salario por su trabajo, éstos se ubicaban en puertos, industrias, ferrocarriles y labores mineras.

Las primeras organizaciones obreras que lucharon por obtener mejores sueldos y condiciones de vida nacieron de este grupo humano.

CAPITULO VII

LA OMJ UN ESPACIO PARA LA POLÍTICA Y LA JUVENTUD

En 1993, a partir del programa Democratización Local, surgen las Oficinas Municipales de Juventud, con la misión de implementar y coordinar políticas locales de juventud en el espacio comunal. Sus contrapartes son el Municipio y el INJ. No sin dificultades, han crecido cualitativa y cuantitativamente, hasta llegar actualmente a más de 100 OMJ en el país.

Vemos difícil que puedan desarrollarse modelos y estrategias en torno a políticas públicas de juventud, si no se consideran como instancias fundamentales a las OMJ, pues es a través de ella por donde puede “concretizarse y visibilizarse” de manera cotidiana y cercana algún tipo de política de juventud de carácter más integral, no sectorial. Aquí es también donde los jóvenes pueden concretizar su calidad de ciudadanos. (López, 2000)

Las principales deficiencias de las OMJ son:

- Falta de reconocimiento por parte del municipio,
- Reducidos presupuestos y personal,
- Escasa continuidad de sus acciones en el tiempo,
- Inestabilidad producto de los cambios en la gestión alcaldía,
- Deficiencias en la calificación profesional de sus integrantes,
- Ausencia de planes de juventud más permanentes,
- Baja interlocución con actores juveniles locales.

Sin embargo, algunas OMJ, no necesariamente correspondientes a los municipios más grandes o importantes del país, han logrado posicionarse bien al interior de éstos, consolidando su trabajo a lo largo del tiempo. (León, 1999)

Algunas tensiones entre políticas de juventud y el rol de las OMJ.:

- a. *Beneficiarios v/s actores o participantes o protagonistas*: Se busca construir y generar sistemas que proporcionen mayores niveles de participación para que los jóvenes adquieran un rol de protagonistas capaces de generar proposiciones y no sean sólo beneficiarios o receptores pasivos de derechos, bienes y servicios, lo cual está fuertemente instalado en la subjetividad y sentido común de las personas. Esta relación bloquea el diálogo sobre otros aspectos que no sean la entrega y recepción de beneficios. Se necesita un cambio cultural difícil de lograr, frente al cual el Estado y los municipios, a través de sus OMJ, podrían jugar un papel fundamental, motivando y mostrando cómo se puede participar. Hay que deselitizar la discusión, integrando a quienes no están y debieran estar. (Ibíd.).
- b. *Lo individual v/s lo colectivo*: Esta dicotomía es sólo aparente, pues se refiere a dos aspectos diversos de una misma unidad, la persona. Lo colectivo se refiere a dotar de herramientas, elementos de juicio, de experiencias de vida colectiva que permitan enfrentar a cada persona su realidad, su vida, con elementos tomados de las experiencias de otros y de las propias.
- c. *Un modelo de gestión v/s un modelo de intervención*: Actualmente los programas son entendidos como modelos de gestión, lo que implica administrar recursos que no son propios y cumplir con los requerimientos mínimos que exige quien los proporciona. La intervención en cambio tiene relación con hacerse parte de un proceso en el cual se tiene la capacidad de hacer que las “cosas” sucedan como debe ser. Implica ser eficiente en términos de los efectos que una práctica debe producir en un contexto determinado.
- d. *Necesidades v/s recursos*: La situación y precariedad de los recursos, real y objetiva, impide la satisfacción de las necesidades presentes. Sin embargo este discurso ha legitimado las deficiencias, limitantes y condicionantes de muchos programas sociales.

- e. *Participación v/s organización juvenil*: Es importante estimular la asociatividad, la organización y la representación de los jóvenes, en tanto así se potencia su interlocución con la comunidad y otros agentes, a través de –a lo menos- cuatro modalidades:

Acción colectiva: asociado al “hacer”, sin una estructura formal, no busca permanecer en el tiempo y sus objetivos pueden ir cambiando. No tiene como misión representar a otros o reivindicar derechos o necesidades en nombre de otros.

Organización social juvenil: generalmente asociado a una estructura formal y espacios de participación más permanentes, representan a personas con intereses, motivaciones y necesidades similares.

Participación en canales de integración social: programas correspondientes a políticas sociales del Estado, dirigidos especialmente a individuos o colectivos en desventaja social.

Asociacionismo juvenil: legalidad que estimula la creación y desarrollo de organizaciones juveniles, respaldando su promoción a través de la entrega de financiamiento.

Debe considerarse no sólo a los jóvenes organizados de la manera tradicional, sino también a los jóvenes de manera individual y las iniciativas de carácter transitorio

1.- EL ROL ESTRATÉGICO DE LAS OFICINAS MUNICIPALES DE JUVENTUD.

Según la ley, las municipalidades son corporaciones autónomas de derecho público, con personalidad jurídica y patrimonio propio, cuya finalidad es satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de las respectivas comunas. Puesto que la elección de alcalde se realiza por votación popular, se supone también que el control de éste es papel de los habitantes de la comuna. Además la participación de los vecinos estaría dada a través de su vinculación a organizaciones territoriales y funcionales.

En el ámbito comunal, es posible fortalecer estas dos dimensiones de la vida ciudadana y juvenil: la democracia y la participación.

La municipalidad, a través de sus diversos departamentos y oficinas, busca focalizar las políticas sociales públicas y desarrollar y fortalecer las capacidades de las personas, para desarrollar sujetos autónomos y emprendedores, capaces de resolver por sí mismos sus carencias materiales. (López, 2001)

2.- LAS OFICINAS MUNICIPALES DE JUVENTUD.

Con la creación del INJ durante el gobierno de Aylwin, se dota al país de una institucionalidad en materia de juventud. Éste desarrolla programas a nivel nacional y local, así como instrumentos, tales como la tarjeta joven y los albergues juveniles.

Esta intervención debe sustentarse en forma sistemática y permanente a través del tiempo, lo cual puede y debe hacerse en el ámbito local: la municipalidad.

Una política social de juventud debe hacerse cargo de ofrecer oportunidades y brindar recursos para que los jóvenes puedan prepararse para enfrentar la vida adulta en el aprendizaje de roles que luego les tocará asumir; y satisfacer

necesidades de conformación e integración de la personalidad, alcanzando con ello una clara y reconocible identidad social.

Existe una amplia oferta de alternativas en la línea de la provisión de tiempo libre y recreación, así como de otras en la óptica del “joven dañado”, como proyectos para consumidores de drogas y alcohol, y temáticas relacionada con el comportamiento sexual.

Se ha instalado fuertemente en el discurso oficial de diversas autoridades, la idea de que toda perspectiva de trabajo con jóvenes debe arrojar resultados en relación a la integración, principalmente bajo la lógica de incorporación al trabajo. Esto se manifiesta en que los egresados de la enseñanza media municipalizada tengan casi como único camino la incorporación al mundo laboral.

También se percibe la política comunal concibe a los jóvenes como un gasto más que como una inversión, lo que se manifiesta en: escasos presupuestos para las unidades que trabajan con jóvenes, en todo caso inferiores a los de otras reparticiones; oficinas y encargados poco profesionalizados.

Son los programas más cuestionados y deben constantemente muestras de “buena conducta”; son cargos que dependen de la buena voluntad del alcalde; tienen una alta rotación de personal, por lo que generalmente no pasan de la etapa del despegue.

Surge la interrogante sobre el tipo y condición de ciudadanía juvenil que se está proponiendo e impulsando desde las intervenciones particulares de los municipios (¿invitación habilitante o de sometimiento?). También sobre qué tipo de democracia estamos construyendo.

3.- ÁMBITOS ESTRATÉGICOS DE INTERVENCIÓN DE LA OMJ. INSTITUCIONALIDAD PÚBLICA

Los organismos estatales diseñan políticas pero su ejecución la realizan otros organismos, sea pública o privada, por lo que su cercanía a la realidad juvenil cotidiana y particular de regiones y comunas es casi nula. Esto le resta realismo a sus diseños. La OMJ puede ser o convertirse en un buen locutor ante estos organismos, los que en algún momento de su implementación requieren de una contraparte local.

Es importante que la autonomía e independencia de la OMJ, se articule en función de un trabajo planificado, en la ejecución de políticas y programas públicos o de su propia autoría, y de un alto nivel de discusión, cuestionamiento, propuesta y evaluación de las políticas sociales de juventud, propias y de los otros organismos.

La OMJ debe ser conocida y reconocida por los entes públicos de juventud, especialmente a nivel regional. Esto implica dar a conocer sus acciones y comunicarse y relacionarse con otros entes públicos, como un interlocutor válido, a nivel de ejecución, discusión, evaluación, de políticas, etc.

4.- MUNICIPIO Y SU RELACIÓN CON LA OMJ

En la línea de satisfacer las necesidades de los jóvenes de la comuna y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural, la OMJ debe sustentar políticas de mediano y largo plazo. Una de las dificultades para ello es la gran tendencia a la rotación de los encargados de OMJ.

Es necesario crear conciencia de la necesidad de contar con un Plan Comunal de Desarrollo Juvenil, el que podría asegurar hasta cierto punto la continuidad necesaria para apreciar la existencia de frutos más allá de los encuentros recreativos masivos.

Los municipios son los encargados de recrear e implementar la política social diseñada desde el nivel central, en sus diferentes sectores. A ellas responden muchas veces los aspectos teórico y de fundamentación de los programas.

En la relación municipio - OMJ, esta última debe proponer y llevar al interior del municipio el tema juvenil, al mismo tiempo que debe llevar las propuestas del municipio a los jóvenes de la comuna. Respecto de lo primero:(Interjoven, 2000)

- * La OMJ debe tener presencia en la administración municipal, de manera que su encargado sea el “experto” en juventud, con voz y opinión en diferentes instancias de planificación y decisión respecto de la oferta de políticas y programas hacia los jóvenes.
- * La OMJ debe contribuir a una coordinación entre las diversas acciones e iniciativas que desde el municipio se dirigen a los jóvenes.
- * La OMJ debe exigir, hasta donde sea posible, que las diferentes reparticiones y departamentos del municipio introduzcan en su planificación una cierta óptica que tenga en cuenta a los jóvenes.

5.- JÓVENES Y UNA VISIÓN ESTRATEGICA PARA EL TRABAJO DE LA OMJ

Existen diferentes posibilidades para enfrentar el trabajo juvenil. Se proponen cuatro modelos de políticas de juventud (González, 2000):

- Políticas *PARA* los jóvenes: paternalista y proteccionista, considera a los jóvenes como sujetos sin experiencia y quienes “no saben lo que hacen”. Mantiene una confianza ilimitada en los procesos educativos guiados por los adultos.
- Políticas *POR* los jóvenes: es decir, por medio de ellos; se caracteriza por una llamado a la movilización, adoctrinamiento, dinamización del potencial juvenil, donde los jóvenes son convocados a participar en acciones planeadas y organizadas por otros.

- Políticas *CON* los jóvenes: guiadas por el principio de la solidaridad, son esencialmente participativas, donde la crítica y las responsabilidades son de todos quienes se involucran.
- Políticas *DESDE* los jóvenes: son las acciones imaginadas y planeadas desde los jóvenes, en condiciones de autogestión y autoorganización (aunque no se niegan a recibir fondos desde el sector público).

Aunque no siempre estas políticas se presentan en estado puro, representan un tipo particular de comprensión y relación con lo juvenil.

La Oficina Municipal de Juventud, con su accionar, sus objetivos, su modo de relacionarse y trabajar con los jóvenes, su estilo de hacer las cosas y las responsabilidades institucionales y personales que en ella se activan, representa en muchos casos la primera aproximación de los jóvenes a la institucionalidad municipal y, en menor grado, una identificación con lo estatal.

Representa entonces un lugar de práctica y observación del modo de ser y hacer de “lo público”, por lo tanto entregará los elementos de juicio para que los jóvenes se formen una impresión y opinión, no sólo de la OMJ, sino también del funcionamiento del municipio y sus autoridades.

Entonces, el trabajo con los jóvenes debe ser serio en sus responsabilidades, aunque jubiloso y recreativo en sus expresiones.

Después de un período de conocimiento y prueba del trabajo de la OMJ, los jóvenes comienzan a exigir respuestas a sus problemáticas más profundas. Este es un espacio idóneo para facilitar el aprendizaje social y la autoorganización de los jóvenes.

Es necesario asumir una política integral de juventud, lo que implica atender a las variadas interrogantes y necesidades que ellos expresan: necesidades materiales, simbólicas, culturales, de pertenencia, de proyectos de vida azarosos, de trabajo, de afecto, de relaciones, etc. (Ibíd.)

Se debe centrar la atención en las características positivas de los jóvenes y hacer coherente el discurso con esto. Es decir, mirar a los jóvenes como recursos y potencialidades –soluciones- y no como problemas.

Por otro lado, es necesario que las OMJ asuman el tema y defensa de los derechos juveniles, ya que como parte del poder local, están en una posición que les permitiría influir sobre los diversos servicios y reparticiones para incentivarlos a mejorar el trato que se les brinda a los jóvenes de la comuna, instalando así una perspectiva de sujeto-ciudadano joven.

Las OMJ podrían utilizar sus redes, y a la vez ser modelos, para la formación social para el trabajo, generando atributos culturales y gestuales, más allá de la formación técnica requerida para insertarse en el mundo laboral.

6.- PLAN COMUNAL DE DESARROLLO JUVENIL.

El diseño del Plan Comunal de Desarrollo Juvenil debe contar con la participación, no sólo de la OMJ, sino también de todos los actores juveniles, miembros de organismos municipales y de otras organizaciones privadas o estatales. Este Plan permitirá establecer y fijar prioridades y mecanismos que faciliten la programación, ejecución, financiamiento y evaluación de estrategias y acciones de mediano y largo plazo. Es deber y labor de la OMJ iniciar los pasos en esta dirección. (Theza, 2002)

Este Plan debe contar, entre otros, con los siguientes elementos:

- a. *Optimizar las intervenciones* institucionales, gubernamentales y no gubernamentales, dirigidas a los jóvenes, integrando las acciones provenientes de distintas fuentes, teniendo en cuenta la integralidad de los sujetos juveniles. Es necesario integrar y coordinar enfoques, líneas de intervención, recursos, planes y programas, sean estos provenientes de organismos públicos o privados como de los propios jóvenes organizados. (Ibíd.)

- b. *Potenciar las capacidades* de los jóvenes, lo que supone que éstos puedan expresar sus demandas y necesidades y requerir respuestas concretas de las autoridades.
- c. *Lo juvenil es colectivo*, casi siempre es posible dar una dimensión colectiva a las necesidades y requerimientos juveniles, aunque se trate de aspectos individuales. De esta manera, las iniciativas propuestas deben intencionar y privilegiar el trabajo de colectivos y grupos juveniles, sin olvidar los aspectos individuales del vivenciar. Se debe cambiar la relación *vecino/funcionario* por una de *Grupo (colectivo)/OMJ (municipio)*.
- d. *Participación y diálogo con los jóvenes*: Es necesario contar con la opinión y sensibilidad juvenil al pensar y diseñar acciones y programas desde la OMJ, para que resulten con mayor sentido para ellos. (Ibíd.).
- e. Hay que pensar en consultas juveniles locales (barrios) o comunales; utilización de la red de establecimientos educacionales de la comuna, a través de grupos de trabajo y discusión; trabajo con grupos territoriales; etc.
- f. *Preocupación preferente por lo más marginados*: Tradicionalmente se ha tenido preferentemente en cuenta a los jóvenes de clase media, porque son más disciplinados, tienen redes de apoyo y sus principales preocupaciones son el tiempo libre y la identidad. Sin embargo tienen muchos temas resueltos a través de sus propios medio. Hay que volver la mirada hacia los más marginados, evitando los “facilismos” a la hora de planificar.
- g. *Revalorización del diagnóstico* del número y tipo de intervenciones, de los destinatarios, las coberturas y plazos de intervención, además de conocer directamente a los ejecutores, lugares de inserción, orientación de sus políticas, perfil institucional, recursos humanos con que cuenta, diagnóstico sobre los jóvenes que manejan, etc.

Con ello será posible coordinar y potenciar esfuerzos, multiplicar los resultados y dar continuidad a experiencias de financiamiento a corto plazo.

h. *Habilitación de ciertos servicios, como:*

- Centros de Información para estudiantes.
- Talleres y encuentros de dirigentes estudiantiles, poblacionales, otros.
- Recibir quejas e interceder frente a dificultades de atención en servicios públicos (y privados).
- Manejar información y materiales sobre juventud desde las oficinas del INJUV regional.

TERCERA PARTE
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

CAPITULO VIII

PARTICIPACION Y JOVENES, ¿UNA OPORTUNIDAD REAL?

A continuación para realizar el análisis de los datos, se establecen categorías temáticas que se integran de la narración obtenida de los entrevistados, (anexo nº 1.).

Como informantes se establecieron dos categorías, según nuestros objetivos de investigación; el primer gran grupo está compuesto con jóvenes de la comuna y que se diferenciaron en la etapa de Focus por su asociatividad y por la vinculación que tenían con la Omj de Cerro Navia, fue así que se establecieron 3 grupos, el primero compuesto por jóvenes pobladores sin ninguna vinculación directa con la OMJ, el segundo con jóvenes beneficiarios de la oficina, en específico son jóvenes del preuniversitario, el tercer grupo son jóvenes que tuvieron contacto con la omj pero que ahora se encuentra en una etapa de autogestión

El segundo grupo está compuesto por especialistas en la materia, el grupo de profesionales que trabaja en la propia OMJ, y profesionales del área que están trabajando en vinculación con la OMJ y la temática a través de asesorías al municipio de Cerro Navia o investigaciones del tema.

1.- PARTICIPACION JUVENIL

El proceso de participación juvenil se concreta a través de diversos medios, por ejemplo en la preparación de eventos culturales, la participación de las organizaciones se orienta hacia la búsqueda de recursos (conseguir escenarios, luces, amplificación, etc.), a la producción propiamente tal de show (instalar los equipos y preparar las presentaciones) y a la difusión de eventos (confeccionar y entregar las invitaciones, pegar afiches e informarle a la gente de la actividad). Posterior al evento aparece otra instancia de participación juvenil y que se relaciona con la construcción de discursos y proyectos transformadores que representen a los jóvenes.

“a nosotros nos interesa participar a nuestra manera, siempre hacemos actividades culturales, pero la gente no considera que es participación, solo disfruta del evento....”(MANOLEX)

Pero más allá de esta particular forma de participar, se advierten que hay discursos que expresan un sentido de la participación más general que trasciende el trabajo desarrollado. Una primera constatación dice relación con el concepto de participación que manejan los jóvenes y para esto se consideraran todos aquellos aspectos que hicieron referencia al tema.

2.- CONCEPCIÓN SOBRE LA PARTICIPACIÓN

Un primer acercamiento que los jóvenes tienen con la participación es que esta se constituye en la vía de integración por excelencia, es decir, en la medida que participen de los procesos sociales existirán las posibilidades que la comunidad se considere integrada.

“el que la gente nos vea haciendo cosas a pesar de que no crea que es participación nos permite irnos validando en nuestro barrio desde la autoridad máxima de la comuna hasta el dirigente de la junta de vecinos que nos pide nuestra opinión o nuestro apoyo...”(LALO MENESES)

Del concepto propiamente tal hay ciertos referentes comunes en los jóvenes que nos hacen pensar que la participación considera tres dimensiones:

una es la posibilidad de opinar, la otra de desarrollar las capacidades propositivas en todas las esferas que conciernen la vida del joven y aquellos temas que nos los afectan directamente pero si son de su interés y por último la posibilidad de representación.

La posibilidad de opinar es un elemento importante que determina la participación, en la medida que esto se convierte en el único canal que les permite instalar sus problemática en la sociedad, tal como ellos las viven y la sienten. Los jóvenes se convierten en sus mejores representantes cuando les dan la oportunidad de hacerlo.

“con el paso del tiempo la gente nos ha ido reconociendo y conociendo nuestro trabajo en ese sentido la OMJ nos pesca harto, porque somos importante dentro de la comuna, eso que hemos avanzado nos permite ir poniendo los temas que nos importa...” (MANOLEX)

3.- CAPACIDAD PROPOSITIVA

Aparece además, el tema de la capacidad propositiva como dimensión de la participación. Para algunos no basta solamente con que se les brinde la posibilidad de opinar sino también ser parte en la discusión y elaboración de las alternativas que resolverán los problemas y por lo tanto los más facultados para determinar cómo y en que grado están siendo afectados por estas dificultades.

“a nosotros constantemente se nos invita a participar en foros o en discusiones con las autoridades aunque finalmente son ellos los que toman las decisiones es importante aprovechar esos espacios de opinión...” (JAZZ)

En este sentido los jóvenes entrevistados ven como una oportunidad la posibilidad de opinar, se les escuche al momento de tomar decisiones. Dentro de los jóvenes entrevistados aparecen los integrantes de la organización Encuentros de la Calle, en la que en gran parte rescatamos sus discursos.

“los jóvenes merecen la oportunidad, de opinar, de participar en las cosas que también son tuyas, se supone que somos un país democrático,

entonces no nos pueden dejar sin la posibilidad de expresarnos". "nosotros cachamos que las cosas no funcionan bien, porque cuando hay que hacer cosas pa' los jóvenes le preguntan a cualquiera menos a uno, si al final nosotros somos los únicos que sabemos lo que nos gusta.... por eso no resultan las cosas con los jóvenes porque les están ofreciendo cosas cuestiones que no necesitamos..." (MANOLEX)

4.- LA REPRESENTATIVIDAD EN LA PARTICIPACION

La participación también aparece asociada a la idea de los jóvenes de pasar a ser representados y a ser representantes de su propia realidad, ello porque hasta hoy no ha existido instancia que sean representantes del real mundo juvenil, pero más allá de eso porque la realidad juvenil no tendrá una representación más fiel que aquella que los propios jóvenes pueden entregar, otros podrán ver como viven pero difícilmente podrán sentir como siente la juventud. El joven al ser su propio representante contribuye a su realidad, al contribuir hace presencia y al hacer presencia participan.

"quien mas que nosotros sabemos lo que les pasa a los jóvenes si somos nosotros mismos los afectados a pesar de que nos escuchas y nos piden nuestra opinión no existe la voluntad política de que cambien las cosas, lo que paso con los pingüinos es el mejor ejemplo..."(JAZZ)

Pero trasladar la labor de representación a los jóvenes parte por que exista una voluntad política del gobierno para abrir los espacios necesarios que validen sus opiniones y que le otorguen la posibilidad de poner en escena toda su capacidad crítica. Ese escenario hoy no existe y las únicas posibilidades que los jóvenes reconocen son las de inscribirse en los registros electorales y ejercer el derecho a voto, que por cierto nos les asegura que la opinión de los jóvenes sea considerada por las autoridades.

“se ha asumido una actitud casi paternalista de la gente con los jóvenes, todo lo dicen y lo hacen por el bien nuestro, no nos creen capaces de defender nuestras ideas”. Si uno escucha los discursos del gobierno y de la gente adulta uno se da cuenta que no tienen nada que ver con lo que uno siquiera piensa porque ellos ya pasaron su etapa de jóvenes y que es distinta la nuestra.... nosotros la vivimos diferente y eso la gente que habla por los jóvenes no ha logrado traspasarlo ,Si el gobierno quisiera nos puede dar la palabra pero nunca va a hacer eso porque no le conviene porque sabe que le vamos a decir la verdad. Creen que con que votemos cada cuatro años el asunto está resuelto y nosotros tranquilos” (LALO MENESES).

En este sentido los jóvenes no limitan el tema de la participación a las elecciones de presidente y parlamentarios, sino lo ven como algo mas integral y cotidiano, en definitiva están integrados en la toma de decisiones desde el gobierno local y desde el estado.

5.- EL DISCURSO DE PARTICIPACIÓN JUVENIL V/S ESTADO.

Ha sido recurrente este último tiempo escuchar diagnósticos que aseguran que la participación juvenil hoy se encuentra debilitada y sus niveles disminuidos. Frente a esto los jóvenes no aparecen ignorantes y menos despreocupados, les interesa el tema porque están preocupados de su imagen y además porque sienten que hay un desconocimiento de las situaciones que están ocurriendo en la realidad juvenil.

Es por lo anterior que frente a la pregunta ¿por qué los jóvenes hoy no participan? La respuesta espontánea es “si participamos y quizás la diferencia en ambos discursos radica en que están a la base de ambas posiciones concepciones distintas de lo que se comprende por participación.

Para el estado, representado en el ámbito local de los Municipios y este a su vez por las Oficinas Juveniles Comunes, la participación se encuentra asociada a esta idea tradicional y reducida de participar en las organizaciones formales y de votar en las elecciones de autoridades, dos indicadores suficientes

que les permite arrojar una crítica evaluación de la participación de los jóvenes de la comuna.

“si les preguntas al gobierno si nosotros participamos te van ha decir que no, que no nos interesa o cosa por el estilo, si nos preguntan a nosotros te decimos obvio que participamos ven a vernos los fines de semanas y van a ver que es cierto lo que te digo... lo que pasa es que quieren verte en las listas de los inscritos para votar o que saquí personalidad jurídica” (EL PITA)

Los jóvenes reconocen que siempre existe la posibilidad de participar, sin embargo, esas posibilidades se materializan en las convencionales instancias participativas y que no se constituyen referentes significativos, ni representativos de los intereses reales que tienen. Reconocen que con esto se miden sus niveles de participativos, sin embargo, no hay disposición a adoptar sus intereses para mejorar las estadísticas.

Se advierte además una constante motivación e interés en los jóvenes por instalar sus modos de participación como instancias válidas y simbólicas de la cultura juvenil.

“No vamos a negar que siempre te invita a participar, pero en las elecciones, por los menos a los que integrábamos la red eso no nos importa, pa´ que si tu voto ni lo toman en cuenta... nos interesa más seguir insistiendo en lo que realmente nos gusta, insistir hasta convencerlos que es lo que vale pa´ nosotros” (MANOLEX)

Resistirse a hacer usos de los mecanismos que dispone el Estado para participar responde a un principio que han adquirido los jóvenes de no ser funcionales a una sociedad que los excluye y margina. El no compartir la misma lógica de quienes priorizan por los interese hegemónicos de la sociedad y no por lo de ellos es fundamental para determinar si los jóvenes actúan en absoluta concordancia con sus principios.

6.- FORMAS DE PARTICIPACIÓN

Así como es importante para los jóvenes participar en instancias que los representen verdaderamente, también es importante que estas instancias tengan un carácter colectivo, es decir que convoque al conjunto de los jóvenes a trabajar conjuntamente ya que es la forma de concentrar las fuerzas individuales para fortalecer la acción más grupal.

Participar en colectivo aparece como una ventaja práctica para obtener fines de sociabilidad, de reconocimiento y legitimidad frente a la sociedad, pero además para potenciar, desarrollar habilidades y alcanzar sus expectativas.

“Si los jóvenes participáramos cada uno por su lado las cosas no tendrían buenos resultados, lo que hemos logrado, ha sido porque logramos mantener el grupo y trabajar como equipo”. Es mucho más fácil conseguir algo si estamos todos unidos, además de pasarla bien sacamos provecho de las actividades que hacemos en conjunto a pesar de que cada uno viene de culturas distinta como nosotros del hip.hop”. (MANOLEX)

Dentro de las instancias colectivas en las que participan los jóvenes se encuentran las siguientes y que lograron detectar en la comuna de Cerro Navia:

Estas instancias se constituyen en una alternativa real de participación para los jóvenes ya que se sienten identificados ampliamente aunque estas no hayan alcanzado ni el reconocimiento ni la legitimidad social. Pese a estas dificultades en el discurso juvenil se percibe como un hecho que las posibilidades de cambiar esta situación depende única y exclusivamente de y esfuerzo pese a que actualmente la sociedad inhiba este proceso de validación y legitimación social de las representaciones juveniles.

En términos simples son los propios jóvenes los que tienen que trabajar para superar los estigmas que son objetos y alcanzar el reconocimiento social.

“El pronóstico dice que nos va a costar mucho que se reconozca lo que estamos haciendo, pero depende de cada uno de nosotros que eso alguna vez suceda” “No se puede esperar que por si solos la gente diga que los jóvenes son buenos hay que trabajar para eso y estamos en eso y aquí nadie te va a hacer propaganda el esfuerzo tiene que ser tuyo”. (ORLANDO PROFESIONAL OMJ)

Superar estas dificultades, le otorga a los jóvenes la posibilidad de promover este enfoque de participación alternativa en donde se incluyan como parte de la sociedad el creciente número de organizaciones no estatales que actualmente están mostrando la diversidad en cuanto a experiencias, expresiones y aprendizajes sobre el mundo real juvenil. Esto puede ser posible en la medida que exista voluntad de parte de los agentes estatales para reelaborar las ofertas de participación que condicionan y limitan el ejercicio de la toma de decisión.

Los relatos de los jóvenes advierten que es un reto lo que se proponen porque estas transformaciones pasan por un cambio en la matriz cultural de Estado y de la sociedad civil en general, de cambiar la idea que el joven “no está ni ahí” y que participa en la medida que asisten y masifican un evento o cuando extienden las filas para dar su voto en las elecciones, por aquella que la considera como sujetos con capacidades suficientes para desarrollar procesos sociales constructivos.

“Si se consideran lo que hacemos hoy como una alternativa a la participación que existe, habría mayores posibilidades de conocer y aprender la verdadera realidad juvenil... si el gobierno quisiera considerar nuestras prácticas no tendríamos tantos problemas estado tiene que cambiar su visión de los jóvenes, no basta con que nos tomen en cuenta sólo para ir a los actos culturales que se hacen en la comuna, porque los jóvenes son muy capaces de aportar de otra forma”. (LALO MENESES)

7.- OBSTACULIZADORES DE LA PARTICIPACION

Así como los jóvenes han sido capaces de comprender el fenómeno de la participación en el contexto de la sociedad actual y asumir una postura respecto al tema, también han sido capaces de precisar e identificar los aspectos que han facilitado y obstaculizado su posibilidad real de participar.

“la existencia de la Omj ha sido mucha veces una ayuda, pero a medida que nosotras avanzábamos en la capacidad de gestión se acabronaban u nos quitaban las manos, entonces por un lado se facilito pero por otro lado se anduvieron poniendo pesadas las cosas” (EL PITA)

De los primeros aspectos que los jóvenes reconocieron como obstáculo o debilidades de la participación es la escasa posibilidad de opinar que tienen, sobre todo en los espacios públicos y en las instancias en donde se discuten y se resuelven los asuntos de la juventud. No es suficiente que se generen las condiciones sólo al interior de las agrupaciones juveniles, tienen que darse en otros espacios que aseguren que estas van a trascender a planos superiores.

“En las organizaciones se dieron hartas posibilidades para que los cabros opinaran, pero no basta con eso las opiniones tienen que llegar a oídos de la gente que mueve el cuento... de las autoridades” (JAZZ).

8.- DESLEGITIMACION DE LAS ALTERNATIVAS DE PARTICIPACION JUVENIL

Otra dificultad que expresan los jóvenes es la negación y deslegitimación de las formas de participación que actualmente los representan.

Señalan que la sociedad ha generado expectativas muy rígidas con respecto a los jóvenes, espera que se comporten de una forma en particular y frente a cualquier descontrol juvenil reconocido como problemáticos.

“No valoran lo que hacemos, la gente pretenden que nos comportemos y hagamos las cosas que ellos quisieran hacer...sociedad está acostumbrada a que los jóvenes participen en los clubes deportivos, clubes juveniles, pero aceptan a los hip-hoperos menos a los raperos porque dicen que dan puros problemas y no reconocen que esta es la forma de participar de las nievas generaciones”. (MANOLEX)

En este sentido el Estado la Municipalidad y el común de la gente debe reconocer y aceptar que los jóvenes se mueven bajos otros parámetros de conducta, de asociatividad de relaciones de cultura y por cierto de participación, mientras eso no sea reconocido las intervenciones que se realicen con jóvenes se dificultaran aun mas.

La falta de representatividad también es un obstáculo para la participación. La inexistencia de un organismo que represente fielmente los intereses de los jóvenes hace que la posibilidad de influir en los procesos que afectan a los jóvenes sea cada vez más lejana.

La falta de un referente juvenil que represente al conjunto de jóvenes, respetando su heterogeneidad, su diversidad cultural, social y económica es un aspecto que perjudica la participación.

Según los jóvenes no existe una instancia en el ámbito nacional, ni local que convoque a la totalidad de los jóvenes, lo único que existe es el Instituto Nacional de la Juventud INJ pero es una Institución reconocida sólo como in prestador de servicios (como por ejemplo entrega de becas) que no tiene la capacidad suficiente de atender integralmente el tema juvenil (representación, participación, etc.)

“Ni siquiera el INJ que es supuestamente lo que nos representa. Conoce nuestros intereses, no nos logra atraer porque lo único que te ofrecen es postular a becas... El INJ no es capaz de resolver los problemas, todos los problemas que tenemos los jóvenes como la falta de participación, representatividad etc.” (EL PITA)

Los obstáculos que reconocen los jóvenes responden a situaciones de carácter más generales que traspasan los problemas que suceden en el ámbito local. Se considera que en la medida que se operen cambios en la estructura social global necesariamente se pueden operar cambios en el micro-espacio de los jóvenes.

9.- FACILITADORES DE LA PARTICIPACION

De la misma forma en que existen dificultades para hacer el ejercicio efectivo de participar los jóvenes reconocen que existen aspectos que provocan un efecto contrario, es decir, facilitan y ayudan a generar proceso de participación en la comunidad.

“el trabajo constante de la OMJ, y el de los propios cabros permiten que el trabajo sea mas fácil y mas consistente, debido a que las partes hemos ido aprendiendo del otro y ganando experiencias”... (MARCELO ,PROFESIONAL OMJ)

Lo primero que se logra observar es que los factores que impulsan la participación se encuentran, algunas instaladas como capacidades personales en los propios sujetos y en el colectivo que constituyen para superarse.

Otras aparecen fuera del sujeto y responden más bien a las condiciones existentes en las instituciones y sujetos sociales como las siguientes:

10.- CONFIANZA DE ALGUNOS ACTORES DE LA SOCIEDAD

Respecto a este punto se puede mencionar que el apoyo de algunas instituciones y agentes comunitarios que confían en las propuestas juveniles y apuestan al trabajo que ellos desarrollan, ha sido un elemento facilitador para la participación juvenil

Las instituciones que apoyan a los jóvenes han instalado la confianza en ellos para que constantemente estén haciendo presencia en su comunidad y se atrevan a defender sus posturas.

Son quienes además conocen la real situación de los jóvenes y quienes se encargan de canalizarlas al resto. Opción es uno de los que apoya el trabajo de los jóvenes socializando y reproduciendo los aportes positivos que estos hacen a la comunidad.

De alguna forma los jóvenes al contar con el respaldo de una institución y/o agente comunitaria validada en la sociedad se sienten respetados y considerados lo que es un estímulo para que constantemente se movilicen y se esfuercen por defender la cultura juvenil.

“Hay instituciones que creen en nosotros y dan a conocer nuestro trabajo, eso nos ayuda porque las gente les cree más a ellos que a nosotros también hay gente que nos ayuda harto, siempre nos ayudan haciéndonos propaganda, o sea que le cuentan a la gente las cosas buenas que hacemos”
(AGRUPACION, TORMENTA EN ATAQUE)

10.- SENTIDO DE PERTENENCIA E IDENTIDAD DE LOS JOVENES

En segunda instancia aparece el sentido de pertenencia e identidad que han alcanzado los jóvenes. Esto es fundamental porque refleja el compromiso real que tienen los jóvenes por involucrarse en procesos de cambio lo que resulta ser importante para ir consolidando el proyecto de caminar hacia la construcción de una organización juvenil con fuerza capaz de convocar al conjunto de jóvenes de la comuna.

“Si los cabros quieren decir algo lo tienen que hacer junto con otros para que los pesquen de otra forma no lo van a tomar en cuenta por más que reclamen mientras tengamos un lugar donde reunimos los cabros pueden ir pa’ conversar y decir lo que los demás no quieren escuchar
(ORLANDO , PROFESIONAL OMJ)

Uno de los elementos que permite que los jóvenes participen, es la construcción de sus propios espacios donde han encaminado procesos colectivos que le dan fuerza a la organización y puedan instalar la demanda juvenil organizada y no dispersante.

En la medida que existan estos espacios donde se pueda convocar a los jóvenes ya sea para instalar conversaciones, para discutir y analizar su situación las posibilidades de hacer el ejercicio de opinar y proponer, serán más viables. Los jóvenes tienen que comenzar a participar en sus espacios más próximos, prepararse ahí para luego proyectarse con desafíos mayores.

“Con los cabros se generó ese espacio para participar que los jóvenes buscábamos.. ese lugar donde nuestras opiniones influyeron en el grupo, Nosotros tuvimos que crear esa instancia en donde trabajar las propuestas que íbamos a presentar más adelante, desde un comienzo dijimos que teníamos que partir de abajo antes de llegar e ir a conversar con las autoridades” (LALO MENESES)

11.- EL MUNICIPIO Y LA COMUNIDAD

Según el relato de los agentes municipales se advierte un desconocimiento del funcionamiento de muchos sectores juveniles, no así de otras organizaciones no gubernamentales que apoyaron desde el comienzo el trabajo que desarrollaron los jóvenes.

Este acuerdo de los jóvenes de evitar el conocimiento público de la red se debe a su interés de desarrollar un proceso autónomo sin tener que exponerse al control y evaluación de la comunidad y del Municipio particularmente, además de considerar importante consolidar su trabajo ante de darlo a conocer para evitar generar expectativas que después no podrían cumplir.

“Desde hace harto tiempo que yo trabajo con organizaciones en la Comuna y no he visto ningún intento de impulsar trabajo serio con jóvenes.. Creo que si se hubiera formado algo en el Municipio lo sabría bajo en la comuna no. ni siquiera algo parecido, por lo menos aquí en Cerro Navia te aseguro que no ha habido nada de eso (MARCELO, PROFESIONALOMJ)

Pero no sólo existe un desconocimiento del funcionamiento de muchas organizaciones juveniles, sino también de su historia, de las motivaciones que impulsaron a los jóvenes a conformarla.

“Las organizaciones yo la conocí desde sus inicios, porque yo partí con el cuento, por una parte porque era miembro de una organización “Si por supuesto que la conocí y muy de cerca, porque yo trabajo en el Club Juvenil y como trabajadora me correspondió juntar a los cabros para que se organizaran, incentivarlos, motivarlos pa´ que participaran.”Como Oficina de la Juventud lo hubiéramos sabido, siempre sabemos lo que pasa con los jóvenes en la comuna, lo que están haciendo, porque trabajamos con ellos también (ORLANDO ORELLANA, PROFESIONAL OFICINA DE LA JUVENTUD-CERRO NAVIA)

12.- PERCEPCION DEL TRABAJO EN COMUNITARIO

En general todo el trabajo en la red es fundamental para fortalecer los procesos sociales, ello por el carácter colectivo que tienen, lo que implica que las fortalezas se potencian y desarrollan capacidades orientadas coordinadamente hacia un objetivo común.

Para los agentes del Municipio la importancia radica en que esta experiencia de trabajo colectivo genera aprendizaje, sobre todo para las organizaciones con menos tiempo de funcionamiento, ya que son ellas las que se nutren de las experiencias de las que tienen una mayor trayectoria. Aquí se advierte a la red como algo más instrumental en donde se pueden replicar las relaciones de poder, es decir, a través de la socialización de experiencias se produce las relaciones dominantes del Gobierno Local hacia la comunidad.

Para los jóvenes la relevancia de la experiencia se centra más en una posibilidad que tienen los jóvenes de ejercer presión para que se consideren sus propuestas y sus demandas. La participación y el trabajo comunitario se constituye además en la instancia que permite generar y desarrollar procesos pedagógicos pero no para reproducir las relaciones de dependencia de las organizaciones como lo propone el Municipio, sino más bien de ir progresivamente instalando la necesidad de autonomía de los jóvenes.

“Ojala hubiera un trabajo de red como comuna en donde todos aportaran. las nuevas generaciones se verían muy favorecidas si contaran por ejemplo con experiencia de quienes llevan más tiempo de trabajo en la comunidad, por ejemplo tenemos dirigentes que han elaborado formas de trabajo con nosotros que han resultado bien, eso podrían aprenderlo los jóvenes El trabajo que desarrolló asociado de los jóvenes en concreto beneficio más que nada a las organizaciones que la componían, en términos que se les entregaron herramientas que le sirve para sus organizaciones, pero más que todo es que se les brinda un espacio en donde los chiquillos aprendieron a ser independientes no dejar sus proyectos de lado porque el Municipio no los ayuda” (MAURICIO ASISTENTE SOCIAL, FNPS)

13.- TIPOS DE ACCIONES DE LA OMJ

Para conocer los tipos de acciones que desarrolla la OMJ en el tiempo es necesario reconstruir cronológicamente las iniciativas que realizan en el tiempo y analizar los avances y retrocesos que han tenido en su desarrollo.

Los orígenes de la Oficina Municipal de la Juventud (OMJ), se remontan a partir del año 1995, donde se inicia un programa local de desarrollo juvenil en la comuna, con la generación de un espacio físico para los jóvenes y la implementación de actividades iniciativas y proyectos que le empieza a dar forma a la OMJ. En un primer momento antes de ocupar el espacio que utilizan hasta ahora, funcionaron en la oficina de desarrollo productivo que tenía el municipio.

Dicho proceso coincide con la elección de la Alcaldesa Señora Cristina Girardi durante fines del año 1994, esta administración interesada por realizar un trabajo específico con los jóvenes apoya con la conformación de la OMJ, que en un primer momento se llamó Centro Cultural Juvenil, este conjunto de hechos inciden en el comienzo de un trabajo constante y permanente en el tiempo con los jóvenes de la comuna.

“Durante el año 90 no había nada puesto que había gente de derecha y no había onda, después se nos dio la posibilidad de ocupar que era importante para nosotros, que fuera como nuestro, pero que no era de nosotrosel 95 se desarrolla un programa local de desarrollo juvenil, se comenzaron a hacer catastros, porque hasta el momento no existía ningún trabajo juvenil ...no había nada solo una casa de la juventud un año antes, con la alcaldesa se inicia un trabajo con los jóvenes” (MARCELO, PROFESIONAL OMJ)

El trabajo que se inicia con los jóvenes en el año 95, comienza con la necesidad de conocer que era lo que solicitaban los jóvenes, en este sentido el equipo que trabajaba en ese momento efectúa un Diagnostico Situacional y un catastro de la organizaciones juveniles existentes en la comuna lo que les permite conocer la realidad juvenil comunal, en dicho documento aparecen como lineamientos de intervención el acceso a la Salud, Educación, Cultura, y la falta de organizaciones formales activas ,por lo que se comienza a trabajar en ese sentido, por un lado convocar a mas agrupaciones juveniles a organizarse y acercarse a la OMJ y por otro trabajar las necesidades sentidas e inmediatas de los jóvenes.

Con la noción de qué se tenía que hacer y para sustentar esta intervención, era necesario tener un espacio físico para los jóvenes, por lo que se construye un centro cultural y juvenil, en cuyo espacio, se llevaran a cabo las actividades e iniciativas que comienzan a surgir, se cuenta además con un presupuesto todavía incipiente lo que lleva a los encargados de la oficina de la juventud a postular a distintos proyectos para financiar la creciente demanda

En este sentido el financiamiento se obtiene con la colaboración del Fosis, en un proyecto que se denominó “Proyecto para un espacio para Jóvenes” quien otorga fondos al municipios para poder financiar los primeros talleres y actividades que desarrolla la OMJ durante los siguientes años se irán renovando las postulaciones hasta el año 1998 donde el Fosis decide cerrar la postulación de Fondos Concursables a nivel nacional.

A partir de este año el municipio se ve en la necesidad de otorgar fondos anuales a la oficina para que les permita trabajar, dicho presupuesto creciente en el tiempo, alcanza durante el año 2002 a los 17 millones de pesos cifra considerable en comparación a lo que otras comuna ocupan en el tema juvenil , estas se distribuyen de la siguiente manera :

Fondo de Iniciativas Juveniles 10 Millones

Pladeju o Plan de Desarrollo Juvenil 2 Millones

Fondo Talleres 1,8 Millones

Preuniversitario 7 Millones

Deporte 2 Millones

Esto significa que el presupuesto que se ocupa, excede el que se dice ocupar oficialmente el municipio en el tema, 17 Millones

Según los encargados esto es un premio a la gestión que han tenido durante los últimos años y la buena evaluación por parte del municipio.

Esto cuestiona la importancia que tenía el tema para la administración y por otro lado, la falta de un análisis más técnico que lleve a esta toma de decisiones precipitadas y erradas, esto coincide con una serie de elementos que requiere mejorar la OMJ y que analizaremos mas adelante.

14.- PLANIFICACIÓN DEL TRABAJO DE LA OMJ

En relación al tema de la planificación, como variable de las acciones que realiza la OMJ, se logra constatar que no ha existido un desarrollo planificado de las acciones que ha llevado a cabo esta oficina, además de la poca sistematización de las experiencias realizada, existe un diagnóstico que no se ha vuelto a replantear y un catastro que se actualiza año a año pero que solo les arroja datos cuantitativos, además de otros documentos elaborados por instituciones externas.

“si tu ves ninguno de los dos somos profesionales del área social, lo que hemos ido aprendiendo ha sido con la experiencia, eso algunas veces ha sido una dificultad, pero nos hemos apoyado en instituciones como la UNICEF o la FNSP que nos apoya en lo técnico y lo teórico” (ORLANDO , PROFESIONAL OMJ)

Esto permite conocer, que a pesar del paso de los años y los cambios culturales juveniles y los cambios de gestión que ha tenido la oficina, los lineamientos de intervención que se implementaron en un inicio, durante la creación de la OMJ, todavía se llevan a cabo casi de igual manera, por lo tanto no ha existido un avance sustantivo en la forma de intervención inicial con los jóvenes de la comuna.

Se puede indicar que los talleres que se desarrollaban hace 7 años son los mismos que se implementan ahora, con excepción de el preuniversitario que se empieza a implementar el año 2000, a pesar de los cambios culturales que han tenido los jóvenes en los últimos años, como el nacimiento de nuevas “Tribus Urbanas”, concepto que se entiende por los cambios culturales, económicos, políticos y sociales que tiene nuestra sociedad donde se insertan estos jóvenes.

15.- RESULTADOS DE LAS ACCIONES REALIZADAS

Al analizar la realidad, los logros o resultado que ha obtenido la OMJ en su trabajo durante estos años queremos hacer notar que existe una similitud en lo que pasa a nivel de gestión local versus la gestión del Gobierno Central en el tema de juventud. En lo programático la OMJ comunal hasta ahora no cuenta con una política de juventud local, lo que existe son ofertas programática para jóvenes , entendido como proyectos, talleres, cursos o capacitaciones .

Por tanto no un desarrollo sistemático de políticas locales para jóvenes , así mismo esta lógica de intervención se sustenta en necesidades inmediata de los jóvenes , como el esparcimiento y no en necesidades mas a largo plazo como el de consolidar la participación de los jóvenes en el espacio local y por tanto entregarles herramientas en ese sentido.

En relación a los resultados que ha tenido la intervención de la OMJ, resultan subjetivos debido a que como ya indicamos, a pesar de los siete años que llevan trabajando en el tema, no ha existido una planificación sistemática y sostenida en el a tiempo esto debido entre otras causas a la conformación de un equipo de trabajo que no cuenta con profesionales que manejen elementos teóricos o técnicos para realizar una planificación coherente y sustentable.

“como nos falta manejo en temas teóricos, técnicos de planificación etc., a dificultado conocer como lo hemos hecho, evaluar y poder planificar a corto plazo a partir de lo aprendido, ni menos contar con documentos que indiquen esto, lo que tenemos son documentos que hablan de nosotros pero lo han realizado instituciones externas” (MARCELO , PROFESIONAL, OMJ)

Por lo tanto no han existido una planificación o evaluación desde el interior de la oficina ni menos expresada en un documento, que permita realizar un análisis objetivo de los avances y retrocesos de la intervención, en este sentido como ya se ha indicado anteriormente se ha debido reconstruir esta intervención para realizar un análisis coherente.

Uno de los elementos que se debe abordar en las acciones que ha realizado la OMJ y la falta de planificación entre otros elementos, se debe entre otro, a la falta de profesionales idóneos que cuenten con herramientas teóricas y prácticas que sustenten y fortalezcan la intervención.

16.- PROFESIONALIZACIÓN DEL EQUIPO

A pesar de las habilidades que han desarrollado los trabajadores de la OMJ en el tiempo, como la empatía o llegada con los jóvenes, esto no ha ido a la par con un sustento teórico práctico, que les permita entender entre otras cosas los cambios que han tenido los jóvenes de la comuna en los últimos años, esto explica la poca modificación que han tenido las intervenciones en el tiempo.

Existe una intervención con los jóvenes tradicionalmente realizada por “animadores culturales” o “operadores políticos” que se caracterizan por tener experiencia en organizaciones de base o bien han sido líderes o dirigentes de ellas mismas.

Sin embargo a pesar de su experiencia, no cuentan con el conocimiento teórico para comprender o resolver situaciones que se presente debido a los cambios dinámicos que tiene la realidad juvenil, no es la misma en la que ellos se desarrollaron que en la que intervienen, tampoco han sido capaces de sistematizar metodología de intervención.

“a pesar de los compromisos, muchos de estos cargos como la de la OMJ son cargos políticos o cubiertos por gente que no cumple el perfil, como pueden tener mucha llegada con los jóvenes y hacer un trabajo masivo y visible pero su gran falencia es la poca preparación teórica y técnica” (MAURICIO, FNPS)

Por otra parte y en este mismo sentido los llamados “operadores políticos” además de las carencias teóricas con que cuentan poseen una carga ideológica relacionada con su militancia en algún partido, el cual casi siempre coincide con los gustos políticos de la autoridad de la comuna, en este sentido se corre el riesgo de instrumentalizar la temática juvenil, sobre todo en épocas de elecciones o en

campañas políticas. Esto se expresa tradicionalmente en el aporte de recursos económicos solo a las organizaciones afines.

CAPITULO IX

PARTICIPACIÓN JUVENIL

El proceso de participación de los jóvenes de la comuna de Cerro Navia se desarrollan a través de diversos medios y niveles de participación, los medios con que ellos se han vinculado a la OMJ en general tiene que ver con la participación en eventos, o en organizaciones que buscan recursos, cuando los niveles de desarrollo de las organizaciones o de los jóvenes es mayor su participación llega hasta la producción, difusión de los eventos por ejemplo.

Las motivaciones sentidas de los jóvenes no simplemente se limitan al hecho de obtener recursos sino a la necesidad de este grupo atareado de expresarse participar y comunicar lo que están viviendo esto lo desarrollan a través de actividades artísticas, musicales o deportivas.

“nosotros empezamos haciendo eventos después nos ganamos proyectos y nos empezaron a respetar, esa experiencia nos permite opinar con razón y que esa opinión sea mas o menos validada” (LALO MENESES)

Los jóvenes, sienten que continuamente deben estar demostrando que pueden hacer cosas positivas y ser útiles para la sociedad y su comunidad, siente necesidad de enseñar a otros jóvenes sus acciones y terminar con una estigmatización erróneo de parte de actores externos a sus pares.

Esta experiencia va dando forma a los discursos que expresan los jóvenes en torno a la participación, el concepto de que manejan se asocia a su experiencia de vida.

1.- ¿COMO CONCEPTUALIZAN PARTICIPACIÓN LOS JÓVENES?

El primer acercamiento que los jóvenes tienen con la participación se refiere a que esta es una forma de integración, es decir en la medida que participen, la comunidad los considera.

Del concepto de participación que manejan los jóvenes tienen que ver con tres dimensiones:

- la posibilidad de opinar,
- la capacidad de desarrollar proposiciones en distintas esferas y
- la posibilidad que los represente.

Para los jóvenes el opinar determina la participación como canal central que le permite instalar sus problemáticas en niveles de decisión.

“nosotros queremos hacer cosas con la comunidad y por nosotros mismos pero también queremos influir en la municipalidad o en la misma OMJ como por ejemplo teniendo representatividad al interior del municipio” (El Pita)

La capacidad de proponer como elemento de la participación se relaciona con el ser parte de la discusión y elaboración de alternativas de resolución de problemas juveniles.

La representación o el ser representados tiene que ver con que no habido instancias en que los representantes del mundo juvenil puedan tener presencia en niveles de decisión, cuando han existido estas instancias han sido mal aprovechadas por los mismos jóvenes o politizadas por distintos sectores, por ejemplo el parlamento juvenil.

El tema de la representación juvenil se va ha enfrentar siempre a la voluntad política del gobierno, a la existencia de espacios necesarios que validen la opinión de los jóvenes. En este sentido hoy los jóvenes reconocen como única posibilidad de opinión las elecciones y el ejercer el derecho a voto, aunque saben

claramente que la mayoría de las veces su opinión no es considerada por las autoridades.

2.- EL CONCEPTO DE PARTICIPACIÓN DE LA OMJ

El discurso de participación que maneja la oficina municipal de juventud de Cerro Navia se encuentra asociada a ideas tradicionales y reducidas de participación, como por ejemplo, el pertenecer a organizaciones formales, el votar en las elecciones o el de opinar cuando se les requiere tomar la opinión.

En este sentido los jóvenes coinciden y reconocen estas instancias, pero para ellos no representan instancias de participación significativas ni representativas de los intereses que tienen, ni menos de las dinámicas de interacción que ellos realizan. Saben que mediante estos canales se miden sus niveles de participación y por lo tanto su peso a la hora de tomar decisiones, sin embargo ellos no están dispuestos a negociar sus intereses ni adaptarse a estos canales para tener más peso en la toma de decisiones.

“la OMJ sigue haciendo las mismas cosas de hace años no ha cachado nuestros cambios como nos relacionamos ni como sentimos la participación estamos a la misma altura de ellos y queremos negociar de igual a igual”
(LALO MENESES)

Se advierte que no existe una coherencia entre los mecanismos que dispone la OMJ para que participen los jóvenes con las motivaciones intereses y cultura juvenil. En este sentido mientras la OMJ intenta focalizar grupos prioritarios y en cierta forma hegemonizar a los jóvenes, estos buscan que se les considere a partir de sus diferencias.

Las instancias de participación validadas por los jóvenes tienen que ver con un carácter colectivo y comunitario esto les permite sociabilizar entre ellos mismos y ha ser reconocidos y legitimados frente a su comunidad.

Dentro de las instancias colectivas en las que participan los jóvenes de la comuna se encuentran las conocidas teóricamente como tribus urbanas, que

definimos con anterioridad, en este sentido podemos decir que en la comuna conviven Hip-Hoperos, raperos, grafiteros, Circenses, batucadas, entre otros, estas instancias son sentidas como los jóvenes como alternativas de participación, se sienten identificados con estas tribus aunque en muchos casos no alcanzan ni reconocimiento ni legitimidad social. Los jóvenes reconocen que la posibilidad de cambiar esta situación depende de su capacidad y esfuerzo por legitimarse socialmente y que se validen sus representaciones juveniles.

En este sentido este esfuerzo juvenil debiera centrarse en promover una participación alternativa, en donde se incluyen a nivel local el gran número de organizaciones no formales, esto permitirá visibilizar las experiencias y expresiones del mundo juvenil.

3.- DIFICULTADES Y FACILITADORES DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL

A pesar de que los jóvenes en general comprenden el fenómeno de la participación en la sociedad actual y sostienen una postura respecto al tema, también reconocen aspectos que facilitan o dificultan su participación.

Dentro de las dificultades que reconocen los jóvenes para la participación es la escasa posibilidad que han tenido de opinar frente al gobierno local, reconocen que el PLADEJU es un avance en este sentido.

Otro elemento que dificulta la participación es la deslegitimación que tienen las formas de participación que ellos ocupan, señalan que el gobierno local tiene una visión muy rígida respecto a los jóvenes.

“... los jóvenes hoy en día se enfrentan un serio obstáculo del punto de vista de las barreras socioculturales que todavía imperan en Chile el tipo de lenguaje suscita algún tipo de temor en algunos sectores, de gobierno como a otros sectores de la sociedad la desconfianza de los vecinos del barrio en relación a los jóvenes se duplica, que amenaza a la autoridad y en otros sectores es que los jóvenes son drogadictos...”(FERNANDO, SOCIOLOGO DOS)

Otro elemento que obstaculiza la participación es la falta de un organismo que represente los intereses de los jóvenes en el caso de la OMJ ven como un organismo externo que representa al municipio frente a los jóvenes.

Reconocen que a nivel local falta un referente juvenil que represente al conjunto de los jóvenes respetando su heterogeneidad, no existe en lo local una instancia que convoque a la totalidad e los jóvenes, la OMJ es vista como un prestador de servicios que no tiene la capacidad de atender integralmente a los jóvenes.

En definitiva los obstáculos que detectan los jóvenes responden a problemas que suceden en el ámbito local aunque ellos se identifican que esto es parte de una estructura social mayor.

Dentro de los factores que impulsan la participación ellos reconocen por ejemplo el vínculo con algunos actores con el gobierno local, en este sentido la confianza o el vínculo que ellos tengan con algún profesional les permite participar con más confianza.

Otro elemento que favorece la participación tiene relación con la pertenencia e identidad que los jóvenes tienen con sus grupos o tribus, lo que refleja que los jóvenes les interesan involucrarse en los procesos sociales.

Otro elemento que permite que los jóvenes participen es la existencia de un espacio físico donde ellos puedan desarrollar sus intereses, en este sentido la OMJ cuenta con la estructura necesaria para satisfacer esta demanda, la que es reconocida por los jóvenes y en su mayoría han podido acceder a ella, cuando lo han requerido.

La lógica que tiene la OMJ con respecto a la participación, es más bien tradicional, al ser consultado ponen el énfasis es aspectos cuantitativos o de gestión. Como lo habíamos indicado anteriormente.

Distinguimos que existe una incoherencia entre el discurso y la acción, mientras la Omj y sus encargados proponen la autogestión de las organizaciones

de las agrupaciones, como parte de un proceso de entrega de herramientas y conocimiento por parte de la oficina para llegar a ese fin,

“..Existen organizaciones que ya están autogestionadas y que no necesitan la ayuda de nosotros como es el caso de los Hip-Hop, algunos grupos de la iglesia, varias las bandas de música. ...”(ORLANDO,PROFESIONAL OMJ)

Sin embargo en la práctica, replican formas de gestión tradicional con los jóvenes, como financiamiento de iniciativas menores, préstamos de instalaciones o materiales, e implementación de talleres, entendemos que la OMJ se encuentra supervisada por un departamento del municipio.

En este caso la Dideco, que le exige ciertos niveles de participación que son medidos por la cantidad de organizaciones con personalidad jurídica, lo que en cierta manera condiciona la intervención de la OMJ.

Cuando se indica que la OMJ, realiza practicas de gestión tradicional, nos referimos a que no considera en la intervención las practicas juveniles, como lo indican los propios jóvenes no consideran sus formas de relacionarse, de organizarse o de participar.

4.- REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS JOVENES

La experiencia de los jóvenes esta condicionada por la satisfacción de sus expectativas y lograr cosas por si mismos, y construyen sus discurso a partir de esta experiencia.

Los jóvenes entrevistados de los tres grupos realizan una diversidad de acciones al interior de la comunidad, no solo dirigido a los propios jóvenes si no a la comunidad, en el caso de los jóvenes con ninguna vinculación a la OMJ y los que actualmente se encuentran vinculados a esta, han participado en acciones organizadas por alguna institución en su mayoría actividades relacionadas con la beneficencia o el voluntariado.

En el caso de las acciones en que a participado los jóvenes con mayor trayectoria están mas presentes en su discurso las organizadas por ellos mismos y para la población juvenil.

...Con ellos estuvimos realizando los encuentros de la calle han estado todos ayudando a la actividad siempre todos los años comunicación, prensa, mandar cosas, por teléfono... siempre han tenido buena onda con ellos porque así funcionamos ellos nos prestan su equipo de trabajo completo para que puedan trabajar con nosotros en las ocasiones que requerimos..."(MANOLEX)

Respecto a las expectativas que los joven tienen relación a las actividades o acciones en las que han participado señalan la necesidad de recuperar o crear nuevos espacios de interacción con sus pares, espacios y actividades que deben estar pensados desde y para ellos.

Las actividades o acciones que aparecen como importante para los jóvenes es el deporte en especial el fútbol, este tipo de actividades resulta ser integrador entre ellos y con la comunidad, para otros jóvenes resulta mas relevante la organización o participación de actividades de carácter artístico cultura, en ambos casos los jóvenes se muestran capaces de organizar a otros jóvenes.

Al ser consultados por las motivaciones o expectativas que tienen respecto a las acciones que el gobierno local o ala OMJ debieran poner énfasis el tema de la educación aparece como prioritario, en su mayoría estos jóvenes se encuentran integrados al sistema escolar, sin embargo ven con preocupación sus futuro educacional como el acceso a la educación superior, advierten que al no poder acceder a mayores grados de capacitación o educación formal les desfavorece al entrar al mundo laboral, desarrollando trabajos de servicios no calificados.

Los jóvenes de todos los grupos entrevistados y de distintos sectores de la comuna plantearon con frecuencia el tema de la prostitución y la droga , como temas relevantes y preocupantes que se debiera abordar a pesar de que la situación que estaría bajo conocimiento de pobladores y autoridades.

“...hay niños muy metió en la drogadicción, estudiante que fuman en el mismo colegio y los profesores no hacen nada estando ahí mismos o los pacos tampoco, entonces a mi me molesta...”(JOVENES PREUNIVERSITARIO)

Los jóvenes poseen un discurso crítico frente a estas problemáticas, pero no discriminatorio de quienes la realizan.

Respecto a las características de la comunidad donde se encuentran insertos los jóvenes, dan cuenta de acciones colectivas tales como onces, fiestas de Navidad, entre otras, otros plantean que algunos sectores de la comuna son más apáticos al participar y organizarse.

“Con la OMJ estuvimos realizando los encuentro de la calle, siempre nos han ayudado con os medios de comunicación, teléfono, etc., pero a pesar de que mucha gente se integra siempre hay gente que nos critica o de frenton no quiere participar “(LALO MENESES)

Al analizar el concepto de la participación que manejan, señalan muchos de ellos participan en organizaciones informales, entendido como que no cuentan con personalidad jurídica o una actividad rígida. Los jóvenes que no poseen una organización estructurada a pesar de propiciar la autogestión de su agrupación, tanto en la gestión y en lo económico, también consideran importante la existencia de una OMJ en la comuna, como apoyo a las necesidades juveniles.

Se advierten que las actividades culturales y artísticas propician mayor interés y participación de parte de todos los jóvenes.

“nosotros queremos ser autogestionados, que podamos resolver nuestro propios problemas eso nos hace mas independiente y nos permite negociar de igual a igual, eso es verdadera participación no que hagan participar de la manera que quieren ellos o la que piensas que tu quieres, pero siempre teniendo buena relaciones”(JAZZ)

Señalan que su participación esta disociada de la variable política partidista aunque consideren estratégico mantener una relación fluida con el gobierno local y la OMJ, a pesar de tener una posición critica respecto a las

acciones que realiza el Municipio y las acciones de la OMJ, son críticos también de ellos mismos como joven ya sea por la falta de participación o por la incapacidad de gestión de las organizaciones juveniles que conocen o que participan.

Otra visión de los jóvenes que aparece importante abordar tiene que ver con la opinión que tienen de la OMJ se refieren que es una institución que cae en la mediocridad por culpa del municipio a pesar de quienes trabajan ahí hacen un esfuerzo por hacer las cosas bien.

Existe una visión de un municipio burocrático incapaz de hacerse cargo de las necesidades de los jóvenes. Existe una imagen deteriorada del municipio, que denota que no existe una transparencia en el manejo de los recursos, un escaso compromiso de las autoridades con los jóvenes, por eso en muchos casos prefieren trabajar independientemente.

Si bien los jóvenes tienen una visión crítica del Municipio y de la OMJ, asocian algunos profesionales individualmente con una buena gestión y un compromiso con los jóvenes.

“Yo hago la diferencia entre la muni y la omj es ella que dificultan las cosas, la gente que trabaja en la omj es comprometida y juega , pero a veces la burocracia se los come , ellos mismo nos dicen los problemas que tienen, además no considera que acá en la comuna existimos muchas tribus, y ellos se van por o mas fácil o los estudiantes o los hip hop”(JAZZ)

Los jóvenes desvinculados de la OMJ, perciben a esta como un programa mas de la municipalidad, ya que imparte talleres de baile etc., no abarca a toda la variedad de jóvenes que existe en la comuna, no existe un interés por entregar herramientas concretas que queden a través del tiempo y puedan utilizarlas en sus vidas cotidianas.

El desarrollo y participación local es un tema importante para algunos jóvenes, les permite una forma de comunicación con la comuna , el crear y dar

a conocer su cultura , su desarrollo como organización, el incrementar en los jóvenes la capacidad de comportarse como actores sociales, o sea de modificar su entorno social para realizar sus proyectos personales, reafirmando el fortalecimiento de la ciudadanía juvenil, que comprenda a la vez la confianza en las instituciones y la conciencia de poder hacer escuchar su voz en ellas.

CONCLUSIONES

El carácter de nuestra investigación exploratorio, nos permitió obtener un contacto con las personas entrevistadas, es decir pudimos construir y conocer la realidad a partir del discurso de los propios sujetos sus percepciones y sus opiniones.

Es importante que al finalizar nuestra investigación podemos realizar conclusiones de acuerdo a las diversas variables del estudio, relacionando el Marco Teórico y el Análisis.

Estas conclusiones están relacionadas con los siguientes temas:

- Conceptualización de lo Juvenil
- Conceptualización de Participación Juvenil
- Políticas Sociales Dirigidas hacia los jóvenes
- La Identidad y el Desarrollo Juvenil
- Trabajo Social y jóvenes

Uno de los primeros elementos que arroja esta investigación está relacionada con las concepciones de juventud, elemento central para entender el estudio. Creemos que no existe un concepto de juventud único si no más bien encontramos evocaciones sobre el ser joven, la mayoría se limitan a hablar desde una perspectiva institucionalizada desde su condición de número o de usuario. No es posible dar cuenta de los jóvenes considerando aisladamente aspectos como la demografía, la personalidad o la psicología.

Más bien se precisa una visión más integral la que de cuenta de los diversos ámbitos en que los jóvenes se desarrollan.

En general las definiciones tienden a dar una visión homogeneizante de lo que es la juventud.

Otra conclusión se manifiesta en la diferencia de las características de los jóvenes de estos últimos años, constantemente este sector de la población cambia su formas o estilos de acción sus practicas cambio que sin duda encuentran su origen en el modelo de desarrollo, que determina las practicas en el espacio local de los jóvenes.

Esto no significa que estemos frente a jóvenes apáticos mas bien nos encontramos frente a jóvenes con distintos niveles y estilos de participación más heterogénea.

Otro punto importante a destacar esta relacionado con las políticas sociales a nivel local nos encontramos que la realidad se siguen replicando enfoques tradicionales de gestión social donde se enfatizan los aspectos de eficiencia administrativa y financiera, este enfoque no permite abordar la multiplicidad de factores y variables que entran en juego en la resolución de la problemática social juvenil.

Creemos que además de crear un dialogo fluido entre los jóvenes y la administración local se deben buscar estrategias que permitan un conocimiento, planificación y elaboración de estrategias de intervención que se ajusten a la realidad siempre cambiante.

A pesar de que se incorporen las opiniones de los jóvenes al discurso de la administración local, la participación juvenil no será tal si no se le considera en la toma de decisiones.

Además es necesario que los profesionales que trabajan en el tema no se queden en concepciones tradicionales de participación, ya que impide comprender los nuevos estilos de participación juvenil,

Es así como es trabajo social le queda el desafío de reconstruir dinámicamente las nuevas formas de pensar de los jóvenes que logren y produzcan una integración real.

Otro tema importante tiene relación con las acciones de la Oficina de la Juventud e Cerro Navia.

Hemos advertido a través de esta investigación que la implementación de estas acciones no ha sido capaz de actualizar las necesidades reales de los jóvenes de hoy. Se advierte que se les toma la opinión pero no se les deja tomar decisiones respecto a sus propios problemas y soluciones.

La especificidad cultural o de identidad de los jóvenes al interior de los distintos territorios dentro de la comuna debe ser considerada por tanto se debe considerar las características de los propios actores donde se implementas dichas acciones, es necesario que se planteen estrategias que permitan rescatar la especificidad de cada territorio o tribu.

Creemos que los jóvenes no necesariamente deben ser integrados a través de una mayor participación, sino mas bien el joven debe concretar su participación a través de la negociación con las diversas instituciones a nivel local.

Esto no significa que las temáticas que afectan a los jóvenes tales como el desempleo la escolaridad y la salud no deben ser consideradas debido a que si estas últimas necesidades no son satisfechas, la mayoría de los casos los jóvenes se inmovilizan y no participan.

Esto se confirma con la visión crítica que los jóvenes tienen frente a las acciones que se dirigen a ellos acciones que son conocidas desde los distintos niveles de participación que ellos tengan en la comuna o la vinculación con la Oficina Municipal de la Juventud.

A pesar que las acciones se encuentran dirigidas a grupos prioritarios no se debe obviar la heterogeneidad de jóvenes que quedan fuera de estos grupos

Otro tema importante a concluir es la relación del Trabajo Social con la Temática Juvenil.

En primer lugar Distinguimos en el Trabajo Social y su historia, algunas tradiciones, como la subsidiariedad durante el régimen militar o la ONG, durante la misma época.

En la década actual, aquellas tradiciones del trabajo social han sido quebradas por el modelo neoliberal, creemos que son escasas las tradiciones de trabajo social asociadas a una relación mas directa con los jóvenes, situadas mas directamente a un terreno de las ONGs.

Por tanto uno de los grandes desafíos de nuestra profesión es comprender el contexto global en que desarrolla el que hacer, sin desligarse de los procesos sociales, se debe hacer un esfuerzo por contextualizar las intervenciones, comprender y analizar el actual escenario para proponer acciones concretas.

Creemos que es necesario que el trabajo social se plantee una revisión de la relación que ha tenido con este actor social, es necesario que nuestras prácticas profesionales, se vinculen aun más a las prácticas juveniles, generando nuevas formas de intervención adecuadas, enfatizando en la pertinencia de las acciones e identidad de los jóvenes.

Al momento de concluir esta investigación, y previo a algunas observaciones finales, es útil hacer una breve recapitulación de los aspectos que orientaron y que conformaron esta tesis.

Desde un comienzo la idea fundamental de este trabajo era describir y analizar el fenómeno Juvenil de Cerro Navia, en particular el proceso de organización, articulación y participación de los jóvenes que fueron parte de esta experiencia. A partir de esto se pretendió identificar las motivaciones, las oportunidades, los niveles y conceptos que están a la base de la participación y organización de los jóvenes, así como también las condicionantes de este proceso y el impacto en el ámbito comunal que ésta logró alcanzar.,por tanto las representaciones sociales que ellos tienen con respecto a la OMJ.

Es importante antes que nada entregar algunos antecedentes de los jóvenes que se constituyeron en la muestra de este estudio, a fin de conocer sus características más relevantes.

El estudio territorialmente se focalizó en el sector Norponiente de la capital, particularmente en la comuna de Cerro Navia. A este sector corresponden las agrupaciones y jóvenes que se estudiaron, por lo tanto son grupos que se ubican dentro del estrato socio-económico bajo.

Respecto al carácter de estas agrupaciones y los jóvenes, estas son de tipo informal, lo que no sólo se aprecia por la forma en que están funcionando sino también en el discurso que reproducen (sus ideas se alejan de las ideas formales y convencionales).

Desde el punto de vista del género hay que reconocer que la mayoría de los integrantes de las organizaciones y jóvenes entrevistados, son del sexo masculino, lo que en términos porcentuales se acerca al 95%, en tanto el otro 5% lo componen las mujeres.

1.-DEL CONCEPTO DE JÓVENES

Durante el transcurso de este estudio se logró arribar a una serie de conclusiones, dentro de las cuales se encuentra aquellas que hacen referencia a la concepción de Joven.

Una primera constatación nos dice que hablar de jóvenes como una categoría homogénea y única nos puede llevar a tener comprensión equivocada del fenómeno, esto porque es imposible hacer, siquiera el intento. De generalizar un concepto que es tan diverso, plural y complejo.

Resulta hasta irresponsable hacer referencia a la juventud sin considerar los marcos explicativos particulares que éste tiene, es decir sin considerar su contexto social, su base cultural y las características propias que los configuran. Aquí lo que queremos decir en definitiva, es que no se debe hablar de juventud sino de juventudes.

Quizás es posible hablar en términos generales de juventud cuando se hace la distinción con el mundo adulto, pero en otras circunstancias se amerita tomar en cuenta las distintas estructuras sociales y culturales que componen su diversidad.

De esta misma forma el cuando se dice que la juventud es una construcción sociocultural que varia según diferentes momentos culturales, entonces los jóvenes no pueden ser comprendidos desde una cuestión de índoles etéreo o psicológica solamente, sino que también debe considerar los dos aspectos de orden cultural que influye en la construcción de lo denominado joven.

En virtud de lo que hemos planteado hasta aquí aclaramos que en nuestro estudio la definición hace referencia a un grupo particular de jóvenes de la comuna de Cerro Navia, por lo tanto las opiniones que aquí se vierten responde a este tipo de jóvenes y no a otro y en ese sentido generalizar estos descubrimientos para comprender a otros grupos no necesariamente nos pueden arrojar los mismos resultados.

Una segunda constatación dice relación con los prejuicios que existen en torno a los jóvenes. Es importante considerar que los análisis que se realicen respecto a este ámbito deben comenzar por aclarar los prejuicios y las imágenes asociadas a este grupo, es decir, cualquier estigmatización, categorización, culpabilización, generalización deben estar ausentes de las discusiones en torno a los jóvenes. En términos simples ni las generalizaciones deben estar presentes en el tratamiento del tema, si lo que se pretende es concebir y comprender la situación real de este segmento.

Una tercera constatación nos indica que la juventud debe comprenderse en toda su amplitud y diversidad como un segmento social, que en relación al poder, ocupa un lugar desfavorable, es decir, a los jóvenes, más aún a los sectores populares, no se les otorga la oportunidad ni real ni aparente para que puedan tomar decisiones respecto al mundo social que les corresponde vivir. Aquí lo que se logra advertir es una doble exclusión, primero por la condición de jóvenes que ocupan al respecto del mundo adulto y segundo por la condición social y económica a la que pertenecen.

En conclusión el tema juvenil no puede ser abordado sin antes hacer estas consideraciones, ya que esto es lo que nos tiene una lectura más cercana y real del mundo que los envuelve.

Con respecto a esto debemos señalar en primer lugar, que para conocer estos aspectos que están en la base subjetiva de los jóvenes, es necesario establecer un tipo de relación que se sostenga con el respeto y confianza recíproca, en donde los jóvenes no se sientan objeto de una investigación particular, sino más bien co-constructores de los marcos explicativos que luego permitirán conocer y explicar su realidad.

En la medida que esto suceda, se amplían las posibilidades de contar con un discurso juvenil franco, que exprese realmente los intereses y las motivaciones que determinen sus prácticas. Fue así como se logró develar que la participación colectiva y organizada ha atraído la atención de las agrupaciones juveniles por ser una oportunidad para dar respuesta a sus más diversas necesidades y demandas.

Una de las primeras aseveraciones que se logra advertir de estos procesos organizativos, es que permiten a los jóvenes estructurarse en un referente colectivo que facilita su activación social y que hace factible una participación protagónica en la construcción de diversos procesos que los involucran directa e indirectamente. Esta posibilidad de convertirse constructores intelectuales, por así decirlos, ejecutores de sus propios proyectos, no sólo les abre la posibilidad de reconstruir su micro-espacio sino también generar expectativas de proyectar cambios a niveles más amplios.

Desde esta perspectiva la organización juvenil aparece entonces como el espacio en donde es posible orientar y dirigir los procesos hacia los objetivos comunes que tienen los jóvenes, tanto en términos individuales como grupales, y que son concordantes absolutamente con las aspiraciones de promover un movimiento representativo de sus intereses reales.

Del discurso juvenil se advierte que frente a una sociedad en permanente mutación y desarticulación social, la asociatividad juvenil para sus efectos sinérgicos se constituyen en la condición imprescindible para resolver de forma organizada e integrada las carencias afectivas, sociales, y culturales, económicas etc. A través del intercambio de recursos.

Todo tipo, se va generando una forma particular de relación que posibilita la construcción de un sentido de comunidad que, de forma, contrarresta el peligro de la dispersión juvenil. De esto se podría deducir que participación vienen a consolidarse como una herramienta para enfrentar los problemas sociales de los individuos que por si sólo se ven complicados de resolver.

Este proceso de ver en el otro un recurso importante se convierte en un proceso de maduración personal y social, porque ahí lo que sucede no es solamente una actitud funcional para resolver una situación contingente, sino que es mucho más, en tanto busca procesar la construcción de identidades personales y grupales que los prepare para forjarse juicios propios sobre su vida y la realidad que como jóvenes les corresponden enfrentar. En este sentido se podría señalar que la actuación de las redes tiene efectos colaborativos y pedagógicos que contribuyen a la formación de capital social.

Pero no sólo se constituye como un espacio que contribuye a ampliar el capital social juvenil, sino se logra convertir un espacio vital en el cual los jóvenes se oxigenan, en donde pueden encontrarse consigo mismo y con sus pares, en donde se fortalece lo juvenil. Es decir, constituirse en el lugar que facilita el encuentro de los jóvenes y que logra representarlos. Es aquí donde éstos se permiten autónomamente establecer un conjunto de normas, usos y costumbre en donde integran grados de responsabilidad, lealtad, solidaridad e intercambio entre personas. De esta forma este espacio va adquiriendo características propias que van aportando a la construcción del sentido de pertenencia e identidad juvenil,

Se entiende que en estas prácticas juveniles aquellas necesidades concretas y objetivas del los jóvenes abren las puertas para introducirse luego en la subjetividad del joven, de las representaciones simbólicas que explican el sentido que le otorgan a las acciones que realizan. Esto se logra cuando existe una interrelación entre los jóvenes, que no sólo compromete la proximidad física sino también incorpora sensibilidad proyecciones, sentimientos, etc. Que van fortaleciendo ese sentimiento “de nosotros”. En la medida que los grupos conservan y comparten sus ideas y sus vidas comprometen su ayuda y apoyo ante las situaciones que los complican.

De lo anterior se desprende la idea que las redes se convierten finalmente en la transferencia de información, de conocimiento y también de material simbólico, que van estructurándose y revitalizando la cultura juvenil y los niveles de representatividad. En este sentido Las organizaciones otorgan cierto grado de empoderamiento y la posibilidad de hacer el ejercicio de participar.

Ante la ausencia de referente social que represente le conjunto de los jóvenes, las redes se convierten en una posibilidad para que éstos puedan construir su propio referente, a partir de sus motivaciones e intereses particulares que si puede lograr convocar e integrar al conjunto de los jóvenes.

Estas nuevas formas de agrupamiento se caracterizan por sus valoraciones con respecto a la autonomía y horizontalidad organizacional, es decir, que se trata de grupos que privilegian la independencia respecto a instituciones externas y la informalidad de sus procesos. Esto último demuestra la resistencia que existe en las organizaciones juveniles de constituirse en agrupaciones institucionales (con personalidad jurídica).

Los jóvenes se resisten a las lógicas que conlleva el tener personalidad jurídica y si alguna organización la tiene es con el único fin de utilizarla como un mecanismo para la obtención de recursos. Se advierte en los jóvenes una necesidad de ser protagonista de sus proyectos de cambio, de alcanzar autonomía y decidir por el curso de su futuro, esto no sólo con el propósito de dirigir sus acciones sino también de demostrar que existe capacidad que les permiten actuar y decidir sin la necesidad de la supervisión y control de otras personas.

Estas nuevas formas de agrupamiento juvenil como una iniciativa socio-cultural innovadora que permite la diferenciación e identificación de los jóvenes respecto a las modalidades de asociatividad tradicional que se reconoce en el actual modelo social.

En estos espacios los jóvenes son productores de una cultura simbólica que les es propia y que representan sus intereses y representan y responden a sus proyecciones individuales y grupales, en tanto impone la necesidad de construir una organización con voz propia respecto de los asuntos que le competen y constituir un espacio que tenga una consistencia identitaria importante. Se entiende que las organizaciones juveniles pasa a constituirse en la instancia representativa de la juventud, es la oportunidad en que los jóvenes pueden asemejarse entre ellos y diferenciarse del resto de la sociedad.

Es tentativo concluir señalando que aquello que los jóvenes encuentran al momento de constituirse en una organización, de ninguna forma puede encontrar individualmente. De esta forma la red aparece como una potencia integradora que se confronta a una sociedad que disgrega.

2.- PARTICIPACIÓN JUVENIL

Concluyendo respecto al tema participación, debemos afirmar algunos aspectos importantes, el primero es que el concepto de la participación planteado por los jóvenes se entiende básicamente por la posibilidad de “tomar decisiones e influir en los procesos que comprometen sus vidas directas o indirectamente”. Si se considera el Contexto social excluyente en que se encuentra inserta la juventud difícilmente el ejercicio de tomar decisiones se podrá hacer efectivo y real y por lo tanto el sustento de una sociedad civil democrática se ve cada vez más debilitado.

Lo anterior da cuenta que los jóvenes no se sienten interpelados a las nuevas modalidades participativas que tradicionalmente han imperado en nuestro sistema social y que en lugar se han instalado prácticas participativas alternativas que sí logran atraer el conjunto de los jóvenes, ya que toman cuerpo y logran expresar aspiraciones de su mundo real y se configuran en un referente simbólico que los representa y los identifica.

Otro aspecto importante de considerar es que los jóvenes no se identifican con la oferta participativa que ofrece la sociedad, así como tampoco con los discursos ideológicos ni con los referentes colectivos que hoy existen, por lo que no se sienten motivados para participar de las instancias que la sociedad les ofrece.

Esto sin duda se presta para sostener la idea de que los jóvenes son anónimos, rebeldes y poco participativos, sin embargo, el discurso juvenil demuestra una situación distinta, es decir, que frente a esta falta los jóvenes han creado nuevas forma de participación y han construido sus propios referentes que responde a sus códigos culturales y a sus expectativas de vida.

Esta claro que las formas de participación juvenil que están desarrollando las organizaciones juveniles no guarda relación alguna con los parámetros participativos tradicionales, ya que estos están absolutamente lejos de su imaginario y prácticas colectivas.

Cuando refieren que las iniciativas participativas promovida por los discursos hegemónicos están “ monitoreadas “ de modo que las posibilidades reales que tiene los sujetos de participar están absolutamente limitadas, por lo tanto no constituyen una oferta tentativa que convoque y atraiga al conjunto de jóvenes.

Esto a dado paso a la construcción de nuevas alternativas participativas que fundan una forma particular de posicionarse en el sistema, ya que no son grupos de individuos controlados y manipulados por los intereses hegemónicos, son actores con iniciativa y creatividad para desarrollar procesos que representan sus significaciones simbólicas y sus códigos comunicativos.

De esta forma, los jóvenes se aseguran que sus procesos participativos son reales y que preservan sus rituales y modos de expresión, además de asegurarles que podrán realizar un acto voluntario y consciente de toma de decisiones.

A través de estas modalidades participativas se observa que los jóvenes pugnan por una mayor participación, pero no por aquella que pretende integrarlos a determinadas propuestas que ofrecen los canales regulares y tradicionales de expresión ciudadana, sino por aquella que pretende hacer algo por ellos, que va en directa relación con lo que son y con lo que pueden llegar a ser.

A partir del reconocimiento de estas instancias participativas juveniles, lo que estamos señalando es que los mecanismos de votación y la organización institucionalizada no son los únicos indicadores sobre los cuales se debe medir el nivel de participación juvenil, ya que de esta forma seguirán sosteniendo estadísticas negativas sobre la participación. Pero no es suficiente con el reconocimiento de estas nuevas expresiones juveniles, sino también es necesario que se generen las oportunidades reales para que estas expresiones tengan cabida en la sociedad.

Para revertir los diagnósticos desfavorables respecto a la participación, los jóvenes siguen insistiendo para que sus prácticas sean reconocidas y valoradas socialmente y para esto apelan a un cambio que baje desde la política social sobre participación que hoy existe, es decir que se establezcan mecanismo de participación que integren las expresiones de los jóvenes de acuerdo a las particulares condiciones y escenarios que a estos les corresponde vivir.

En este sentido la participación juvenil no puede desarrollarse solamente a partir de las intenciones, resulta imprescindible tener en cuenta las condiciones sociales que dificultan o favorecen la participación y asumir el compromiso de definir los cambios necesarios, llevando a la práctica aquellos que están en nuestras manos y reivindicando aquellos que nos trascienden.

En definitiva orientar los esfuerzos hacia la consolidación de una sociedad que permita a sus diversos actores ejercer una libre participación, descentralizar y traspasar poder a quienes son parte del proceso.

En términos concretos se deben reconocer algunos aspectos importantes para tratar el tema de la participación juvenil. Uno de ellos tiene que ver con lo anterior, es decir, con emparedar a los jóvenes en la toma de decisiones como expresión del ejercicio de derechos ciudadanos, para esto se requiere que los mecanismos de participación que se proponga deben ubicarse en los niveles de participación real y no de pseudos participación como lo plantean algunos autores.

Esto último se refiere a que la participación juvenil no debe ser instrumental, sino efectiva, es decir, los jóvenes no deben ser concebidos como objeto para el logro de ciertos objetivos, sino que debe cambiar la concepción de objeto a sujeto lo que implica que se le reconocen y se le valora como parte fundamental para implementar cambios en la sociedad y alcanzar niveles mínimos democracia.

3.- EL ESTADO Y LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN JUVENIL

Parece indiscutible afirmar que hoy predomina en las sociedades latinoamericanas, particularmente en la nuestra, el problema de la exclusión y la falta de oportunidades reales de participación para amplios sectores sociales. Incuestionable es también que el rol que el Estado ha asumido, a través de sus instituciones y de las políticas sociales, carece en la práctica de mecanismo eficiente para resolver esta situación. Es aquí en donde nos percatamos que la voluntad política no es suficiente para resolver los problemas, sino que se refiere de una reformulación de la base social.

Parece ser lamentable que en los procesos que se encuentran desarrollando los jóvenes los actores representantes del Estado aparezcan reconocidos como un obstáculo para alcanzar niveles de organización y participación real. Esto porque no han sido capaces de reconocer los estilos juveniles como parte de la diversidad social, sino por el contrario los reconoce como un segmento que se mantiene periférico y desinteresado frente a los acontecimientos que vive la comunidad.

De esta forma el Estado, representado en el espacio local por Municipio, no advierte al contingente juvenil como un aporte para el desarrollo de la comunidad, sino más bien como una irrupción a la funcionalidad del sistema. De esta misma forma los jóvenes reconocen al Estado como un ente incapaz de asumir las demandas que se expresan en el número creciente de organizaciones no formales.

Frente a los jóvenes y sus formas organizativas el Estado debe implementar estrategias que generen las condiciones necesarias que hagan sostenible la participación real de los jóvenes, de tal forma que se posicionen sus influencias en la toma de decisiones sobre aspectos que favorecen o perjudican. Esto pasa por un cambio desde las políticas sociales destinadas a la juventud, es decir cambiar aquellos objetivos que más que integrar excluye y que más que independizar institucionalizan y someten sus demandas. Esto pasa también por empezar a considerar a la juventud como un actor social que pueda ser parte constitutiva en los procesos que los involucran.

4.- ACERCA DE LA ASOCIATIVIDAD JUVENIL EN CERRO NAVIA

De acuerdo a lo observado, se aprecia que las políticas públicas son insuficientes para este sector; si bien existen en forma precaria para los jóvenes en general, es prácticamente inexistente para los jóvenes agrupados en pandillas. Además, las iniciativas que provienen desde el sector público suelen caracterizarse por un desconocimiento de las características culturales de estos jóvenes. No se aprecia consistencia entre el diseño y la implementación de los programas, por un lado, y la dinámica interna de estos grupos, por otra.

A esto se suma lo reducido que son los recursos económicos y humanos, lo que dificulta más aún la implementación de los programas.

En relación al tema comunicacional, parece necesario advertir acerca de los efectos circulares que derivan de la información difundida por los medios de comunicación masiva, en la medida que estos construyen percepciones de la realidad que se instalan en la sociedad. La información que difunde da cuenta de una visión caricaturesca de los jóvenes, que los muestra como anti-sistema. Ejemplo de ello es la habitual asociación entre joven-pandilla-droga-violencia, desconociendo con esto la diversidad del mundo de las pandillas.

La prensa reproduce una noción de joven potencialmente agresivo, existe una estigmatización de los jóvenes, que abarca no sólo a las pandillas delictuales, en general la imagen de violencia y vicio afecta fuertemente a la juventud urbana. Esto genera una imagen de los jóvenes como peligrosos e invita a una actitud de autodefensa de la sociedad, lo que produce políticas represivas, que distancian a los jóvenes del resto de la sociedad.

Es necesario destacar que junto con esa imagen negativa de la juventud, también existen valores positivos, como la solidaridad, que influyen en sus conductas; sin embargo, no trascienden los límites del grupo o la población.

Percibimos que esta generación de jóvenes no es un sujeto histórico consciente, es decir, no se percibe con un protagonismo que le asigne algún rol en un proyecto social o cultural. Hoy se carece de un referente claro, y no parece haber una significación especial en el ser joven, más bien se trata de pasarlo rápido. Falta el reconocimiento social del ser joven. En este sentido, el único espacio donde el joven tiene la seguridad de ser reconocido como sujeto es en su propio espacio de asociación juvenil.

A pesar de tener los jóvenes un discurso que rechaza y critica al sistema, tienen un deseo oculto de integración, aún en las expresiones más formales; como tener una familia, un trabajo, hijos, etc.

La asociatividad juvenil de la que hemos sido testigos no resulta un fenómeno social y cultural nuevo. Se trata de experiencias vividas en el marco de los grandes centros urbanos del siglo XX, formados a partir de migraciones de campesinos, de indígenas, etc., que llegan atraídos por las posibilidades económicas y/o empujadas por la pobreza creciente de sus comunidades de origen. Los hijos de estas migraciones internas, miembros de familias disfuncionales, de violencia intrafamiliar encuentran su refugio en la calle y en sus pares, que sustituyen a su familia.

Con mayor o menor movilidad, con actividades centradas en la entretención o en la sobrevivencia, con adicción o rechazo a las drogas y el alcohol, las agrupaciones juveniles se encuentran por toda la ciudad. Ocupan las calles en ocasiones de protesta ciudadana, de celebraciones, de conmemoraciones.

Participan en programas de iglesia, en scout, forman parte de clubes deportivos, integran centros culturales, trabajan en actividades solidarias. Todo esto también son los jóvenes. Entre éstos se encuentran los jóvenes que son designados, desde fuera, especialmente por los medios de comunicación, con el término peyorativo de "pandilleros". Los jóvenes de mayores recursos económicos, en tanto, aunque pertenecen a familias mejor constituidas, también se distinguen del resto de la sociedad por ser jóvenes y, en virtud de ello, son y se sienten discriminados. Vestimentas, lenguaje, intereses musicales, etc., los distinguen del resto.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Es indiscutible que estamos frente a un tipo de sociedad que ha sufrido acelerados cambios, tanto en los ámbitos políticos, como sociales, económicos y culturales. La consolidación de un sistema capitalista que se rige bajo una lógica y racionalidad de mercado, no sólo ha incrementado las desigualdades sociales y los niveles de pobreza de la población, sino que también ha instalado un paradigma de interacción que empobrece cultural y valóricamente a la sociedad.

Es evidente que estas transformaciones a una constante tensión y contradicción, en el sentido que nos disponemos constantemente a enfrentar en desafío de actuar éticamente en un mundo moderno en el que ha prevalecido el bienestar y desarrollo económico del país por sobre el mejoramiento de la vida de los actores sociales.

Frente a esta bipolaridad necesariamente debemos hacer el ejercicio ineludible de optar y explicitar cuál será la postura ideológica sobre lo que se sustentará nuestra praxis, es decir, si vamos a optar por sumir nuestra acción desde un supuesto teórico asistencialista y funcionalista que nos limita a la administración de recursos para auxiliar a los sectores de extrema pobreza o por el contrario constituimos nuestra profesión en un instrumento al servicio de la comunidad, en especial de los jóvenes, para generar procesos de liberación, organización y movilidad social.

Obviamente apostamos por esto último e imputamos la funcionalidad al orden social actual, ya que lo que nos debe convocar como profesional es el compromiso con la sociedad en el proceso de cambio, aunque esto no someta constantemente a situaciones frustrantes por el abismo que existe entre nuestras intenciones y lo posible de realizar en la práctica.

Desde aquí lo que se puede deducir es que existe la intención de realizar un trabajo pero cuando hablamos de trabajo alternativo no nos referimos a que el trabajo con jóvenes, al que apostamos sea una alternativa a otras propuestas de intervención profesional, sino que tiene que ver con la capacidad de constituirse en una alternativa popular para el orden social imperante.

Es decir logra levantar, articular y reforzar el desarrollo de un proyecto social que le permita a la comunidad escapar de la hegemonía de la sociedad.

Para cumplir con este propósito debemos poner en práctica formulaciones metodológicas que se sustentan en los principios de participación y empoderamiento de la comunidad que se sitúe y considere a los diversos actores sociales como agentes protagónicos de sus procesos. Así lo que estamos apostando es a que los individuos pasen a ser objetos de intervención a sujetos plenos de derecho.

Todo esto que hemos planteado pasa necesariamente por desarrollar, en primer, lugar una labor de concientización de la comunidad, es decir, despertar la conciencia para que puedan conocer las circunstancias en las que se encuentran inmersos y para que busquen forma de solución a sus problemas sociales. Hay que provocar el tránsito de una conciencia ingenua a una conciencia crítica en que el sujeto pueda reflexionar críticamente su situación para que comprendan que sus problemas no son fruto del azar sino que en estos inciden directamente factores estructurales.

Junto con concientizar hay que potenciar la generación de procesos organizativos autónomo que les permitan resolver independientemente sus problemas y compensar con medios propios las desigualdades. La organización de la comunidad no surge de problemas abstractos sino de parte de problemas concretos y reales, por lo tanto, hay que facilitar el reconocimiento de los problemas de la comunidad como problemas comunes que los identifique y los motive a organizarse.

Concretar estos proyectos de promoción social es complejo, más complejo aún es sostenerlos y consolidarlos en el tiempo, por lo tanto se requiere no sólo un compromiso desde lo profesional sino también debe existir un involucramiento de toda la comunidad.

APORTES DESDE EL TRABAJO SOCIAL

EL TRABAJO SOCIAL, LA PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN JUVENIL

Ahora en una intervención más acotada y referida a lo que concentró nuestro interés de investigación, el rol profesional en el ámbito de la participación y organización juvenil se sustenta en los mismos principios generales que hemos venido mencionando hasta aquí, es decir, empoderar, concientizar y organizar.

Pero en materia juvenil el rol del profesional no sólo debe dinamizar y estimular los procesos organizativos juveniles que consoliden sus expectativas personales representativas y simbólicas, sino que también ser un aporte para el cambio que debe operar en nuestra sociedad, es decir, constituirse en un agente socializador de los aspectos positivos que componen a la juventud, de tal forma que promueva como un segmento socialmente constructivo.

En este sentido hay que hacer un intento por lograr hacer un acercamiento a cotidianidad juvenil para descubrir que sus prácticas encubren una subjetividad a la subyacen códigos, valores y motivaciones particulares de las nuevas generaciones juveniles, para disminuir el riesgo que esta sean comprendidas sólo desde la esfera aparente. Para esto es importante establecer relaciones de dialogo y generar dinámicas sociales creativas no coercitivas ni jerarquizadas, individualistas y centralistas, sino horizontales múltiples y comunitarias.

En este mismo sentido las representaciones sociales que tiene los jóvenes respecto a su experiencia individual y colectiva (entendiendo por representaciones sociales aquellas imágenes y modelos explicativos de algún fenómeno o contenido de la realidad) cobra gran importancia, ya que es lo que nos permite establecer el nexo entre la realidad objetiva y la realidad subjetiva de la vida social juvenil. Aquellas representaciones subjetivas o representaciones simbólicas tiene sentido en la medida que no son producto de la pura imaginación del joven sino que deviene de una situación concreta y que es la sociedad real en que le a tocado vivir.

Por lo tanto para comprender el joven debemos posicionar sus espacios como los escenarios por excelencia del mundo juvenil y buscar respuesta ahí donde se juegan cotidianamente todas sus vivencias y conflictos.

La labor profesional que desarrollemos debe además de considerar estos principios, asumir y establecer una relación de simetría con los diversos actores juveniles en donde se les permita desempeñar un rol activo, demandante, reivindicativo y crítico, de modo de garantizar que los jóvenes se doten de todas sus destrezas y herramientas necesarias para su vida tanto en términos, personales, laborales como en el ejercicio de su ciudadanía.

Por lo que hasta aquí hemos mencionado no sólo se requiere que la juventud haga un intento incesante para alcanzar ciertos niveles de reconocimiento y valoración social, sino también desde nuestra profesión se propongan nuevas formas de entender la cultura juvenil, ya que es importante que confluyan todos los actores comunitarios para que sea posible lograr la resignificación de la imagen juvenil.

1.- POLÍTICAS PÚBLICAS Y MEDIOS DE COMUNICACION:

En Cerro Navia donde se concentra la población juvenil en riesgo social, el municipio carece de los recursos suficientes como para implementar adecuadamente sus programas destinados a los jóvenes. En este sentido, es necesario incidir en los presupuestos municipales, tanto financieros como humanos.

Es labor del gobierno local diseñar una estrategia de reelaboración del discurso institucional sobre los jóvenes al menos a nivel municipal. En la práctica ello se traduce en trabajar con los medios de comunicación en el tema de la responsabilidad social que les cabe respecto de la imagen que han ayudado a formar.

En este sentido, sería necesario ocupar los espacios en los medios con aspectos positivos de los jóvenes de hoy en Chile, de manera que no sólo se resalten los aspectos negativos.

2.- CAPACITACIÓN Y ESTUDIOS:

Es necesario elevar el nivel técnico de quienes trabajan o desean trabajar con jóvenes. Sería importante crear programas curriculares destinados específicamente a este sector de funcionarios de reparticiones públicas y organismos privados. El INJUV podría avalar y acreditar esta capacitación.

Por otro lado, sería importante estimular el desarrollo de espacios de debate y discusión, que posibiliten la reflexión y el intercambio de experiencias, tanto a nivel institucional (público y privado), como social (especialmente con los medios de comunicación).

A su vez, planteamos la necesidad, cada vez más legitimada, de la realización de estudios antes de la acción, con el objeto de aumentar la eficacia de los programas sociales. Se trataría de una investigación para la acción, a partir de un trabajo riguroso e terreno. La acción voluntarista aparece como asistencialista, con poco impacto a largo plazo.

Ejemplo de ello podría ser la implementación de las Casas de la Juventud. El INJUV y las Municipalidades podrían explorar la posibilidad de crear espacios en conjunto con los jóvenes. Para ello sería necesaria una discusión amplia sobre el tema de las casas, buscando indagar a nivel micro local las formas de uso más validadas.

3.- ACERCA DE LOS JÓVENES DE CERRO NAVIA Y LA ASOCIATIVIDAD LOCAL JUVENIL Y EL TRABAJO SOCIAL

Asociarse en pandillas es una característica de la adolescencia para el logro de seguridad, autoestima, placer, aprendizaje de solidaridad, afecto, pérdida de miedo al abandono y soledad, etc. Los jóvenes viven el presente. La música y el fútbol son, actualmente, el lenguaje más compartido entre los adolescentes, Valoran la comunicación más que la productividad, la diversidad más que la uniformidad.

Los jóvenes se sienten excluidos de la sociedad y no tomados en cuenta por el gobierno.

A la juventud pobladora se le ve especialmente asociada a prácticas delictivas, a la drogadicción (especialmente pasta base), y la violencia, un entorno marcado por la pobreza, donde la venta y consumo de drogas ocupan un lugar importante a través de estratos y condiciones económicas, sociales, de género.

Poseen una serie de valores como la solidaridad, apoyo mutuo, adaptación a las condiciones que les ha tocado vivir, etc., para los jóvenes el grupo pasa a constituirse en su familia, y su lugar de reunión habitual es la calle o la plaza.

Se ve la participación en las barras asociado a la necesidad de identificarse con un equipo ganador. Pertenencia al grupo está fuertemente marcado por el reconocimiento que sienten al interior de la pandilla.

En general, los jóvenes miembros de pandillas han desertado de la escuela se necesitaría un sistema distinto; habría que focalizar en la educación pero tratando de adaptarla a la situación de estos jóvenes muchos manifiestan los deseos de seguir estudiando si las condiciones económicas se lo permitiera.

BIBLIOGRAFIA

- Acevedo Claudio (2000) Hacia una política Pública de Juventud, CIDPA, Interjoven, Santiago- Chile.
- Asún Domingo (1985) en: Estudio de Desarrollo de Jóvenes desde una Perspectiva Local En Huechuraba, tesis de Pre Grado Asistente Social Alejandra Mora, Universidad Blas Cañas
- Abad Manuel (2002) Posibilidades y limitaciones de la Participación Juvenil revista Ultima Década N° 8, CIDPA. Viña del Mar
- Balardini Sergio (1999) De los Jóvenes, Juventud y de la Política De Juventud, revista Ultima Década N °8, CIDPA. Viña del Mar
- Bango Julio (1994) Participación Juvenil en América Latina, Ponencia presentada en el Encuentro Internacional sobre Participación Juvenil. Organizado por la organización Iberoamericana de Juventud, el Instituto de Cooperación Iberoamericana y el Foro Latinoamericano de Juventud.
- Barrientos Mauro (1990) Citado En Experiencia de Aprendizaje Participativo con los Jóvenes Magallánicos.Citado en Colectivos del Trabajo Social N° 9, Santiago de Chile.

- Berger y Luchman(1978) Construcción Social de la Realidad, Editorial Amorroutu; Buenos Aires , Argentina
- Bork Adela (1997) ¿Jóvenes y Desarrollo? La Modernidad Desafíos para Construir .Revista Ultima Década, CIDPA, Año 3, Numero 3, Viña del Mar.
- Briones Guillermo (1992) Métodos y Técnicas Avanzadas de Investigación Aplicada a la Educación y a la Ciencias Sociales. Santiago, Sin editorial.
- CEPAL (1999) América Latina, “Población Económicamente activa” Boletín Demográfico N° 64, Santiago de Chile.
- Cifuentes Marien (2000) Garra Blanca, Entre la Supervivencia y la Tránsito, Revista Facultad de Ciencias Social, Universidad ARCIS.
- Cominetti R., Ruiz G. (1997) Evaluación del Gasto Público en América Latina. Cuaderno de la CEPAL N° 80 Santiago de Chile
- Cortes Flavio (1994) Fundamentos Característicos e Institucionalidad de la Política Social Juvenil en Chile, Primer Informe Nacional de Juventud, Santiago de Chile.
- Costa y Pérez (1997) Tribus Urbanas. Revista Ultima Década, CIDPA, Año 3, Numero 3, Viña del Mar.

- Cottet Pablo y Otros (1997) Jóvenes de los 90, La Generación de los descuentos, Santiago, Vicaria de Pastoral Social.
- Chiappino Jean (1998) Participación comunitaria en los centros de salud de brasil, Ministerio de salud, Brasil
- Durrckein Emil(1922) Educación y Sociedad, Academia de Ciencias, Editorial Paidos, Buenos Aires Argentina.
- Dávila Oscar (2000) Textos y Contextos del Derecho del Ser Joven. Nº 4, Viña del Mar, Ed. CIDPA.
- Dávila Oscar (1999) Políticas de juventud, Interjoven, Cidpa, Viña del mar Chile.
- Dixis Figueroa (2002) Revista de salud comunitaria, San Pablo Brasil
- Duarte Klaudio (1998) Tribus Urbanas y Juventud, Nº 4, Viña del Mar Centro de Investigaciones CIDPA
- Foucault Michel (1992) Arqueología del Saber
Ed. La Piqueta.
- Godoy Wendy (1997) Desarrollo jóvenes Pobladores en Huechuraba
PIIE- Fondo de las América.
- Godoy Wendy (1992) Gestión Social y Políticas Publicas, PIIE

- González Patricio (1999) Programas Locales de Desarrollo Juvenil, Una Mirada Crítica , Santiago de Chile, Maestría en Ciencias Sociales , Universidad de Artes y Ciencias Sociales ARCIS.
- Guirardi Cristina (2000) Discurso alcaldesa inauguración Centro candelaria Cerro Navia.
- Hernández, Fernández (1991) Metodología de la Investigación. Y Baptista. ED. McGraw-Hill.
- Herrera Stuardo Hugo (2001) Conocimientos y Representaciones Sociales. UAHC.
- Ibáñez Sergio (1992) Documentos Proyectos Sociales UCBC. Citado en Briones Corvalan y Fuentes “La Sistematización un Camino hacia el Conocimiento Practico UCBC.
- Jiménez Gustavo (1996) Integralidad de las políticas sociales de juventud, INJ Chile
- Instituto Nacional de Estadísticas (2003) Censo Poblacional de Vivienda Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2003) Casen 2002 Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Juventud Primer Informe Nacional de Juventud 1° Edición Santiago de Chile.

- (1993)
- Interjoven (2000) En el Triángulo de las Bermudas, Proyecto de Asistencia Técnica, Interjoven.
- Krauskorpf Ana (2004) La condición Juvenil, FLACSO, Santiago Chile.
- López de Santa María Mauricio (2000) Experiencias de Jóvenes Pobladores FNSP, Departamento de Jóvenes y desarrollo
- Lafer, C. (1991) "La reconstrucción de los Derechos Humanos, Un diálogo con el pensamiento de Hannah Arendt". FCE, México.
- Lolas, Fernando. (1996) Debate sobre el artículo de Briceño-León. Cad.Saúde Pública, ene./mar. 1996, vol.12,
- Macassi Sandro (2002) Participación Juvenil en el contexto de la Recuperación de la democracia, Última Década N° 16.
- Manrique Alfredo (1999) Manual de trabajo comunitario, asociación de organizaciones, Bogotá Colombia.
- Maturana Humberto (1999) La Participación como necesidad, serie cuadernos participación del FOSIS, Santiago de Chile.

- Matus Cristian (1996) Café Diálogos, Interjoven, Universidad Bolivariana
- Molina Juan Carlos (1999) La Garra Blanca, cuadernos Facultad de Ciencias Sociales, Universidad ARCIS
- Moscovici S. (1984) the Phenomenon of Social Representations. En Farr. RM.
- Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público, Buenos Aires. (Trabajo original publicado en 1961).
- Naciones Unidas (1997) Citado en “Estudio de Desarrollo Juvenil Desde una Perspectiva Local en Huechuraba”.Tesis de Pre Grado Alejandra Mora, Universidad Blas Cañas.
- Najera Eusebio (1999) Propuesta de Trabajo con Jóvenes Pobladores en La Pincoya .PIIE
- OIT (1999) Políticas de empleo, Institucionalidad Laboral, Oficina Regional de la OIT para América Latina
- Oyarzun (1993) Roces del presente entre esquinas techadas, Cidpa, Viña del Mar
- Rodríguez Ernesto (2000) Propuesta del Plan Integral de Juventud, Política de Juventud y Estrategia del Desarrollo en la Antesala del año 2000. Montevideo-BID.

- Rodríguez Juan Carlos (1996) Juventud Rural en el Uruguay de los 90 Montevideo, Foro Juvenil Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Salazar Gabriel (2000) Documentos de Trabajo N° 8 Facultada de Ciencias sociales, Universidad ARCIS.
- Sánchez Vidal A. (1988) "Psicología Comunitaria: Definición y características". En: "Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y métodos de intervención". Ed. Promoción y Publicación Universitaria S.A. Barcelona;
- Silva Juan Claudio (2000) Reflexiones y apoyo a una Política Con jóvenes, Cuaderno N°12, Cidpa, Viña del Mar, Chile.
- Taylor, S.J. y Bodgan (1992) Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. Argentina, Editorial Paidós.
- Touriene Alain (1999) Un Mundo que a Perdido su Futuro. Madrid, España. Edit. UNESCO.
- Tourine Alain (1998) Juventud y Democracia en Chile, Revista Ultima Década N° 8 Viña del Mar, Centro de Investigación y Difusión poblacional de Achupallas CIDPA

- Ultima Década (2000) Tribus Urbanas y Juventud
Centro de Investigación y Difusión
Poblacional de Achupallas (CIDPA).
- Ultima Década (2001) Políticas Publicas de Juventud en Chile
Centro de Investigación y Difusión
Poblacional de Achupallas (CIDPA).
- Undiks Andrés (1990) Juventud Urbana y Exclusión Social las
Organizaciones de la Juventud
Poblacional, Buenos Aires, Editorial
Humanistas.
- Valdés X., Sánchez D. (1992) Conociendo y Distinguiendo un Trabajo
Social Concertando la Democracia.
Ed. Humanitas Santiago de Chile.
- Vasconi Tomas (1998) “Globalización Modernización y
Competitividad Aproximación a Algunos
Conceptos Básicos.
Revista de la Academia N°1 UAHC.
- Weinstein, J. (1985) La Juventud Urbano Popular Vista desde
La Sociología. CIDE. Santiago de Chile.
- Zarzuri Raúl (1998) Tribus urbanas por el devenir cultural de
nuevas sociedades, Revista de Trabajo
Social Perspectivas”, Año sexto,
número 8, Diciembre 1999. Universidad
Católica Cardenal Raúl Silva
Henríquez.

ANEXOS

INFORMANTES	Anexo N° 1 DATOS RELEVANTES
Manolex	Joven dirigente participa en organización conocida como “Calle Record”
Lalo Meneses	Dirigente Social, integrante grupo musical “Panteras Negras”
Pita	Dirigente Social, integrante grupo musical “Panteras Negras”
Jazz	Dirigente Juvenil, pobladora y líder de Cerro Navia
Chino Maquina	Dirigente Social, Músico
Tormenta en Ataque	Colectivo Juvenil, que participa en la cultura Hip-Hop
Mauricio López de Santa María	Asistente Social, especialista en temática juvenil, ex director programa jóvenes de la FNSP
Fernando Matta	Sociólogo Universidad de Chile, encargado Temática Juvenil de DOS
Marcelo Flores	Director OMJ Cerro Navia
Orlando Orellana	Monitor Sociocultural OMJ Cerro Navia
Jóvenes Preuniversitarios	Jóvenes beneficiario de la OMJ, que han participado en otras iniciativas de la oficina.
Tormenta en Ataque	Jóvenes que no mantienen ningún tipo de relación o beneficio con la OMJ, mas de la de simple espectadores.

Anexo N°2

1.- CUADRO OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

<p>1.a) VARIABLES: ACCIONES DE OMJ CERRO NAVIA acciones de la Oficina Municipal de la Juventud</p>	<p>Programas Proyectos o iniciativas que desarrolla una institución social en beneficio del individuo de un grupo o una comunidad</p>	<p>Son todas las actividades o iniciativas que realiza la Oficina Municipal de la Juventud para integrar socialmente a los jóvenes y mejorar su calidad de vida.</p>	<p>1.-Tipos de Acción 1.a: Origen 1.b: Resultado 1.c: Participación 2.- Planificación 2.a: Diagnostico 2.b: Diseño 2.c: Ejecución 2.d: Evaluación</p>	<p>1.a: Motivación e Historias 1.b: Impacto de las acciones 1.c: Tipos de Jóvenes 2.a.1: Problema detectado 2.a.2: Causa 2.a.3: Efecto 2.b.1: Objetivos 2.b.2: Metas 2.b.3: Actividades 2.c.1:Facilitadores 2.c.2:Obtacula- dores 2.d.1: Logros de Objetivos 2.d.2: Metas</p>
--	---	--	--	---

CUADRO OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

1.b) VARIABLES: PERCEPCION DE LOS JOVENES

VARIABLE	DEFINICION	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIONES SUBDIMENSIONES	INDICADORES
<ul style="list-style-type: none"> Variable Percepción de los jóvenes 	<ul style="list-style-type: none"> La percepción en tener conciencia inmediata de la realidad exterior, la experiencia es la enseñanza que se adquiere con la practica 	Percepción de los jóvenes; es tener conciencia de la realidad exterior de las actividades e iniciativas de la OMJ	1.- Experiencia 1.a: Contenido 1.b: Expectativas 2.- Discurso 2.a: Opinión de las actividades	1.a: Acciones 1.b: Imaginario en torno a la actividad 2.a: Aspectos Positivos de la actividad 2.b: Aspectos Negativos de la actividad

CUADRO OPERACIONALIZACION DE VARIABLES
1.c) VARIABLES: PARTICIPACION DE LOS JOVENES

VARIABLE	DEFINICION	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIONES SUBDIMENSIONES	INDICADORES
Variable Participación de los Jóvenes	Participación Intervención responsable de grupos organizados en temas relacionados con su vida cotidiano, motivaciones personales y contexto social	Participación Juvenil: Intervención responsable de grupo de jóvenes en decisiones que afectan su vida su familia su población y su comuna	1.- Características de la participación 2.- Factores condicionantes	1.1.- Concepto de participación 1.2: Importancia de la participación 1.3: Motivaciones para participar 2.1: Facilitadores 2.2: Obstaculizadores 2.3: Oportunidades

Anexo N° 3

PAUTA DE ENTREVISTA

2.a) GRUPO N°1 “HAN TENIDO CONTACTO”

JOVENES

- Cual ha sido la experiencia que han tenido con la OMJ
- En que tipo de actividades o iniciativas han participado
- Cuando ustedes los invitaron a participar en las actividades de la OMJ, que se imaginaron
- Las expectativas que tenían, como se expresaron en la realidad
- Cual es la opinión que tienen respecto a la actividad o iniciativa que participaron
- Aspectos positivos o negativos de las actividades o iniciativas en las que participaron
- Sugerencias a como debieran haberse realizado

PAUTA DE ENTREVISTA

2.B) GRUPO N°2 “CON CONTACTO”

JOVENES

- Cual ha sido la experiencia que tienen actualmente con la OMJ
- En que tipo de actividades o iniciativas están participando
- Cuando a ustedes los invitan a participar en las actividades de la OMJ, que se imaginan
- Las expectativas que tienen, como se expresan en la realidad
- Cual es la opinión que tienen respecto a la actividad o iniciativa que participan
- Aspectos positivos o negativos de las actividades o iniciativas en las que participan
- Sugerencias a como deben ser las iniciativas o actividades en que participan

PAUTA DE ENTREVISTA

2.C) GRUPO N°3 “SIN CONTACTO”

JOVENES

- Conoce alguna experiencia que realice actualmente la OMJ
- Que tipo de actividades o iniciativas que realice la OMJ tienen conocimiento
- A ustedes los invitan a participar en actividades de la OMJ
- Cuando los invitan que se imaginan
- Las expectativas que tienen, de las actividades que realiza o debiera realizar la OMJ
- Cual es la opinión que tienen respecto a las actividades o iniciativas que realiza la OMJ
- Aspectos positivos o negativos de las actividades o iniciativas que conocen de la OMJ
- Sugerencias a como deben ser las iniciativas o actividades que realiza la OMJ

2.d) INFORMANTES CLAVES

Ejes Temáticos

- Reconstrucción Histórica del Trabajo de la OMJ
- Tipos de jóvenes con que trabaja
- Motivaciones y Nacimiento de la OMJ
- Diagnostico inicial y actual del tema jóvenes en la comuna
- Objetivos, metas y actividades de la intervención
- Resultado esperados y resultados obtenidos
- Trasfondo político y teórico de la intervención
- Impacto en la población intervenida

Anexo N° 3

4.- MATRIZ I

HAN TENIDO CONTACTO CON LA OMJ

20 JÓVENES

VARIABLE: ACCIONES DE LA OMJ

JOVEN 1

“...Yo iba al Centro Juvenil a pedir colaboración y lo que paso que después ya al Centro Juvenil le fueron destinando menos recursos para poder tener mayor convocatoria en las diferentes actividades que tenían como Centro Juvenil...”

JOVEN

“...Pusieron un preuniversitario dentro de lo que era el Centro Juvenil y ya las actividades de juventud y de participación cultural se fueron dejando mas de lado por otras prioridades además ya no había dinero para esas cosas en el arte municipal ya no había ...”

JOVEN

“...La prioridad que tiene la OMJ es que las Organizaciones se estaban autogestionando ...”

JOVEN

“...Si se le estaba dando pie lo que era el Centro Juvenil llegando nosotros empezó a dársele pie y recursos para que se realizaran proyectos ...”

JOVEN

“...Para que pueda realizar actividades todo el año lo que no es ahora porque los cambios del Centro Juvenil que ellos tienen que empezar a tirar proyectos a otros lados y conseguir plata extra para poder trabajar...”

VARIABLE: REPRESENTACION DE LOS JOVENES**JOVEN**

"...Cuando era mas joven tenia buenas experiencias por que podíamos aspirar a ciertas cosas que queríamos como joven no todos pero si podíamos colaborar con el desarrollo... después fuimos adquiriendo mayores responsabilidades y algunas la asumirían ellos ..."

JOVEN

"...no podían cubrir lo que nosotros estábamos realizando no podían cubrir las necesidades .."

JOVEN

"...si necesitamos algo de repente vendimos los show que estamos haciendo vendimos las actividades como mas empresa por que de manera solo como organización y optar siempre a proyectos, nosotros ya estabamos hartos ya los sabemos hacer .."

VARIABLE: PARTICIPACION DE LOS JOVENES**JOVEN**

"...Si ellos necesitan de nosotros estábamos ahí por que teníamos una relación de años ..."

JOVEN

"...Yo llegue, me dijo una persona que había que era de apellido ahumada que trabajaba en la Municipalidad de Cerro Navia que era administrador del Gimnasio Municipal nosotros bailábamos Breake Dance en el Gimnasio ..."

JOVEN

"...Después de un tiempo el loco dijo sabia que ahí hay un lugar donde esta la casa de los locos bayan pa` ya gueveen un rato porque allá esta la onda esta el Centro Cultural que se creo pa` eso pa` que ustedes podamos tener algún espacio ..."

JOVEN

"...Con ellos estuvimos realizando los encuentros de la calle han estado todos ayudando a

la actividad siempre todos los años comunicación, prensa, mandar cosas, por teléfono... siempre han tenido buena onda con ellos porque así funcionamos ellos nos prestan su equipo de trabajo completo para que puedan trabajar con nosotros en las ocasiones que requerimos..."

5.- MATRIZ II

CON CONTACTO "PREUNIVERSITARIO OMJ

28 JÓVENES

VARIABLE: ACCIONES DE LA OMJ

JOVEN

"...aquí estamos en el preuniversitario no mas ..."

JOVEN

"...los grupos de música folklórica ..."

JOVEN

"...uno a veces ve afiches para saber que están haciendo, de afuera no se ve tanto movimiento ..."

JOVEN

"...fui a la playa era como una reunión política ..."

JOVEN

"... aquí en el preu faltan mas horas son muy pocas dos horas son ocho a la semana, los Prof. nos dice nosotros les damos la base no mas ustedes tienen que buscar mas información ..."

VARIABLE: REPRESENTACION SOCIAL DE LOS JOVENES

JOVEN

"...la amistad es tan cerrada que a veces ponen caras y uno se siente incomodo ..."

JOVEN

"... se forman pequeñas reflexiones de cosas que nos interesa y se cambiarían, se hablo de la educación, del acceso a becas de esas cosas que supuestamente a nosotros nos interesaría..."

JOVEN

"...la educación que se imparte aquí es súper buena, yo pienso que aquí el nivel es bueno se esta avanzando aquí en el preu pero falta mas información faltan guías, pero no tienen nada que envidiar a los otros pagados..."

JOVEN

"...se necesitan mas profesionales jóvenes que digan las cosas ..."

JOVEN

"...hay niños muy metió en la drogadicción, estudiante que fuman en el mismo colegio y los profesores no hacen nada estando ahí mismos o los pacos tampoco , entonces a mi me molesta ..."

VARIABLE: PARTICIPACION DE LOS JOVENES

JOVEN

"... llegue para aprender un poquito , por iniciativa, que hecho y ahora dedicarme a estudiar ..."

JOVEN

"... yo estudiaba aquí en el liceo de mapocho y pregunte y llegue aquí..."

JOVEN

“...yo llegue por un diario que había en la comuna y decía que el año pasado habían entrado un niño a medicina y agarre la oportunidad y me metí ...”

JOVEN

“...siempre se llega por conocido , algo así supe quise averiguar llame por teléfono a este numero ...”

JOVEN

“...yo estoy en un grupo de música, tenemos equipo, cada uno da una cuota de 100 pesos o y se siguen comprando instrumento, llegue por unos amigos ...”

JOVEN

“... yo se que hacen actividades pero a mi nunca me ha llegado algún tipo de información, debería llegar esa información a todos los jovenes que realmente quieren participar ...”

JOVEN

“...lo que pasa que aquí los grupos son muy cerrados, es difícil entrar ...”

6.- MATRIZ III**JOVENES SIN CONTACTO CON OMJ****VARIABLE: ACCIONES DE LA OMJ****7.- MATRIZ IV****INFORMANTES CLAVES I****SEÑOR MARCELO FLORES****ASESOR****OFICINA MUNICIPAL DE JUVENTUD DE LA COMUNA DE CERRO NAVIA****VARIABLE: ACCIONES DE LA OMJ****INFORMANTE CLAVE I**

“... El 95` se desarrolla un programa local de desarrollo juvenil, se comenzaron a hacer trabajos de catastros juvenil porque hasta el momento no existía ningún trabajo juvenil...”

INFORMANTE CLAVE I

“...entonces en el año 95` existía proyecto juvenil ...”

INFORMANTE CLAVE I

“...La casa de vidrio era una casa antigua la cual se decidió derrumbar y se genero un espacio pa` los jóvenes, desde el 96` que se empieza con el proyecto Fosis, se construye este lugar que es el Centro Cultural Juvenil de ahí es adelante se empieza un trabajo automático con los jóvenes ...”

INFORMANTE CLAVE I

“...Un logro es validar como tal la OMJ...”

INFORMANTE CLAVE I

“... YA llevamos siete años trabajando cada año nos hemos ido consolidando mas...”

INFORMANTE CLAVE I

“...La alcaldesa asume en el 94` a ella le interesa hacer un trabajo específico con los jóvenes y eso es importante hasta el día de hoy ...”

VARIABLE: PARTICIPACION DE LOS JOVENES**INFORMANTE CLAVE I**

“... Organizar estas agrupaciones de jóvenes paso que pudieron participar en actividades en conjunto con la municipalidad ...”

INFORMANTE CLAVE I

“... Nosotros buscamos generarles a las organizaciones la autodependencia, que ellos dependan de si solos que ellos puedan resolver sus propios problemas y sepan donde recurrir ...”

INFORMANTE CLAVE I

“...Los jóvenes no estaban organizados no tenían ningún () andaban a la vida completamente desde ese momento comenzaron a estructurarse como organización ...”

INFORMANTE CLAVE I

“...Lo que mas le interesa a los jóvenes es la temática del trabajo de Educación y Salud ...”

INFORMANTES CLAVES II
SEÑOR FERNANDO MATTA
SOCIÓLOGO UNIVERSIDAD DE CHILE
MINISTERIO SECRETARIA GENERAL DE GOBIERNO
DIVISIÓN DE ORGANIZACIONES SOCIALES D.O.S
ENCARGADO DEPARTAMENTO DE JUVENTUD E INFANCIA

VARIABLE: ACCIONES DE LA OMJ

INFORMANTE CLAVE II

“...a veces instalaban oficinas de la juventud que tengo la impresión como simples supuestos mucha veces con apoyo profesional muy deficitario en términos de que no necesariamente debe ser un joven el que se encargue de la oficina puede ser un anciano pero si que tenga los conocimientos para encargarse de eso ...”

INFORMANTE CLAVE II

“... hay muchas situaciones en que mas bien nos encontramos con animadores culturales o en otros casos con operadores políticos ...”

INFORMANTE CLAVE II

“...falta apuntar a la profesionalización de estas instancias juveniles a nivel local porque tengo la impresión que los logros han sido mínimos y los fracasos han sido muchisimos ...”

VARIABLE: REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS JOVENES

INFORMANTE CLAVE II

“... los jóvenes hoy en día se enfrentan un serio obstáculo del punto de vista de las barreras socioculturales que todavía imperan en Chile ...”

INFORMANTE CLAVE II

“... el tipo de lenguaje suscita algún tipo de temor en algunos sectores, de gobierno como a otros sectores de la sociedad ...”

INFORMANTE CLAVE II

“... en las iglesias, organizaciones hay una suerte de amenaza donde se confía poco ...”

INFORMANTE CLAVE II

“... la desconfianza de los vecinos del barrio en relación a los jóvenes se duplica, que amenaza a la autoridad y en otros sectores es que los jóvenes son drogadictos ...”

VARIABLE: PARTICIPACION DE LOS JOVENES**INFORMANTE CLAVE II**

“... a partir de alguno antecedentes que nosotros manejamos es evidente que la participación de los jóvenes y las jóvenes se ven coartadas por una serie de prejuicios y esos prejuicios pasan por que hay una imagen de los jóvenes irresponsables etc...”

INFORMANTE CLAVE II

“... a nivel local esta una suerte de promover la participación juvenil como un factor clave par el desarrollo humano ...”

INFORMANTE CLAVE II

“... la participación a nivel local tiende a disminuirse a desinflarse ...”

INFORMANTE CLAVE II

“... esta participación a nivel local existe un correlato de experiencias no muy positivas a nivel local en términos de gestión, donde a partir del déficit a nivel local no esta instalado un suerte de red social de apoyo para estas oficinas empiezan a caer proyectos o a funcionar deficitariamente ...”

INFORMANTE CLAVE III

SEÑOR ORLANDO ORELLANA
DIRECTOR OFICINA MUNICIPAL DE LA JUVENTUD Y DEPORTE
COMUNA CERRO NAVIA

VARIABLE: ACCIONES DE LA OMJ**INFORMANTE CLAVE III**

“... parte el trabajo con juventud en el año 95´ asume la alcaldesa actual , no había trabajo de parte del municipio, había un año antes una casa de la juventud con el INJ que estaba en la comuna ...”

INFORMANTE CLAVE III

“... en cuatro junta de vecinos se hizo trabajo con jóvenes y ahí comenzó el trabajo con jóvenes con un Plan Local de Desarrollo Juvenil esa fue la primera experiencia ...”

INFORMANTE CLAVE III

“... la idea de la OMJ que se organicen que sean capaces de ser autosuficientes y sean capaces de realizar sus proyectos sin el apoyo nues-tro ...”

INFORMANTE CLAVE III

“... una de las motivaciones es que no había un trabajo de juventud desde el municipio ...”

VARIABLE: RERESENTACIONES SOCIALES DE LOS JOVENES

INFORMANTE CLAVE III

“...las necesidades que arroja el primer diagnostico que se realizo son necesidades principalmente de cultura, salud, deporte, educación y esta da origen al actual preuniversitario ...”

INFORMANTE CLAVE III

“...actualmente sigue existiendo las mismas necesidades de los jóvenes el tema cultural, de deporte, salud, educación, (...) y las necesidades de organizarse solo van cambiando los estilos antes eran mas rockeros ahora son mas Hip-Hop, no se ha completado las necesidades ...”

INFORMANTE CLAVE III

“...El manolo es un referente y todos los jóvenes que ya no están que se autofinancian y viven de su propia cultura ...”

INFORMANTE CLAVE III

“...las necesidades ahora son desde otro punto de vistas ...”

VARIABLE: PARTICIPACION DE LOS JOVENES

INFORMANTE CLAVE III

“... al comienzo eran súper pocas organizaciones juveniles pero después se fueron sumando cada vez mas ...”

INFORMANTE CLAVE III

“...hay un grupo importante que participa que es de 20 años para arriba pero hay otro grupo de jóvenes que participan en distintas cosas que por ultimo vienen a conversar que es un grupo mas chico de 15 ...”

INFORMANTE CLAVE III

“el espectro es súper amplio de los jóvenes que vienen jóvenes trabajadores, estudiante.”

INFORMANTE CLAVE III

“...la comuna es de un 60% joven que no supera los 30 años de edad ...”

INFORMANTE CLAVE III

“..Existen organizaciones que ya están autogestionadas y que no necesitan la ayuda de nosotros como es el caso de los Hip-Hop, algunos grupos de la iglesia, varias las bandas de música. ...”

INFORMANTE CLAVE III

“...hay organizaciones que no se quieren acercar el que quiere participar bien venido, nuestro objetivo no es tener numero además que tienen una cuestión ideológica ...”

INFORMANTE CLAVE III

“...tenemos un grupo que se llama los ideocratas que son súper contrarios a la postura del gobierno local y nacional y nosotros le hemos facilitado cosas han hecho proyectos con nosotros así y todo ellos siguen teniendo una postura contraria a nosotros y bien por ellos...”